

**EL COLEGIO DE MEXICO, A. C.**  
**BIBLIOTECA DANIEL COSÍO VILLEGAS**  
**PROGRAMA DE MAESTRÍA EN BIBLIOTECOLOGÍA**

LA LECTURA EN TIEMPOS DEL TEXTO ELECTRÓNICO: UN ESTADO DEL ARTE SOBRE LAS  
PRÁCTICAS DE LA LECTURA

Tesis presentada por

MARÍA LUISA BOCANEGRA ESQUEDA

Para optar por el grado de

MAESTRA EN BIBLIOTECOLOGÍA

Directora de tesis

MTRA. MARÍA LOURDES GUERRERO ANDRADE

Lectoras de tesis

DRA. ANTONIA OLIVIA JARVIO FERNÁNDEZ

MTRA. LEONOR CRISTINA RESTREPO ARANGO

MEXICO, D.F,

Septiembre 2012

*Dedicatoria*

A mi mamá María Luisa  
porque sigues con nosotros

A mi papá Alfonso Bocanegra  
por todo su apoyo y bondad

## *Agradecimientos*

A Gerardo  
por su amor, apoyo y ternura, HDHM

A toda mi familia  
por ser siempre un apoyo incondicional

A la familia Hernández Lugo  
por ser también una familia para mí

A mi asesora la maestra Lourdes Guerrero  
por dirigir y apoyar esta tesis, pero sobre todo por no dejarme rendir

A mi maestro y hermano Tomás Bocanegra  
eres de lo mejor

A los profesores de la maestría  
que compartieron sus conocimientos. No se rindan

A las lectoras  
Mtra. Cristina Restrepo y la Dra. A. Olivia Jarvio  
por su lectura cuidadosa y observaciones a la tesis

A mis compañeros de la maestría  
que se convirtieron en mis amigos, Omar, Ale, Héctor y Roberto

A mis amigos Leo, Fany, Bony  
por su grandiosa amistad

## TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	IX
METODOLOGÍA	1
1. LA LECTURA Y LAS PRÁCTICAS DE LECTURA	8
1.1 El acto de leer en diferentes disciplinas: Historia, Sociología, Psicología, Pedagogía, Literatura	19
1.2 El estudio de las prácticas de lectura en México	15
1.3 Las conceptualizaciones de la lectura	20
1.4 La construcción de un concepto para la lectura	23
1.5 Teorías de la lectura: la lectura como representación social	26
1.6 Spiro y su Teoría de la Flexibilidad Cognitiva: un modelo para las prácticas de lectura	27
1.7 Lectura y representación en la literatura	34
1.8 Historia del concepto de lectura	35
1.9 Las prácticas de lectura	39
1.10 Hábitos de lectura	40
1.11 Comportamiento lector	41
1.12 Lector	42
1.13 El fin de la lectura	44
1.14 Instituciones, Fundaciones, Organismos sobre el libro y la lectura	46
1.15 Publicaciones especializadas en el libro y la lectura	48
2. LOS MODOS DE LEER: REPRESENTACIONES DE LA LECTURA EN TEXTO ELECTRÓNICO	51
2.1 La lectura lineal	52
2.2 Hipertexto	55
2.3 Los soportes del texto	60
2.3.1 El Libro	62
2.3.1.1 Muerte del libro	65
2.3.1.2 Futuro del libro	68
2.3.2 El libro electrónico	70
2.3.3 Dispositivos de lectura digital	77
2.3.4 De Gutenberg a Internet	86
2.3.5 Google	91
2.4 Los lectores de hoy: nativos digitales, internautas, inmigrantes digitales	94

3	LA PARTICIPACIÓN DE LA BIBLIOTECA EN LAS PRÁCTICAS DE LA LECTURA	100
3.1	Espacios para la lectura	100
3.2	Las bibliotecas digitales	108
3.3	El futuro de las bibliotecas	115
4	PRÁCTICAS DE LA LECTURA EN TEXTO ELECTRÓNICO: PRESENTACIÓN DE RESULTADOS	122
4.1	Antecedentes y actualidad	122
4.2	Tendencias	129
4.3	Autores representativos	133
4.4	Fenómenos encontrados	136
	CONCLUSIONES	140
	OBRAS CONSULTADAS	146
	ANEXOS	154

## Índice de tablas

Tabla I	Clasificación de los documentos	6
Tabla II	Categorías	7
Tabla 4.1	Tipos y clasificación de documentos	122
Tabla 4.2	Teorías del texto electrónico y la sociedad digital	124
Tabla 4.3	Teoría de la Flexibilidad Cognitiva	124
Tabla 4.4	Lectura y literatura	125
Tabla 4.5	De Gutenberg a Internet	126
Tabla 4.6	Google y lectura	127
Tabla 4.7	Los lectores actuales	128
Tabla 4.8	Los lectores jóvenes	129
Tabla 4.9	Tipos de documentos	130
Tabla 4.10	Palabras clave por etapas del estado del arte	131
Tabla 4.11	Documentos por categorías	132
Tabla 4.12	Autores representativos	133
Tabla 4.13	Lectura social: sitios web	137

## Índice de cuadros

Cuadro 1.1	Teoría de la Flexibilidad Cognitiva de Rand Spiro	30
Cuadro 1.2	Historia del concepto de lectura	39
Cuadro 1.3	Comportamiento, práctica y hábito de lectura	42
Cuadro 2.1	Analogía del texto impreso e hipertexto	59
Cuadro 2.2	Los soportes del texto	62
Cuadro 2.3	Dispositivos para libros electrónicos	79
Cuadro 2.4	Modelos de libros electrónicos	80
Cuadro 2.5	Software libre para libros electrónicos	82

## Índice de imágenes

Imagen 2.1	Libro electrónico	78
Imagen 2.2	Tinta electrónica en libro digital	84
Imagen 2.3	Tinta electrónica	84
Imagen 2.4	Thumbthing	85
Imagen 3.1	Sala de lectura de la Biblioteca Nacional de París	102
Imagen 3.2	Sala de lectura de la “Dibrary”. The National Digital Library of Korea	104
Imagen 3.3	Sala de lectura de la “Dibrary”. The National Digital Library of Korea	104



## Índice de figuras

Figura 1.1	Concepto de lectura	24
Figura 1.2	Concepto de lectura según varios autores	25
Figura 2.1	Conceptos y definiciones de hipertexto	58

## RESUMEN

Presenta un estado del arte de las prácticas de lectura en texto electrónico. Identifica los conceptos, teorías, metodologías y reflexiones de autores contemporáneos que han estudiado a la lectura y soportes digitales y muestra las tendencias en los estudios. Se observa a través del trabajo que las prácticas de lectura en texto electrónico están siendo documentadas a través de ensayos, reflexiones, investigaciones que su objetivo principal es construir conocimiento y mostrar el fenómeno que se inserta ya en la sociedad.

El trabajo recorre el desarrollo en los estudios de las prácticas de lectura tanto en México como en otros países, el acto de leer en diferentes disciplinas como la historia, sociología, psicología, pedagogía, literatura y bibliotecología, los conceptos y teorías que se han integrado en el campo de investigación de las prácticas lectoras, los diversos soportes del texto, la lectura lineal y la lectura en hipertexto, así como las diversas formas de nombrar a los lectores que utilizan las nuevas tecnologías, la conversión digital, los libros electrónicos, Internet y el fenómeno Google en relación a la transformación de las prácticas de lectura, sin dejar de analizar al libro impreso.

El trabajo incluye la participación de la biblioteca en las prácticas de lectura, el espacio para la misma, su modificación y transformación, además de la introducción de las bibliotecas digitales.

Los resultados se presentan a través de los antecedentes y actualidad que componen el estado del arte, además de las tendencias y los autores representativos.

Present a state of the art of reading practices in electronic text. Identify the concepts, theories, methodologies and insights of contemporary authors who have studied reading and digital media and shows trends in studies. It is observed through work practices in electronic text reading are being documented through essays, reflections, research their main goal is to build knowledge and show the phenomenon that is inserted and in society.

The work covers the development in studies of reading practices in Mexico and in other countries, the act of reading in different disciplines such as history, sociology, psychology, pedagogy, literature and library science. The concepts and theories that have been integrated into the research field of reading practices, the various media of text, linear reading and reading in hypertext, and the various ways of naming the readers using new technologies, digital conversion, e-books, Internet and the Google phenomenon in relation to the transformation of reading practices, while analyzing the printed book.

The work includes participation in library reading practices, the space for it, its modification and transformation, and the introduction of digital libraries.

The results are presented through the background and comprising the present state of the art, besides trends and representative authors.

**PALABRAS CLAVE:** Lectura digital / Análisis bibliográfico / Textos electrónicos / Soportes para la lectura

**KEYWORDS:** E-reading / Bibliographical analysis / Electronic texts / Stands for reading

# INTRODUCCIÓN

*Tendrás, entonces, que leer de otra manera. Cómo,  
no sirve la misma para todos, cada uno inventa la suya,  
la que le sea propia.*

José Saramago, *La caverna* (2000)

La lectura, este término tan complejo e indefinible, en el que caben tantas interpretaciones, históricas, literarias, sociológicas, psicológicas, pedagógicas y bibliotecológicas, todas éstas disciplinas le han aportado una variedad de significados al acto de leer. En esta multiplicidad de significados, la práctica de la lectura se ha visto modificada también a través del desarrollo histórico de la humanidad, mismo hecho que ha contribuido a una nueva interpretación de la práctica lectora.

Si observamos la historia y en ella el conocimiento acumulado de la humanidad, nos daremos cuenta de los distintos modos de producir y que estos han impulsado el avance, el progreso o el cambio, pero también incluyen un proceso de adaptación y reconocimiento; en este sentido también participan las prácticas de lectura, como modos de leer que cambian con el paso del tiempo y se adaptan con las nuevas construcciones de conocimiento y con el uso de las nuevas tecnologías para crearlas.

La lectura puede definirse de muchas formas pero sin lugar a dudas, es una herramienta fundamental para el acceso al conocimiento y en la actualidad, con la introducción de nuevos soportes para el texto se observa una transformación en las prácticas de lectura, como lo han hecho evidente, los variados documentos en que se ha representado la información respecto al tema.

Una vez que las prácticas de lectura se han estudiado y documentado, hemos podido adquirir conocimiento de ellas, desde el paso de la cultura oral a la escrita, los distintos soportes para el texto, como las tablillas de arcilla, el pergamino, hasta la llegada del libro impreso, y también la transición de la lectura en voz alta a la lectura silenciosa, o de la lectura profunda a la lectura por placer.

En este mismo sentido, las prácticas de lectura en texto electrónico están siendo documentadas y presentadas a través de ensayos, reflexiones, investigaciones que su objetivo fundamental es el de construir conocimiento y mostrar el fenómeno que se inserta ya en la sociedad.

Este trabajo presenta el estado del arte de las prácticas de lectura en texto electrónico. Se compone de cuatro capítulos, a los que les antecede la metodología en la cual se explica el procedimiento para elaborar el presente trabajo.

El primer capítulo del que se compone esta tesis, presenta el marco teórico que está representado por el desarrollo en los estudios de las prácticas de lectura tanto en México como en otros países, el acto de leer en diferentes disciplinas como la historia, sociología, psicología, pedagogía, literatura y bibliotecología, y los conceptos y teorías que se han integrado en el campo de investigación de las prácticas lectoras.

Las prácticas de lectura en texto electrónico, se abordan en el capítulo dos del trabajo, los diferentes soportes del texto, la lectura lineal y la lectura en hipertexto, así como las diversas formas de nombrar a los lectores que utilizan las nuevas tecnologías. Se analiza también la conversión digital, los libros electrónicos, Internet y el fenómeno Google en relación a la transformación de las prácticas de lectura, sin dejar de analizar al libro impreso y su tan mencionada muerte así como su futuro.

El capítulo tres refiere la participación de la biblioteca en las prácticas de lectura, se discute el espacio para la lectura, su modificación y su transformación, además de la introducción de las bibliotecas digitales y la aparente amenaza de un futuro inseguro para las bibliotecas tradicionales.

Los resultados, se presentan en el capítulo cuatro, conformado por los antecedentes y actualidad que componen el estado del arte, las tendencias y los autores representativos, se incorpora además un análisis de los fenómenos encontrados en la presente revisión bibliográfica.

Indagar, recopilar, analizar y descubrir, son a la vez verbos y objetivos que trazaron el rumbo de este trabajo. Volver la mirada en la experiencia de quien ya ha tratado el tema y del conocimiento depositado en documentos permite, sin duda, revisar el desarrollo de las prácticas de lectura en texto electrónico y el rumbo al que se direccionan las investigaciones, de aquí la importancia del presente trabajo, ya que una vez construido el panorama y presentado a manera de estado del arte, permitirá la continuidad del tema, así como el estudio de aquellos asuntos que no se han cubierto y posiblemente la incorporación de nuevas metodologías para estudiar el fenómeno.

## METODOLOGÍA

El objetivo de este trabajo es elaborar un estado del arte sobre las prácticas de la lectura en texto electrónico, realizadas en México y otros países, con la finalidad de identificar a los autores clásicos y actuales que han analizado las prácticas de lectura, a la vez que revisar las investigaciones sobre el tema desde disciplinas, como la historia, sociología, pedagogía, psicología, literatura y bibliotecología.

En lo específico, el trabajo revisara además las instituciones, fundaciones, organismos, así como las publicaciones especializadas en el libro y la lectura, además de aquellos fenómenos que se descubran con la revisión textual.

Realizar un estado del arte, permite conocer los conceptos propios de un tema, el desarrollo del mismo, sus aciertos, debilidades, a la vez que observar el proceso de algo en particular, este algo, serán las prácticas de lectura desde la mirada del texto electrónico.

Aristóteles, en su obra *Metafísica*, se refiere a la tendencia humana por conocer y de la propia naturaleza del conocimiento al indicar que “Todos los hombres tienen naturalmente el deseo de saber”<sup>1</sup>. De cierta forma Aristóteles ya nos habla del estado del arte, aunque no lo define así, puesto que se refiere no sólo a la intención natural de saber, sino además, a la acumulación del conocimiento al referirse que:

En los hombres la experiencia proviene de la memoria. En efecto, muchos recuerdos de una misma cosa constituyen una experiencia. Pero la experiencia al parecer se asimila casi a la ciencia y al arte. Por la experiencia progresan la ciencia y el arte en el hombre<sup>2</sup>.

Esta experiencia, a la que se refiere Aristóteles, constituye un estado del arte, ya que a través de los conocimientos previos, podemos ubicar en qué situación se encuentra un tema, la manera en qué ha sido tratado, las formas de acercarse al fenómeno, la experiencia de quien ya ha tratado el tema, de tal manera que se pueda continuar el desarrollo del mismo.

---

<sup>1</sup> Aristóteles. *Metafísica*. 3a. ed. México: Porrúa, 1973. p. 5.

<sup>2</sup> *Ibidem*.

Para María Souza, el estado del arte “es el recorrido que se realiza –a través de una investigación de carácter bibliográfico- con el objeto de conocer y sistematizar la producción científica en determinada área del conocimiento”<sup>3</sup>. Se muestra entonces que un estado del arte permite informarse sobre el conocimiento que ya se produjo.

En los diccionarios de habla inglesa, el término se conoce como *state of the art* y se refieren a éste, como el nivel más avanzado o sofisticado de una ciencia, tecnología o arte en un punto determinado en el tiempo<sup>4</sup>, sin embargo según el *Diccionario panhispánico de dudas*, describe al estado del arte como un término inapropiado del cual se toma el significado del otro idioma y no se construye uno nuevo, según esta obra para el idioma español, se recomienda sustituirlo por las expresiones *estado o situación actual*, *últimos avances* o *estado de la cuestión*, según el caso<sup>5</sup>, esto es precisamente a lo que se refiere Ario Garza sobre el uso del término, el autor indica que “por ser menos frecuente en español, todavía no adquiere un título propio y distintivo en nuestro idioma”<sup>6</sup>.

Este trabajo, sin embargo adopta el término estado del arte tomando la siguiente definición de Guerrero Andrade, ya que proporciona los aspectos que se analizarán en la presente investigación:

El estado del arte es la producción bibliográfica en su totalidad del tema a tratar, incluyendo lo más actual y mejor. El estado del arte debe mostrar lo que existe, lo que se ha dejado de hacer, los aciertos y fracasos y la producción total en un tema dado. En suma, el estado del arte permite determinar cómo ha sido tratado el tema, cómo se encuentra en el momento de realizar la propuesta de investigación y cuáles son sus tendencias<sup>7</sup>.

Esta definición retoma no sólo las tendencias actuales o lo último tratado en un tema de investigación, lo enriquece además, incluyendo la ausencia y los fracasos, la ausencia la define como aquello que se ha dejado de hacer y que sin embargo representa un conocimiento.

---

<sup>3</sup> Souza, María Silvina. “El estado del arte”. La Plata, Argentina: Universidad de la Plata, 2011. 14 de marzo, 2012. ([http://perio.unlp.edu.ar/elestadodelarte\\_silvina\\_souza.pdf](http://perio.unlp.edu.ar/elestadodelarte_silvina_souza.pdf)).

<sup>4</sup> Véase Thompson, Della *The concise Oxford dictionary of current English*. 9a. ed. New York Clarenton, c1995 y *The Oxford English dictionary*. 2a. ed. Oxford: University, 1993.

<sup>5</sup> Cfr. *Diccionario panhispánico de dudas*. Bogotá, Colombia: Real Academia Española, 2005. p. 65.

<sup>6</sup> Garza Mercado, Ario. *Obras generales de consulta*. México: El Colegio de México, Biblioteca Daniel Cosío Villegas, c1997. p. 118.

<sup>7</sup> Guerrero Andrade, María Lourdes. *La producción bibliográfica sobre la formación del investigador como usuario de la información: un estado del arte*. Tesis Maestría en Bibliotecología y Estudios de la Información. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2007. p. 7.



Si en un estado del arte tratásemos sólo lo más actual o lo que se ha dicho, estaría incompleto, ya que no mostraría lo que no se ha escrito o como se refiere la autora *lo que se ha dejado de hacer*.

Las preguntas que guían este trabajo son:

- 1) ¿En la literatura sobre las prácticas de lectura se evidencian las transformaciones en las prácticas lectoras?
- 2) ¿En la literatura sobre las prácticas de lectura domina el supuesto sobre la desaparición del libro impreso frente al libro electrónico?
- 3) ¿En la literatura sobre las prácticas de lectura se manifiestan los cambios en las bibliotecas con la introducción del texto electrónico?

Para la realización de este trabajo, se empleó la investigación documental, que significó recopilar, seleccionar y analizar aquello que se localizó en las bases de datos, catálogos y a los documentos que se tuvo acceso para su lectura sobre el tema, tanto en México como Estados Unidos, Francia, España, Cuba, Colombia y Argentina, principalmente por la comprensión del idioma.

La construcción que guía el presente estado del arte, se compone de los siguientes elementos:

- Período que se expone:

*De 1980 a 2012.* Se define el período para la localización de documentos a partir de 1980, aunque en décadas anteriores se comienza a dar una revolución tecnológica, con la introducción de nuevas tecnologías precisamente, pero es hasta 1980 cuando inician las investigaciones sobre el fenómeno de la lectura a través de medios electrónicos, y continua hasta la actualidad.

Cabe destacar que se citan en este estado del arte algunos documentos anteriores a 1980, que por su relevancia sirvieron como antecedente para desarrollar el tema, pero que se trata sólo de algunos títulos representativos.

Criterios de selección y descarte:

*Autoridad y calidad de los argumentos presentados.* Se adoptaron los anteriores criterios ya que son los que definen la relevancia de un documento y éste es relevante en cuanto muestra una utilidad de la información, el que escribe es una autoridad en un tema. Se descartaron los documentos que repetían la información ya mostrada por otros autores, por lo que se seleccionó el primero publicado, además de descartar aquellos que presentaban de manera superficial el tema.

- Presentación del estado de arte:

Los antecedentes del tema

El estado actual del tema

La proyección futura del tema

- Objetos de estudio:

Artículos

Ensayos

Conferencias

Libros de investigación

Tesis

Reflexiones

Notas periodísticas

Para ordenar y agrupar los objetos de estudio, se definieron y se clasificaron:

- *Tipos de documentos*

En la confección de un estado del arte, es imprescindible, la revisión bibliográfica de documentos, sin esto, el estado del arte no se puede concebir. La naturaleza de la información se constituye de una diversidad de conocimiento que se deposita a través de distintos medios y tipos de documentos, por lo que para efectos de este trabajo fue necesario *definir* y *clasificar*, para un adecuado análisis.

Los tipos de documentos señalados en este trabajo, se definen y clasifican de la siguiente manera:

*Artículo.* De acuerdo a la obra *Diccionario Enciclopédico de Ciencias de la Documentación* (2004), un artículo “constituye una comunicación de novedades, ya sea a nivel teórico, de estado de la cuestión, metodológico o de resultados, por encima de otros tipos documentales”<sup>8</sup>. Además un artículo supone un texto terminado y desarrollado con la suficiente amplitud y ha sido sometido a una cuidadosa evaluación.

*Conferencia.* “Disertación en público sobre un tema político, literario, científico, etc. dada por una persona competente en el mismo”<sup>9</sup>.

*Ensayo.* Se designa para obras de extensión breve, que incluye las ideas sobre un tema en particular. El ensayo, aún sin tener una metodología científica, es fuente de consulta y generador de ideas.

*Libro de investigación.* Un libro es una unidad documental, con una extensión mayor a 40 páginas. En esta revisión bibliográfica, se separan aquellas obras que representadas en un libro abordan el tema con el objeto de ampliar el conocimiento de una forma científica y no expresando una serie de ideas propias.

*Nota periodística.* Se trata de noticias actuales sobre un tema y comunicadas a través de una publicación periódica.

*Reflexión.* Representada en artículos de opinión principalmente. Es la expresión y el pensamiento de un autor, sin algún fundamento científico sobre un tema en cuestión. Por lo regular la reflexión es enunciada por un experto en el tema.

*Tesis.* “Es un trabajo de estudio e investigación personal, inédito y original, con el que se alcanza un conocimiento nuevo o permite nuevas perspectivas de un fenómeno conocido, sugiriendo nuevas líneas de investigación”<sup>10</sup>.

A continuación se presenta la tabla I que presenta el modo en que se han clasificado los tipos de documentos:

---

<sup>8</sup> López Yepes, José. *Diccionario enciclopédico de ciencias de la documentación*. Madrid: Síntesis, 2004. p. 114.

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 364.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 505.

<b>Tipo de documento</b>	<b>Clasificación</b>
Artículo	ART
Conferencia	CONF
Ensayo	ENS
Libro de investigación	L-INV
Nota periodística	NP
Reflexión	R
Tesis	T

Tabla I. Clasificación de los documentos.

Una vez identificados los elementos para la construcción del estado del arte, se hizo necesario trabajar con categorías, para representar el universo de la investigación de las prácticas de lectura en texto electrónico, las categorías utilizadas fueron 19 (ver tabla II de la página siguiente). Estas categorías a su vez, representaron los criterios de búsqueda para indagar en catálogos nacionales e internacionales como *WorldCat*, bases de datos especializadas como: *Infobila*; *ERIC: Education Resources Information Center*; *LISA: Library and Journal Science Abstracts*, *Wilson's Library Literature and Information Science Abstracts*; *SCIELO: Scientific Electronic Library Online*, *Dialnet*, *HAPI Online*, *Jstor* y *Wiley Online Library*.

---

## CATEGORÍAS

---

1. LA LECTURA COMO CAMPO DE INVESTIGACIÓN
2. EL ESTUDIO DE LAS PRÁCTICAS DE LECTURA EN MÉXICO
3. LAS CONCEPTUALIZACIONES DE LA LECTURA
4. TEORÍAS DE LA LECTURA
5. LECTURA Y LITERATURA
6. EL FIN DE LA LECTURA
7. LA LECTURA LINEAL
8. HIPERTEXTO
9. LOS SOPORTES DEL TEXTO
10. EL LIBRO: MUERTE Y FUTURO
11. EL LIBRO ELECTRÓNICO Y LA LECTURA
12. LOS DISPOSITIVOS DE LECTURA DIGITAL
13. DE GUTENBERG A INTERNET
14. GOOGLE
15. LOS LECTORES ACTUALES: NATIVOS DIGITALES, INTERNAUTAS, INMIGRANTES DIGITALES
16. BIBLIOTECAS: ESPACIOS PARA LA LECTURA
17. BIBLIOTECAS DIGITALES: LOS SERVICIOS PARA LA LECTURA
18. BIBLIOTECAS, SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO Y LECTURA
19. FUTURO DE LAS BIBLIOTECAS Y LECTURA

---

Tabla II. *Categorías.*

## CAPÍTULO 1. LA LECTURA Y LAS PRÁCTICAS DE LECTURA

*Leer tiene una historia*, es la sentencia de Robert Darnton quien escribe una serie de ensayos precisamente en torno a algunas reflexiones sobre historia cultural<sup>11</sup>, y justamente sobre la lectura, que como campo de investigación, ha sido estudiada desde el siglo pasado, “los primeros estudios sobre las prácticas y las representaciones sociales de la lectura tienen sus orígenes y tradición en Europa y en los Estados Unidos, a comienzos del siglo XX”<sup>12</sup>. Esta línea de investigación, también se realiza en países como Francia, Alemania y Suiza y trata de estudios en los que se realizan exclusivamente encuestas a los lectores para obtener información sobre la cantidad de libros leídos. En Francia, país con una larga tradición en estudios sobre las prácticas lectoras, surgen los estudios y debates sobre el tema en la Asociación de Bibliotecarios Franceses y hacia 1906 los “bibliotecarios Charles Sustrae y Ernest Coyecque plantearon sus ideas y opiniones sobre el rumbo y la finalidad que debe de seguir la lectura pública y el papel que deben asumir los bibliotecarios franceses como parte de sus deberes profesionales”<sup>13</sup>. Con lo anterior, se observa ya la orientación de la disciplina bibliotecológica para estudiar las prácticas de lectura desde el fomento a la lectura y promoción de la misma que incluye a la biblioteca y a los libros, y lo mismo sucede con los bibliotecarios en Estados Unidos como John Cotton Dana, quien es “el primer bibliotecario norteamericano en introducir formalmente la publicidad a favor del uso de las bibliotecas públicas y la lectura”<sup>14</sup>.

Pero, más allá de la lectura y la bibliotecología, que es lo que a nosotros nos interesa y que se mencionará más adelante, el acto de leer, ha sido abordado por diferentes disciplinas, como la historia, psicología, pedagogía, sociología y literatura. A partir de la década de 1980 surge una gran cantidad de publicaciones y estudios que sitúan a la lectura como objeto de estudio.

---

<sup>11</sup> Cfr. Darnton, Robert. *El beso de Lamourette: reflexiones sobre historia cultural*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2010. p. 3.

<sup>12</sup> Gutiérrez Valencia, Ariel. “El estudio de las prácticas y las representaciones sociales de la lectura: génesis y el estado del arte”. *Anales de Documentación*. 12 (2009). 15 de Octubre 2011.  
<http://eprints.rclis.org/bitstream/10760/3899/1/70241-291941-1-PB.pdf>

<sup>13</sup> *Ibidem*.

<sup>14</sup> *Ibidem*.

## 1.1 El acto de leer en diferentes disciplinas: historia, sociología, psicología, pedagogía, literatura

- *Historia*

En historia por ejemplo, se dedican a reconstruir las prácticas de la lectura antigua hasta la época contemporánea, cabe destacar los estudios de Roger Chartier, Robert Darnton, Alberto Manguel y Guglielmo Cavallo, autores significativos en la historia de la lectura, pero también en la historia del libro y de los lectores. El cuestionamiento principal que se han hecho estos autores es ¿cómo se lee? él cual ha llevado a interpretar las prácticas de lectura, el estudio de los lectores y los objetos de lectura, principalmente al libro. Las obras más representativas al respecto son *Historia de la lectura en el mundo occidental*, una serie de trabajos compilados por Chartier y Cavallo que abarca las representaciones y prácticas de lectura desde el mundo antiguo hasta el siglo XX, la obra de Alberto Manguel *Una historia de la lectura*, así como los trabajos del historiador americano Robert Darnton, *El coloquio de los lectores*, *Historia de la lectura*, *Ensayos sobre autores, manuscritos, editores y lectores* y *El lector como misterio* que, escritos a manera de ensayos, representan las primeras investigaciones en torno a las prácticas de lectura y la historia del libro.

Cabe señalar que Darnton es pionero en el campo de la historia del libro, su trabajo, *Las razones del libro: futuro, presente y pasado* publicado en el año 2010, pone de manifiesto el futuro del libro.

Estos trabajos arrojan información importante sobre el acto y los modos de leer, permite descubrir a lo largo de la historia de la humanidad cómo ha sido representada la práctica de la lectura y encontrar referentes en el presente, los modos de leer y los soportes han cambiado, el texto ha sido instalado de un soporte a otro (tablillas de arcilla, papiro, pergamino, códice, libro impreso) y este mismo cambio del texto ha llevado a una transformación de las prácticas lectoras.

Sin lugar a dudas, el especialista en historia de la lectura y del libro es el historiador francés Roger Chartier, quien es referente para el tema de la lectura y en específico de las prácticas de la lectura. Sus trabajos, ya sean de propia autoridad o en colaboración, además de ponencias, conferencias y entrevistas que el historiador realiza son objeto de estudio, ya que cada

declaración de este autor es motivo de reflexión y análisis. Trabajos como *Historia de la lectura en el mundo occidental*, de 1995, en colaboración con Cavallo, compila una serie de textos sobre los cambios producidos en la lectura, otros de sus trabajos sobre la lectura y sus prácticas son los siguientes: *El orden de los libros* (1992), *Practiques de la lectura* (1993), *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna* (1993), *El mundo de la representación* (1996), y *¿Muerte o transfiguración del lector?*, este último es una conferencia de Chartier expuesta en el Congreso de la Unión Internacional de Editores que tuvo lugar en la ciudad de Buenos Aires, en el año 2000, este texto ha sido publicado en libros y en revistas y su importancia se da a partir del siguiente cuestionamiento del autor “¿debemos suponer que estamos en vísperas de una mutación semejante y que el libro electrónico ha de reemplazar, o está ya reemplazando el *codex* impreso tal como lo conocemos en sus diversas formas: libro, revista, periódico?”<sup>15</sup>, lo que significa que el pensamiento de Roger Chartier, no ha dejado de anunciar lo que está pasando.

- *Sociología*

La sociología, por otro lado, responde con estadísticas sociales sobre las prácticas culturales de la sociedad y entre éstas se agregan las trayectorias de lectura, prácticas y representaciones de los lectores. Esta disciplina, también proporciona estudios con enfoque cualitativo en los cuales se aplican entrevistas e historias de lectura, utilizadas para explicar y comprender las prácticas sociales. Desde esta disciplina la lectura es vista “como un objeto social”<sup>16</sup>, basta decir que el término “práctica”, en sociología, es un concepto que significa una actividad regulada socialmente, es decir, el individuo da significado a los objetos sociales, éste a través de interpretar la realidad que le rodea, atribuye significado a los objetos de esa realidad (texto, libro, objetos culturales) y establece relaciones simbólicas con ellos, en este caso, mediante el acto de la lectura.

Trabajos como *La lectura: una práctica cultural*, debate sostenido en 1985 por Pierre Bourdieu y Roger Chartier que se recoge en obras como *Las prácticas de la lectura*, así como en *El sentido social del gusto: elementos para una sociología de la lectura*, ambos autores exponen los diferentes enfoques con los que se ha estudiado al libro, a la lectura y a los lectores. Así mismo el

---

<sup>15</sup> Chartier, Roger. “¿Muerte o transfiguración del lector?”. En: *Las revoluciones de la cultura escrita: diálogo e intervenciones*. Barcelona: Gedisa, 2000. p. 105.

<sup>16</sup> Peroni, Michel. “La lectura como práctica social: los equívocos de una evidencia”. 6 de Octubre, 2011. [http://www.fil.com.mx/hist\\_promotores/pon\\_04\\_1.html](http://www.fil.com.mx/hist_promotores/pon_04_1.html)



estudio de Joëlle Bahloul *Lecturas precarias: estudio sociológico sobre los pocos lectores* presenta con enfoque cualitativo, una manera de estudiar las prácticas lectoras a través de entrevistas e historias de vida lectora. Por su parte la socióloga y antropóloga francesa Michéle Petit ha abordado también, a través de historias de vida, las prácticas de lectura en los jóvenes. Investigaciones como *El arte de la lectura en tiempos de crisis*, *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*, *Leer y liar* y *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, describen la importancia de la lectura en los jóvenes. El estudio de 1997 llamado *De la bibliothèque au droit de cité: parcours de jeunes*, de Raymonde Ladefroux, Chantal Balley e Isabelle Rossigner, es una investigación que consistió en entrevistar a 90 jóvenes de barrios desfavorecidos cuya trayectoria de vida se vio favorecida por la asistencia a una biblioteca pública, de aquí se aborda un importante eje de estudio para la lectura a partir del siguiente cuestionamiento clave: ¿cómo ayuda la biblioteca a resistir los procesos de exclusión y a construir su derecho de ciudadanía? este estudio fue la base para las siguientes obras de Petit sobre la lectura y la importancia de las bibliotecas en la construcción de la sociedad. Michéle Petit, ha sido punto de referencia para los bibliotecarios por introducir a la biblioteca en sus estudios.

El trabajo que sintetiza la relación de la sociología con la lectura es quizá la obra compilatoria *Sociología de la lectura*, del año 2004 en la que participan importantes investigadores del fenómeno como son: Anne –Marie Chartier, Christine Détrez, Olivier Donnat, Bernard Lahire (compilador de la obra), Gérard Mauger y Martine Poulin. Esta obra contiene una serie de ensayos que describen las diversas metodologías utilizados en el estudio de la lectura “los autores analizan los problemas metodológicos de los estudios cualitativos y las limitaciones de los estudios exclusivamente estadísticos para conocer de manera más plena el fenómeno de la lectura”<sup>17</sup>. La contribución de esta obra es poner en tela de juicio las metodologías de las que se ha valido la sociología, como es principalmente el uso de encuestas para generalizar sobre un fenómeno tan complejo como es la lectura.

Lo que la sociología ha aportado al estudio de las prácticas de lectura, es por un lado, introducir la técnica de *historias de vida*, permitiendo el estudio de los individuos para trasladarlo a lo social, y por otro, el uso de la investigación cuantitativa, con el aporte de métodos estadísticos,

---

<sup>17</sup> Ramírez Leyva, Elsa Margarita. “Reseñas”. *Investigación Bibliotecológica*. 19. 39 (2006). p. 200.

que han arrojado datos con los que se puede entender la representación social de la lectura, y las diferentes formas de pensar, sentir y actuar ante el comportamiento lector.

- *Psicología*

El acto de leer desde el procesamiento de la información por medio de la memoria y la inteligencia, es decir, los procesos mentales de los lectores, han sido estudiados por la psicología. Una variedad de enfoques han pasado en esta disciplina y su óptica desde donde se estudia a la lectura. Podemos encontrar *El estudio de los movimientos oculares*, *Velocidad de lectura*, *Estrategias de lectura*, *Dificultades de la lectura*, *El estudio de la comprensión de textos*, *Lectura, pensamiento y adquisición de conocimientos*, así como *El desarrollo y evolución de la lectura*, líneas de investigación en las que se mueve la psicología de la lectura.

Leer, desde el campo de la psicología consiste en “descifrar el código de la letra impresa para que ésta tenga significado y, como consecuencia, se produzca una comprensión del texto”<sup>18</sup>, por lo tanto la lectura, viene a ser para la psicología una “actividad compleja”, que involucra desde la comprensión de los signos escritos hasta la comprensión de los textos y que además intervienen, por parte del lector una actitud afectiva y activa.

La psicología se ha encargado de aportar conocimiento sobre los procesos que intervienen en el acto de la lectura; de esta disciplina sabemos que existen procesos perceptivos, léxicos, sintácticos y semánticos para comprender la lectura, así, explica que la lectura pasa en primera instancia por un proceso perceptivo, que es el conocimiento de las letras y las palabras. El lector analiza visualmente las formas de las letras y realiza el proceso de diferenciarlas, que lo lleva al proceso léxico, lo cual es el reconocimiento de palabras y el significado de las mismas. Esto, permite pasar al proceso sintáctico, en el que identifica las distintas partes de la oración para llegar al significado de mensajes, esto es, que una vez reconocidas las palabras de una oración, el lector procesa cómo están relacionadas entre sí para comprender el mensaje, entonces viene un proceso complejo, que es el proceso semántico y que tiene que ver con la comprensión de textos, exige por parte del lector, la extracción de significado y la integración de esta información en la

---

<sup>18</sup> Vallés Arándiga, Antonio. “Comprensión lectora y procesos psicológicos”. *Liberabit*. 11 (2005). 14 de octubre 2011. <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/686/68601107.pdf>.

memoria<sup>19</sup>. Entonces la comprensión del texto es la acumulación de la información que van aportando las oraciones, el lector tendrá que realizar el proceso de integrar los conocimientos previos que está adquiriendo durante el acto de la lectura, con ayuda de la memoria, para poder reproducir nuevos conocimientos.

Se analiza que desde la óptica de la psicología, la lectura es una actividad con procesos complejos de aprendizaje, comprensión y adquisición de conocimientos y además que la lectura como actividad humana no está exenta de valoración emocional, advierte de estados de ánimo, emociones y sentimientos.

Sin embargo, para la psicología, entender lo que pasa cuando se lee, aún es un logro indeterminado. Los estudios han arrojado luz sobre la evolución y adaptación del cerebro para aprender a leer, y cómo “los lectores de todo el globo deben aprender a conectar los sistemas, perceptivo, cognitivo, lingüístico y motor necesarios para leer”<sup>20</sup>. Edmund Huey, escribió hacia finales de los años sesentas que para la psicología sería un gran logro entender de verdad lo que sucede cuando se lee porque “equivaldría a describir buena parte del intrincado funcionamiento de la mente humana y desvelaría además la enmarañada historia de la más notable habilidad adquirida jamás por la civilización”<sup>21</sup>.

- *Pedagogía*

Las prácticas de la lectura para la pedagogía representan uno de los principales fenómenos de estudio, están insertadas como base fundamental para el acceso al conocimiento y como herramienta de estudio. Desde el educador Paulo Freire, así como, Tempo Gardinelli, Emilia Ferreiro y en la actualidad Daniel Cassany, por mencionar a algunos, han aportado a través de sus estudios, notable información respecto a las prácticas de lectura. La pedagogía se ha ocupado de la creación de *Métodos de aprendizaje, Hábitos de lectura, Técnicas de lectura, Adquisición de las habilidades lectoras, Los procesos cognitivos en la lectura, Competencias lectoras.*

---

<sup>19</sup> Cfr. Rayner, K. *Eye movements in Reading and information processing: 20 years of on research*; Valles Arándiga, Antonio. *Comprensión lectora y procesos psicológicos.*

<sup>20</sup> Wolf, Maryanne. *Cómo aprendemos a leer: historia y ciencia del cerebro y la lectura.* Barcelona: Ediciones B, 2008. p. 255.

<sup>21</sup> Huey, Edmund. *The Psychology and Pedagogy of Reading.* Cambridge, Massachusetts: MIT Press, 1968. p. 6.

Para la pedagogía, la lectura consiste en el estudio de las actitudes, habilidades, prácticas y estrategias de lectura de una sociedad o grupo determinado. Incluye en sus análisis, los usos y costumbres en los modos de lectura, el desarrollo de los lectores y los procesos de aprendizaje de los mismos. Esta disciplina ha aportado que no sólo la escuela es la transmisora del hábito lector, en este influyen la familia y otras instituciones como las bibliotecas.

La lectura desde la enseñanza es tema fundamental, de ahí la importancia de estudiar los procesos inherentes al acto de leer.

- *Literatura*

Para la literatura ha sido objeto de estudio el lector y el placer del texto, así como también la interpretación del texto, la obra de Susana Zanetti titulada *La dorada garra de la lectura: lectoras y lectores de novela en América Latina* (2000) es ejemplo de lo anterior, ya que describe cómo a través de la literatura y las obras literarias que analiza la autora, el modo en que se construye la figura del lector. Por su parte, Pedro César Carrillo en *Sobre lectura, literatura y educación* (2005) describe el placer de la lectura, el libro y las bibliotecas en la literatura. En la obra *La experiencia de la lectura: estudios sobre literatura y formación* (1998) especula en la lectura atribuyéndole el concepto de libertad, más allá del estudio teórico, y de las disciplinas, el autor interpreta a la lectura como espacio de formación y transformación.

Aunado a lo anterior, el qué leer y para qué leer, forman parte también del objeto de estudio de la lectura desde la literatura. A través de la literatura, el lector se encuentra ante un universo de textos que deberá seleccionar, por lo tanto los estudios se enfocan a revisar qué lee.

Otro análisis recurrente en la literatura sobre el fenómeno de la lectura ha sido, desde el ámbito escolar, en el cual los estudios se basan en el acercamiento de los escolares a la lectura a través de la literatura.

La práctica de la lectura desde el análisis de la literatura significa observar a la lectura como un desafío lingüístico, a la vez que cognitivo y estético.

## 1.2 El estudio de las prácticas de lectura en México

En nuestro país, las investigaciones sobre la lectura, en cuanto a la bibliotecología, han sido estudiadas desde la perspectiva de la *Formación de lectores*, así como el *Fomento y promoción de la lectura*, y los *Hábitos de lectura*, casi siempre relacionada con el libro.

En México la cultura del libro ha sido privilegiada desde la época prehispánica con los códices. Los antiguos mexicanos realizaron inscripciones que se encuentran en estos códices, para transmitir su cultura. Con la llegada de la imprenta a México hacia 1539, significó para el país, ser el primero de América en producir libros impresos. Hacia el año 1534 se había fundado la primera biblioteca la de la catedral. Durante la época colonial, por ejemplo, se publicó también la primera bibliografía nacional de América, la llamada “Bibliotheca Mexicana” de Eguiara y Eguren en 1755.

Con la independencia, en 1810-1821, período de luchas por el poder entre conservadores y liberales, estos últimos concibieron a la biblioteca como instrumento de cultura y progreso, idea que se plasma en la creación de la Biblioteca Nacional. Más adelante, con el triunfo de la revolución de 1910, aparece un personaje importante en la educación de México, José Vasconcelos que impulsa la creación de más de 2500 bibliotecas públicas en todo el país y se reparten miles de libros en toda la nación, estos proyectos terminan hacia la década de los años cuarenta. Se observa, con lo anterior la importancia que ha tenido el libro y las bibliotecas en México por lo que hace de nuestro país el poseedor de una tradición cultural más antigua de América<sup>22</sup>. Sin embargo, el estudio de la lectura en la disciplina bibliotecológica se da con la creación del Centro de Investigaciones Bibliotecológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, fundado en 1981, que inserta a la lectura como una de sus líneas de investigación.

Los estudios referentes a *Hábitos de lectura* fueron elaborados hacia la década de los ochenta por María Trinidad Román Haza y Ana María Magaloni, con los proyectos *El hábito de la lectura*, *perfil de los lectores ávidos* y *Estudio de una comunidad: hábitos de lectura*, respectivamente, ambos estudios orientados a indagar por qué leen las personas e identificar los hábitos de lectura así como los intereses de los lectores. *La conducta lectora* ha sido estudiada también por María

---

<sup>22</sup> Cfr. Fernández de Zamora, Rosa María. *La historia de las bibliotecas en México, un tema olvidado*. (1994); García, Idalia. *El conocimiento histórico del libro y la biblioteca novohispanos: representación de las fuentes originales*. (2007).

Trinidad Román Haza, con *Una aproximación a la conducta lectora* (1992), y *En torno a la conducta lectora* (1998), estudios en los que se aborda la lectura como un proceso complejo y el gusto por la lectura que tiene que surgir de la persona.

*La formación de lectores* se ha entendido por desarrollar el gusto por leer en aquellos sujetos que se pueden denominar no lectores, Silvia Dubovoy en un texto llamado *¿Leer para qué?* de 1992 analiza la necesidad de fomentar en los niños el hábito y gusto por la lectura.

La investigadora Román Haza, también ha estudiado la formación de lectores, trabajos como *Automotivación para leer: descripción de un taller* (1987), *El enfoque educativo centrado en la persona y el gusto por leer* (1995) y *La lectura en los grupos vulnerables* (2002), ofrecen las razones por las que no se lee y propone planes para desarrollar el gusto por la lectura.

La investigadora Elsa M. Ramírez Leyva aborda el tema en *Los efectos de la tecnología de la información en las prácticas lectoras*, principalmente de la sociedad mexicana así como *La lectura en la sociedad del conocimiento*, que evidencia los efectos de la tecnología de la información en las prácticas de lectura. Los títulos de sus trabajos al respecto son *El lector: del mundo manuscrito al cibernético* (1998) artículo en el que examina el fenómeno de la tecnología relacionándolo con las prácticas de lectura; *La bibliotecología y la sociedad de la información: algunos aspectos a considerar en torno a las prácticas lectoras* (1999), *La lectura en la sociedad contemporánea*, (2001), *La lectura: un problema para la sociedad de la información* (2001), *Lectura y acceso a la información para la democracia: reto para las bibliotecas latinoamericanas* (2002), *The impact of the Internet of the reading practices of a university community: the case of the UNAM* (El impacto de Internet en las prácticas de lectura de una comunidad universitaria: el caso de la UNAM) del 2002, estos trabajos dan cuenta de cómo las tecnologías han generado cambios en las prácticas lectoras y cómo influyen estas en la sociedad de la información.

El acercamiento hacia una teoría de la lectura con enfoque bibliotecológico ha sido adoptado por el investigador Héctor G. Alfaro López, quien persigue elaborar una teoría sobre las prácticas de la lectura en México, añade además, la relación existente entre la práctica de la lectura y el campo bibliotecológico, representados en trabajos como *Los usos de la lectura y la representación cultural: elementos para una teoría de la lectura*” (1998), *Perspectivas de la lectura en la*

*sociedad del conocimiento*” (2000), *Tiempo líquido: la crisis del libro y la lectura* (2001), *Los bibliotecarios y la formación de lectores* (2009). En estos trabajos el autor presenta el estudio de las formas de lectura a través de la historia, la crisis de la producción del libro y la práctica de la lectura y persigue establecer una teoría de las prácticas lectoras sustentadas desde la disciplina bibliotecológica.

La tesis de doctorado de Antonia Olivia Jarvio de 2011, *La lectura digital en el ámbito de la Universidad Veracruzana*, investiga las prácticas de lectura en el ámbito digital que se realizan en la comunidad de la Universidad Veracruzana; la autora expone los resultados de la encuesta aplicada con la que se concluye que “a pesar de que la comunidad reporta un uso masivo de las nuevas tecnologías, son pocas las aplicaciones que se realizan con estos recursos en el ámbito de la lectura”<sup>23</sup>.

Cabe destacar el artículo de Ariel Gutiérrez Valencia titulado *El estudio de las prácticas y las representaciones sociales de la lectura: génesis y el estado del arte* en cuyo texto el autor expone que los primeros estudios sobre las prácticas y representaciones de la lectura tienen cabida en Europa y Estados Unidos a comienzos del siglo XX. El artículo presenta el desarrollo de los estudios respecto a las representaciones y las prácticas sociales de la lectura, las principales investigaciones en México y un apartado sobre los enfoques tanto teóricos como metodológicos que se han utilizado. Las aportaciones a este tema por parte de sociólogos, literatos, filósofos, antropólogos y educadores, han enriquecido la investigación de la lectura en México, como pueden ser los trabajos de la investigadora de origen argentino radicada en México, Emilia Ferreiro, que desde sus contribuciones para comprender el proceso de alfabetización y lectura en los niños, así como el papel de las bibliotecas y las tecnologías en estos procesos, plasmadas en los siguientes trabajos: *Los hijos del analfabetismo: propuestas para la alfabetización escolar en América Latina* (1989), *La revolución informática y los procesos de lectura y escritura* (1996), *Alfabetización: teoría y práctica* (1997), *Pasado y presente de los verbos leer y escribir* (2001), *Bibliotecas, escuelas y nuevas tecnologías* (2005) y *Acerca de rupturas o continuidades en la lectura* (2006).

---

<sup>23</sup> Jarvio Fernández, Antonia Olivia. *La lectura digital en el ámbito de la Universidad Veracruzana*. Salamanca, España: Ediciones Universidad de Salamanca, 2011. p. 3.

Siguiendo con los estudios de lectura en educación, algunos investigadores de la Universidad Veracruzana se han acercado a relacionar las prácticas de lectura con la tecnología, un ejemplo es Jorge Vaca Uribe, quién se ha destacado en el campo de la lectura, los siguientes trabajos son muestra de ello : *Textos en papel vs textos electrónicos: ¿nuevas lecturas?* (2006), *Leer* (2008), *El campo de la lectura: caminos, brechas y senderos* (2008), *¿Son nuevos los medios y los lectores de la era digital?* (2009), *Los lectores y su contexto* (2010), en el artículo de 2006, se analizan las semejanzas y diferencias entre los modos impresos y electrónicos del texto, este trabajo lo escribió en colaboración con Nadia D. Hernández y Hernández quién por su parte también ha introducido la temática de la lectura y la tecnología como el trabajo de tesis de maestría titulado *¿Nuevas prácticas de lectura para nuevos tiempos? Una revisión bibliográfica del impacto de las tecnologías de informática y comunicación en las prácticas lectoras del año 2004.*

Por su parte, El Colegio de México, publicó los trabajos del *Seminario de Historia de la Educación en México* (1997), un texto que se mueve entre lo histórico y lo educativo en el cual se sigue el desarrollo de la lectura en México desde la evangelización en la Nueva España, pasando por el período independiente y los años de la Revolución, hasta concluir en la década de los años ochentas y los programas de la Secretaría de Educación Pública. Esta obra muestra “los métodos de enseñanza, su papel como vehículo de ideologías, las campañas oficiales, los materiales – revistas, diarios, folletos, libros- que a lo largo del tiempo se han ofrecido a la curiosidad y a la necesidad de los lectores”<sup>24</sup>.

El filósofo y antropólogo Néstor García Canclini, de origen argentino y profesor e investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, estudia la cultura y las prácticas culturales de los jóvenes, sus trabajos que analizan la lectura son la obra *Lectores, espectadores e internautas* (2007) y el artículo *La lectura en tiempos del zapping* (2009).

El filósofo León Olive, ha indagado acerca de la sociedad del conocimiento y la diversidad cultural, su artículo *El libro, la lectura y las bibliotecas en la sociedad del conocimiento* (2009) plantea la necesidad de involucrar al libro, la lectura y las bibliotecas, como medios de apoyo para la transmisión y generación de conocimiento. Desde la sociología, María Guadalupe Chávez Méndez, describe el estado en el que se encuentra el libro como bien cultural y la lectura como práctica en su obra *Práctica de la lectura en México y el libro como producto cultural*, del año

---

<sup>24</sup> *Historia de la lectura en México*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, c1997. p. 7.



2002, se trata de una investigación cuantitativa, al final, los resultados de las estadísticas arrojan que en la sociedad mexicana lo que menos importa es leer, sin embargo, como reflexiona la autora se manifiesta un interés en tener libros en el hogar “el valor social que posee el libro (aunque no se lea) merece ser estudiado, desde el ámbito de la cultura”<sup>25</sup> El artículo *La lectura masiva en México: apuntes y reflexiones sobre la situación que representa esta práctica social* (2005), en el que se analiza cómo la lectura puede apoyar el proceso para formar ciudadanos con un pensamiento crítico y reflexivo.

Por parte de la literatura, las propuestas de Felipe Garrido se insertan en la formación de lectores, en títulos como los siguientes que distinguen la importancia de crear habilidades lectoras, *Cómo leer mejor en voz alta: una guía para contagiar la afición a leer* (1990), *El buen lector se hace, no nace: reflexiones sobre lectura y formación de lectores* (1999), *Para leer mejor: mecanismos de la lectura y de la formación de lectores* (2004). Por parte del poeta, ensayista y editor, Juan Domingo Argüelles, que en sus obras, nos explica la posición de los no lectores, el hábito lector y la promoción del libro y la lectura, reflejadas en títulos como *Antimanual para lectores y promotores del libro, la utopía y el imperativo de leer* (1997), *¿Qué leen los que no leen? el poder inmaterial de la literatura, la tradición literaria y el hábito de leer* (2003), *Historias de lecturas y lectores: los caminos de los que sí leen* (2005)

Se concluye entonces que las prácticas de lectura han sido abordadas desde distintos campos del conocimiento. Cada disciplina aporta el concepto que le es propio desde su marco de estudio, de esta manera se tienen varias conceptualizaciones de la lectura, cada una de acuerdo al campo del conocimiento desde donde es objeto de estudio, y también desde las teorías con las que se estudia, ya sean sociales, educativas, históricas o culturales. Resulta importante señalar, que en la disciplina bibliotecológica no se ha llegado a establecer un concepto, que desde la óptica de esta rama del conocimiento se interprete a la lectura, si bien ha retomado los estudios de otras disciplinas y los ha llevado a la práctica y al campo de las bibliotecas, ésta aún adolece de una teoría, como bien lo ha resaltado el investigador Héctor Guillermo Alfaro, en trabajos como *Los usos de la lectura y la representación cultural: elementos para una teoría de la lectura* al tratar de indagar en una teoría de las prácticas de la lectura propias de la bibliotecología.

---

<sup>25</sup> Chávez Méndez, María Guadalupe. *Práctica de la lectura en México y el libro como producto cultural*. México: Alttexto, 2002. p. 56.

El estudio de las prácticas de lectura, en su recorrido histórico, desde el siglo pasado, ha utilizado diversas metodologías de investigación, como las encuestas, observación, entrevistas o historias de vida, nos han acercado al descubrimiento sobre los modos de leer, ninguna ha resultado mejor que la otra, cada metodología sirve a un fin determinado desde donde se quiera estudiar a las prácticas lectoras.

También se ha revisado que cada disciplina propone una manera de estudiar las prácticas lectoras, la historia desde las formas de leer, lo social con prácticas y representaciones sociales de la lectura, la pedagogía a través del aprendizaje, de los procesos cognitivos la psicología, la literatura por su parte aborda la interpretación y el placer del texto y la bibliotecología con la formación de lectores y la promoción de la lectura, principalmente, aunque como ya se mencionó, ha introducido y diversificado el panorama de la investigación de la lectura.

Las disciplinas revisadas han elaborado un concepto de lectura, podemos ver que para la historia son los modos de lectura y la relación con el texto, la sociología la define como una práctica, en pedagogía se forma el concepto como una habilidad, para la psicología es una actividad, en cuanto a la literatura representa una actividad placentera que cambia por completo el sentido de lo que es para la psicología, un proceso sintáctico. Leer entonces, puede ser una práctica cultural, una representación social, una formación, habilidad, proceso o actividad compleja. Por todo esto, a continuación se presenta algunas conceptualizaciones de la lectura.

### **1.3 Las conceptualizaciones de la lectura**

Es conveniente definir que para efectos de este trabajo el término *conceptualización* se debe entender como el proceso de “tener formado un juicio o concepto”<sup>26</sup>, conceptualizar entonces, es la construcción de ideas a partir de la experiencia; es la comprensión del mundo, pero que no necesariamente es la verdadera, contrario al concepto que tiene una *significación* general.

Se ha revisado que la lectura viene a significar un término distinto para cada disciplina, por lo tanto las definiciones de lectura se adoptan según el criterio de destacar un aspecto o aspectos particulares del proceso de lectura, de acuerdo con los autores Carroll y Jeanne, los cuales

---

<sup>26</sup> *Diccionario de lingüística*. 2ª. ed. Madrid: Alianza Editorial, 1983. p. 131.

señalan que “muchas de las afirmaciones de la lectura son meras afirmaciones hipotéticas, acerca de lo que la lectura debería ser, y no enunciados neutrales de lo que es la lectura en su sentido más estricto”<sup>27</sup>, esta afirmación demuestra efectivamente que muchos de los conceptos sobre la lectura representan puntos de vista teóricos específicos. Razón por la cual en este trabajo se tratará sobre conceptualización de la lectura y no de una definición de la lectura.

La lectura representa el acto de leer y leer es fundamentalmente, como ya se ha especificado, una conducta individual, pero con un significado social y cultural. “Leer se origina del latín *legere*, que significa recoger”<sup>28</sup>, esto da la idea de que el lector reúne, recoge, agrupa, materiales que le proporcionarán conocimientos, o diversión o placer, con los que se podrá identificar, representar, asimilar, o quizá se volverá más erudito, porque la lectura también es un medio de asimilar el saber de otro. La siguiente conceptualización de lectura contiene elementos que conjuntan una variedad de posibilidades de lo que es la lectura y que además agrupa las diferentes definiciones de estudiosos respecto a ésta.

La lectura es “un proceso cognitivo, semiológico, cultural, social e histórico de carácter complejo e interactivo entre el mensaje expuesto en el texto y el conocimiento, las expectativas y los propósitos del lector, en contextos sociales, culturales, políticos e históricos determinados”<sup>29</sup>.

En apartados anteriores de este trabajo se repasaron las distintas construcciones de la lectura desde aquellas disciplinas que han aportado información al problema que nos ocupa. La conceptualización anterior comprende los aspectos revisados por las diferentes disciplinas. Al anotar que es un proceso cognitivo, se refiere al aporte de la pedagogía y la psicología, ya que para la primera, en la lectura intervienen procesos de aprendizaje y adquisición de conocimientos que responden a procesos mentales de los lectores como pueden ser la interpretación de los códigos inscritos en un texto. También y por lo anterior es una actividad compleja, que involucra tanto la comprensión de los signos escritos hasta la comprensión de los textos, la construcción de nuevos significados, ya que el lector, al identificar los símbolos, las letras y las palabras que conforman a un texto, los transforma en significados que el autor ha querido inferir. En la lectura de un texto, se realiza un proceso de significación y representación del texto con el mundo,

---

<sup>27</sup> Carroll, Jhon B. y Chall Jeanne. *Toward a literate society*. New York : McGrawHill, 1975. p. 33.

<sup>28</sup> Vandendorpe, Christian. *Del papiro al hipertexto: ensayo sobre las mutaciones del texto y la lectura*. Argentina: Fondo de Cultura Económica, 2002. p. 169.

<sup>29</sup>Cfr. Alvarez, D. *Seis ensayos para una bibliotecología de la lectura*. Medellín, Colombia, 2006.

además no se debe olvidar, que como actividad humana intervienen además estados de ánimo, emociones y sentimientos, mismos que el lector conecta con el texto y su propia experiencia y conocimiento. Por último, como proceso *cultural, social e histórico*, la sociología tanto como la historia son disciplinas que han interpretado a la lectura como una práctica cultural de la sociedad, así como sus representaciones sociales. El estudio de las representaciones de los lectores, libros y bibliotecas lo ha estudiado la literatura, además del placer del texto a través de obras literarias.

A lo largo de este trabajo se han tratado las distintas aportaciones de diferentes disciplinas que han contribuido al concepto de lectura, con ello también se reconoce que no existe en el campo del conocimiento una definición única y absoluta para el término, razón que queda fundamentada por ser el universo de la lectura vasto y enriquecido desde otras disciplinas.

Hacia la mitad del siglo XX algunos pensadores como Paulo Freire, Roland Barthes, Michel de Certeau, y Roger Chartier, exponen sus conceptos teóricos sobre la lectura.

Paulo Freire, educador brasileño, ubicó a la lectura desde el contexto social y pedagógico en su ponencia *La importancia del acto de leer*, según este autor, “lenguaje y realidad se vinculan dinámicamente”<sup>30</sup>, esto es que la comprensión del texto al hacerse una lectura crítica, implica la percepción de relaciones entre el texto y el contexto, es decir, lo social y los saberes de que dispone el lector al momento de enfrentarse al texto. Para Freire, el acto de leer el mundo se relaciona con la lectura, ya que el lector, contextualiza esa realidad que le da el mundo y el cúmulo de conocimientos que a lo largo de su vida ha adquirido, con el acto de leer un nuevo texto, entonces hace esa conexión entre lo social que le aporta el mundo y el nuevo aprendizaje que adquiere proveniente del acto de la lectura; lo social y pedagógico participan en la lectura.

Para el filósofo, escritor, ensayista y semiólogo francés Roland Barthes, no existe una doctrina de la lectura, Barthes escribe que la lectura es una serie de asociaciones, más allá del desciframiento e interpretación de códigos, que no son más que las letras y palabras, es asociativa ya que la lectura disemina, dispersa, al vincular el texto con otras ideas, imágenes, significaciones. Roland Barthes ha escrito también sobre la importancia del texto y el aprendizaje, le atribuye a la lectura

---

<sup>30</sup> Freire, Paulo. “La importancia del acto de leer”. En: *La importancia de leer y el proceso de liberación*. 18ª. ed. México: Siglo XXI, 2006. p. 94.

una condición más allá de la interpretación de códigos y la vincula con la relación del mundo y el texto. Se observa tanto en Freire como en Barthes, esa relación de la lectura con lo social.

Sin embargo, para el historiador, psicólogo y filósofo francés Miguel de Certeau, la lectura es una actividad social, histórica y cultural<sup>31</sup>, para Certeau, la lectura es un acto de reconstrucción del texto y al anteponerle lo social, lo histórico y lo cultural, lleva a describir que el fenómeno de la lectura no es algo estático, se mueve en el tiempo, se adquiere y reconoce con la percepción del mundo y del conocimiento que se tenga de él, a la vez que se le atribuyen los significados que le otorga el lector.

Finalmente para el historiador francés Roger Chartier la lectura es analizada como una práctica, este autor no abunda en conceptos de la lectura; sin embargo, la ha estudiado con una propuesta socio-histórica. La lectura pasa a ser entonces un acto de cambio que se mueve de acuerdo a los momentos históricos de la sociedad, Chartier ya no atribuye la mera interpretación del texto, claro, está implícito en todo momento, sin embargo, para el autor “la lectura es un conjunto de interacciones que tienen como soporte el texto y que varían en cuanto a producción, circulación, distribución y acceso”<sup>32</sup>, este aporte de Chartier es significativo ya que propone que la lectura es de naturaleza variable, cambiante, además de ser una actividad que se manifiesta en tres dimensiones: los textos, los soportes y las prácticas, de ahí su naturaleza variable, ya que estos elementos transforman lo tecnológico, tradicional y cultural, este aspecto es de vital importancia para el estudio de la lectura, no se puede analizar esta práctica partiendo de una generalización, las prácticas cambian de acuerdo a los contextos sociales, culturales e históricos, a la vez que se modifican también acorde con los soportes en que se instala el texto.

La lectura implica la identificación de los símbolos impresos o electrónicos que sirven de estímulo para recordar los significados que la experiencia ha ido elaborando y para construir, otros nuevos significados, mediante la interpretación y conocimiento del mundo, así como los conceptos que ya posee el lector. Hay entonces en la lectura un proceso de organización que lleva a modificar el pensamiento y una nueva conducta del lector que lo posiciona en el desarrollo personal y social.

---

<sup>31</sup> Cfr Certeau, Michel de. *La invención de lo cotidiano: artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana, 1999.

<sup>32</sup> Chartier, Roger. *El orden de los libros: lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII*. Barcelona: Gedisa, 1994. pp. 23-40.

## 1.4 La construcción de un concepto para la lectura

Sin lugar a duda, el concepto de lectura se modifica acorde con el tiempo, espacio, lugar y objeto de lectura, en la historia de la lectura se puede analizar de forma clara cómo la lectura ha sufrido una serie de transformaciones, que la llevan también a transformar su concepto. El concepto de lectura también, se dicta de forma diversa desde las propias disciplinas de las que es objeto de estudio, esto se puede observar en la figura 1.1:

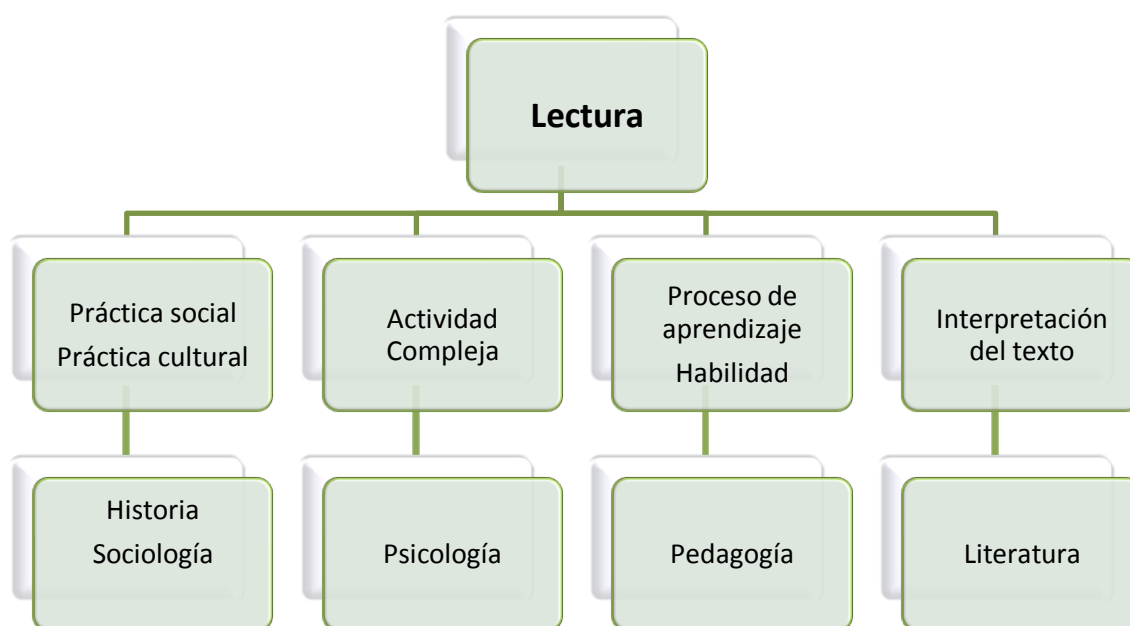


Figura 1.1 Concepto de lectura. Fuente propia.

Sobre el concepto de lectura se pueden visualizar las aportaciones de teóricos como: Freire, Barthes, Certeau y Chartier, representadas en la figura 1.2:

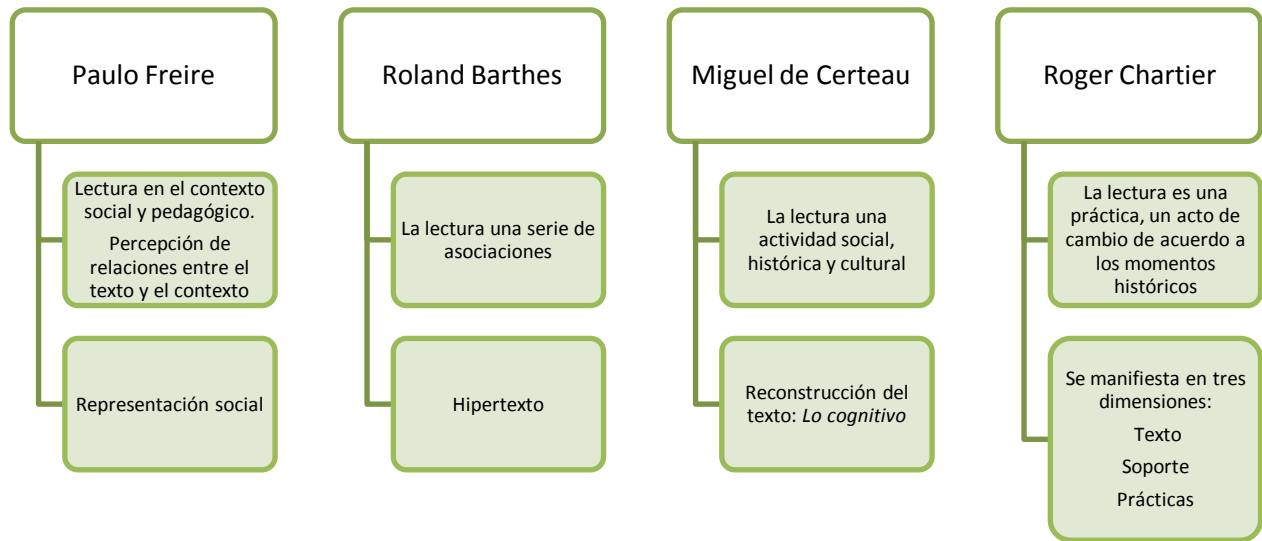


Figura 1.2 Concepto de lectura según varios autores. Fuente propia.

Acorde con Emilia Ferreiro, respecto a que el acto de la lectura no tiene una definición particular, es un verbo que “remite a construcciones sociales, a actividades socialmente definidas [...] no está dada de una vez por todas ni ha sido siempre igual: se fue construyendo en la historia. Leer no ha tenido ni tendrá la misma significación en el siglo XII y en el siglo XXI”<sup>33</sup>. Lo anterior resume aspectos que se vienen tratando a lo largo de este documento.

Mientras que para Harold Bloom la lectura es:

Un proceso mental complejo, que permite al lector realizar su aprendizaje en los muchos problemas que encontrará viviendo a diario. La lectura es un conjunto de habilidades necesarias para el aprendizaje para toda la vida y aspecto clave para adaptarse al cambio continuo del mundo<sup>34</sup>.

Se concluye con esto, que la lectura es una actividad compleja, ya que intervienen los conocimientos propios del sujeto lector, su propia experiencia de vida, así como la apropiación y

<sup>33</sup> Ferreiro, Emilia. *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. México: Fondo de Cultura Económica, 2002. p. 41.

<sup>34</sup> Bloom, Benjamin. “The 2-sigma problem: the search for methods of group instruction as effective as one-to one tutoring”. *Educational Researcher*. 13 (1984). p. 4.

construcción de nuevos significados, está sujeta a cambios, según las prácticas, los tiempos, los lugares y los objetos en que se lee.

Cabe anotar que la bibliotecología no ha ofrecido hasta el momento un concepto propio de esta disciplina para la lectura.

## 1.5 Teorías de la lectura: la lectura como representación social

El significado de *teoría* en la antigüedad griega es el de “mirar”, “observar”. El sentido filosófico originario de teoría es el de “contemplación, especulación, el resultado de la vida contemplativa o vida teórica”<sup>35</sup>. Es común distinguir a la teoría sobre la práctica; sin embargo, podemos asumir que una teoría “es un conjunto de hipótesis, las cuales permiten hacer predicciones o dar explicaciones de un fenómeno”<sup>36</sup>, de esta manera el ser humano ha tenido la necesidad de comprender la realidad que le rodea, atribuyendo significados, es decir, interpretar la realidad y una de las teorías para interpretar la realidad es la representación social que trataremos en esta apartado.

En el tema que nos ocupa, han aparecido distintas teorías para interpretar la lectura desde diferentes contextos, por ejemplo, la lectura desde el aspecto social, o la lectura como fenómeno cultural, o desde los procesos cognitivos, de estos han surgido teorías al respecto. En la presente investigación trataremos dos teorías, una se relaciona con las representaciones sociales y la otra con los procesos de aprendizaje.

Acudir a los sujetos que practican la lectura, para indagar en lo social y descubrir cómo se ha conformado la representación de la lectura, es un aporte desde la teoría de las representaciones sociales con la que contribuyó el psicólogo social Serge Moscovici.

La teoría de la representación social es una forma de conocimiento que cotidianamente utilizan los sujetos para explicar y dominar su entorno, es el saber del sentido común, que una vez comunicado, y consensuado, se convierte en una forma de pensamiento social. Para el caso de la lectura, esta teoría permite explicar, los procesos cognitivos y sociales por los cuales se construye

---

<sup>35</sup> Ferrater Mora, José. *Diccionario de filosofía*. Barcelona: Ariel, 1994. p. 3475.

<sup>36</sup> Durbin, Paul T. *Dictionary of concepts in philosophy of science*. Nueva York: Greenwood Press, 1988. p. 320.



la realidad, como hasta ahora se ha revisado, la lectura es una actividad en la cual se realiza el proceso de identificar símbolos y poder transformarlos en significados.

Moscovici en su obra *El psicoanálisis, su imagen y su público*, afirma que:

la representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos, es también un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación<sup>37</sup>.

Esta teoría, por lo tanto permite el estudio de la lectura desde la representación social, ya que la práctica lectora, como ya se ha analizado, es una actividad que requiere la interpretación y significación de las palabras aportadas por un texto, en una explicación del mundo y una adecuación del pensamiento del individuo, al añadir conocimiento nuevo. De acuerdo con los teóricos que han aportado una definición o una construcción de la lectura, esta teoría se relaciona estrechamente con las definiciones y teorías dadas por Freire, Barthes, Chartier, por lo cual ha proporcionado un eje de estudio para analizar y comprender la lectura desde su representación social.

## **1.6 Spiro y su Teoría de la Flexibilidad Cognitiva: un modelo para las prácticas de lectura**

Existe en la literatura educativa un modelo denominado *Teoría de la flexibilidad cognitiva* propuesta por Rand Spiro y colaboradores. Hacia 1988, en la revista *Educational Technology*, Rand J. Spiro junto con Paul J. Feltovich, Michael J. Jacobson y Richard L. Coulson publican un artículo desarrollando la teoría y ofreciendo la información que obtuvieron a través de sus investigaciones en el campo de la tecnología educativa y más concretamente, en el diseño de sistemas hipertexto multidimensionales. Las investigaciones realizadas por los autores de esta teoría, pretenden demostrar que el uso del hipertexto puede fomentar no sólo el aprendizaje de contenidos sino también el pensamiento crítico y la autorreflexión sobre la naturaleza del aprendizaje.

---

<sup>37</sup> Moscovici, Serge. *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul, 1979. pp. 17-18.

- *Antecedentes de la Teoría de la Flexibilidad Cognitiva*

La teoría del desarrollo cognitivo formulada por Piaget, (1937), es el antecedente sobre la construcción de significados desde el propio sujeto. Piaget en sus estudios “usó dos procesos mentales para explicar cómo la información es incorporada a través del propio repertorio mental del individuo y cómo la nueva estructura mental se forma. El individuo entonces, realiza el proceso de “asimilación” o interpretación acorde a esquemas o estructuras mentales que él ya posee”<sup>38</sup>. Este concepto se relaciona con el proceso de lectura, el sujeto, en este caso el lector, realiza un proceso cognitivo al momento de su práctica lectora, de su enfrentamiento con el texto, este lector llega ya con un sistema de significados propios y el texto le produce nuevos significados que deberá construir acorde con su propia individualidad o como menciona Piaget, con su propia estructura mental que ya posee. El concepto de cognitivo desde la psicología y pedagogía, se refiere a la dimensión intelectual, mientras que la estructura cognitiva es la “organización del mundo que posee un sujeto dentro de un sistema unificado de creencias, conceptos, actitudes y expectativas”<sup>39</sup>, de este proceso cognitivo se desprende el estilo cognitivo que adoptara cada sujeto de acuerdo a sus propias capacidades de aprendizaje, es la manera específica de organizar y procesar la información que tiene una persona.

La flexibilidad respecto a los procesos cognitivos y de aprendizaje, se refiere a la facilidad de proporcionar a los individuos una mayor posibilidad de elección, en la teoría de la flexibilidad se reconoce que no todos los sujetos aprenden de la misma manera, a la vez que permite usar estrategias y técnicas de aprendizaje disponibles para maximizar el proceso de educación, es decir el individuo tendrá una mayor posibilidad de acción para aprender. Por lo tanto con la intromisión de las tecnologías de información y comunicación se abre una mayor posibilidad de herramientas para el aprendizaje que lo hace de esta manera flexible.

---

<sup>38</sup> Singer, Harry. “Theoretical models of Reading”. En: *Theoretical models and processes of reading*. Newark: International Reading Association, 1977. p. 634.

<sup>39</sup> *Diccionario de ciencias de la educación*. Madrid: Santillana, 1983. p. 269.

- *Definición de Teoría de la Flexibilidad Cognitiva*

De acuerdo con Rand J. Spiro la Teoría de la Flexibilidad Cognitiva es la:

capacidad para reestructurar de forma espontánea el conocimiento a través de muchas maneras, en respuesta adaptativa a un cambio radical de las demandas de la situación, esto es, a las situaciones de la aplicación del conocimiento. Esta es una relación tanto de la representación del conocimiento y los procesos que operan en las representaciones mentales<sup>40</sup>.

Estas formas a las que se refiere la teoría, es que la información puede estar presentada en ambientes no lineales, como por ejemplo en programas de computadora, Internet, hipertexto, a las cuales el usuario, lector, estudiante, se le presentan como una múltiple representación del conocimiento.

Desde este aspecto, el lector de un programa o de un hipertexto, podrá hacer uso del conocimiento a través de muchos caminos. Ya no es el creador del texto, en este caso el autor, que guía la lectura, como en el modo de lectura lineal y que el autor Spiro ha nombrado como ambientes de dominio estructurado. Con lo anterior se notan dos vertientes en esta teoría: por un lado, el uso de sistemas hipertexto y por otro, las formas tradicionales de aprendizaje nombradas como *Ambientes de dominio estructurado*. Ambos conceptos se presentan como lados opuestos para la Teoría de la Flexibilidad Cognitiva (TFC), esta teoría pugna por la construcción del conocimiento en un ambiente hipertextual, ya que uno de sus rasgos esenciales es su aplicación con entornos hipertextuales y multimedios. Los autores de esta teoría reconocen en la computadora un instrumento más adecuado para conseguir la flexibilidad cognitiva, en particular, los sistemas no-lineales.

Uno de los postulados de la teoría, es que la repetición de la información en diferentes contextos ayuda a mejorar la transferencia de conocimientos.

A continuación se presenta el cuadro 1.1 que muestra las características de la TFC. Este permitirá descubrir las diferencias de la adquisición de conocimientos en un ambiente estructurado y en uno hipertextual.

---

<sup>40</sup> Spiro, Rand J. y Jihn-Chang Jehng. "Cognitive Flexibility and Hipertext: Theory and Technology for the Nonlinear and Multidimensional Traversal of Complex Subject Matter". En *Cognition, education, multimedia: exploring ideas in high technology*. Hillsdalle, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, 1990.

## Teoría de la Flexibilidad Cognitiva de Rand J. Spiro

Ambiente de Dominio Estructurado	Sistema Hipertexto
El conocimiento se presenta de manera lineal y uniforme.	El conocimiento se presenta en una variedad de opciones para elegir. (Aleatorio y flexible).
Imposibilidad de acceso a una variedad de casos y simulaciones del mundo real.	Habilidad para adaptarse y construir el conocimiento.
Las fuentes tradicionales de información como: libros, conferencias, etc.) No permiten la flexibilidad cognitiva.	Las tecnologías (computadora, sistemas hipertexto e hipermedia, Internet) permiten el desarrollo de la flexibilidad cognitiva.
El conocimiento se aprende en una sola dirección.	Emplea la metáfora de adquirir el conocimiento a través de un paisaje conceptual.
Se adquieren los conceptos de manera lineal y secuencial.	La metáfora de paisaje conceptual permite conectar y construir conceptos.
La información es mentalmente procesada y después usada.	Las diferentes opciones que muestra el sistema incrementan el conocimiento a través de las múltiples representaciones.
Estructura jerárquica del conocimiento.	El concepto de acceso aleatorio permite construir y adaptar el conocimiento a las necesidades. Combina información con otra; las múltiples opciones permiten obtener diferentes contextos.
La información se presenta de manera general	Información se presenta de manera segmentada.
Rigidez cognitiva	Flexibilidad

Cuadro 1.1 *Teoría de la Flexibilidad Cognitiva de Rand J. Spiro*. Fuente propia.

Spiro y colaboradores propusieron en esta teoría la necesidad de trabajar conocimientos complejos, en oposición de los conocimientos simples y en dominios bien estructurados.

La relevancia de esta teoría es que el aprendizaje es tratado como un proceso de reconstrucción, a partir de la experiencia y del entorno donde se ha contextualizado, por lo que proporciona al individuo múltiples representaciones. Lo que Rand J. Spiro, hace en sus investigaciones, es

comparar ambos ambientes y más que negar el ambiente de dominio estructurado lo que hace es resaltar las posibilidades que se suman con el sistema hipertexto.

A continuación se resumen las características de la TFC:

1. Cruzamiento de paisajes conceptuales
2. Dominios del conocimiento de estructuración
3. Aprendizaje avanzado
4. Complejidad conceptual
5. Estructuración en casos mini-casos
6. Flexibilidad en oposición a la rigidez cognitiva
7. Conceptos alternativos
8. Metáforas y analogías
9. Hipertextos, hipermedia en la flexibilidad cognitiva
10. Enseñanza- aprendizaje de acceso aleatorio.

- *Mini-casos*

Un término utilizado en la TFC, es el de *mini-casos*, la teoría valida que para una mejor comprensión de un tema, la representación del conocimiento debe estar expuesta en fragmentos, es decir que se presenta la complejidad en pequeñas unidades, que van siendo analizadas por medio de las múltiples representaciones que proponen los sistemas hipertextuales, según la teoría esto propiciara una mejor comprensión del tema, en lugar de basar la enseñanza en un sólo caso o ejemplo, se hace necesaria la existencia de una variedad de casos que ilustren el contenido. Para la TFC cuanto mayor sea la variedad de casos, más amplia será la base conceptual en la que se apoye.

- *Cruzamiento de paisajes conceptuales*

La TFC se inspira y toma influencia de la metáfora de Wittgenstein (1953) en cuyo prefacio al libro *Philosophical Investigations*, el autor propone a no seguir las ideas del texto en una sola dirección, éstas ideas pueden cruzarse y visualizarlos como un paisaje, en el que se puede ir de un punto a otro, de una localidad a otra, en muchas direcciones y analizar diferentes perspectivas. De esta manera Spiro y colaboradores retoman la metáfora incluyéndola como un *cruzamiento de paisajes conceptuales*, este paisaje en un sistema hipertexto puede ser visitado y nuevamente

visitado y llegar a él por diferentes rutas, de la manera como se exploran las calles y lugares de una nueva ciudad que se desea conocer, hasta tener el dominio de lugares, espacios, rutas, así el conocimiento se adquiere a través de tener acceso al paisaje conceptual y hasta tener dominio de lo que se va a aprender y, generar conocimiento, volviendo a la metáfora, una vez repasadas las calles, los espacios, los caminos, los recintos más importantes podemos caminar libremente por lo conocido y se habrá adquirido un nuevo conocimiento de ese paisaje.

- *Estructuras conceptuales múltiples*

Spiro y colaboradores presentan que un dominio del conocimiento poco estructurado presenta obstáculos en el aprendizaje a niveles profundos, ya que contienen información que tendrá que utilizarse de forma distinta, de acuerdo al contexto o caso en discusión. Por lo que en los sistemas hipertexto se permite generar aprendizaje complejo por las múltiples opciones a las que se accede. Cada caso, de acuerdo con Spiro es “el resultado de una variedad de patrones de estructura conceptual no replicables en otros casos”<sup>41</sup>. El dominio de estructuras conceptuales múltiples presenta una aplicación variada, donde cada caso tiene su propia complejidad.

La TFC ha explorado los procesos de aprendizaje a través de los siguientes factores:

- Cómo los sujetos navegan o exploran estos sistemas, qué esquemas siguen, cómo recorren las pantallas.
- Qué resultados obtendríamos si fuésemos eliminando y sustituyendo unos elementos multimedia por otros. Por ejemplo, que diferencia de resultados hay entre un programa con sonido y otro sin él, o entre un programa que incluya videos a otro que incluya imágenes.
- Cuál es el mejor sistema para crear y encaminar los distintos enlaces o vínculos entre las diferentes perspectivas o dimensiones.
- Qué grado de control puede llegar a tener el usuario sobre el entorno de aprendizaje.
- Cómo influye la interfaz de usuario y el modo de presentación de la información en el usuario.

Cabe señalar que el problema más común que se presenta, es perderse en un laberinto de accesos, se ha presentado a la TFC en donde el aprendizaje es tratado como un proceso de reconstrucción a partir de la experiencia y el entorno, además, que proporciona múltiples interpretaciones y

---

<sup>41</sup> *Ibidem*, p. 183.

sobre todo que ofrece las posibilidades a los usuarios de optar en función de sus necesidades e intereses; sin embargo, este usuario, estudiante o lector deberá tomar en cuenta no perderse en la multiplicidad de accesos que el sistema propone. Este rasgo esencial no debe escapar a la teoría.

- *La incorporación de TFC en las prácticas de lectura en texto electrónico*

Aunque las investigaciones de Spiro se centraron principalmente en el terreno médico, esta teoría puede ser aplicable a otras áreas del conocimiento, se ha aplicado ya en la educación y en la literatura.

En esencia la TFC, significa la capacidad de reestructurar el propio conocimiento para adaptarlo a situaciones nuevas, acorde con lo anterior la lectura, se entrelaza con esta teoría, ya que ésta es un proceso complejo en el que una vez interpretado los símbolos, que son letras y palabras, interviene el acto de atribuir significado proveniente del texto y producir nuevos significados que enlazarán con su experiencia del mundo. La TFC en este sentido, aplica conocimiento a casos y situaciones nuevas y únicas otorgadas ya de la complejidad propia del mundo real, es la construcción de conocimiento en vez de la transmisión de conocimiento.

El papel del lector frente al texto electrónico, a través de la TFC deberá ser el de poder acceder a un aprendizaje flexible y con cuestionamiento, la lectura entonces no seguirá una sola dirección, o linealidad, deberá encontrarse ante paisajes conceptuales y representaciones múltiples.

Esta teoría representa un modelo que se puede aplicar para el estudio de las prácticas de lectura en ambientes hipertextuales. Se considera entonces, que el estudio de las prácticas de lectura ha sido observado desde distintas teorías y desde cada disciplina se dan explicaciones que permiten recoger conocimiento sobre el fenómeno. Por un lado desde lo social y su representación, en el otro, lo cognitivo y el aprendizaje, también la lectura ha sido tratada como consumo cultural, queda claro entonces, que las maneras de aproximarse al estudio de las prácticas de lectura han sido como lo señala Roger Chartier que “han permanecido largo tiempo compartimentadas y que

se han instaurado muy pocos diálogos entre sociólogos y psicólogos, sociólogos e historiadores o historiadores de la literatura”<sup>42</sup>.

## 1.7 Lectura y representación en la literatura

La literatura es una de las disciplinas que se ha visto modificada a raíz de los nuevos soportes para la escritura y la lectura. Como señala Núria Vouillamoz que “desde hace algunos años, se anuncia con insistencia la unión de las nuevas tecnologías y la filología. Algunos la rechazan con aspavientos augurando que ello supondría el fin de la literatura”<sup>43</sup>, este discurso suena familiar, ya que es el mismo con el que se ha relacionado a la lectura y al libro, si bien en un principio de los cambios tecnológicos se auguraba la muerte, en la actualidad, se le denomina transformación. En la literatura el fenómeno se visualiza como adaptación al desarrollo tecnológico, las nuevas formas de producción del libro han modificado las prácticas de creación y difusión de la literatura y por ende las prácticas de lectura.

Otro discurso reiterativo es el de la independencia del lector, al ser las obras literarias creadas en sistemas hipertexto, se exige el poder creativo del lector, definiendo él mismo su trazo de lectura. La primera obra escrita en sistema hipertexto es la novela del escritor Michael Joyce llamada *Afternoon A Story*, la cual fue publicada en 1987, primero para Apple Macintosh y posteriormente para PC. En esta obra hay por lo “menos un millar de enlaces que conectan el texto de la obra, la cual condiciona la existencia de múltiples caminos de lectura, así como una densa red de interconexiones”<sup>44</sup>, entonces el lector elige su propia lectura, no obstante, en esta elección puede perderse, por ejemplo, que en la historia el personaje principal ha presenciado un accidente automovilístico, durante toda la obra, este personaje ha intentado averiguar si las víctimas, posiblemente muertas pueden ser su ex-mujer y su propio hijo y “es en el nivel más profundo de la estructura hipertextual donde encontramos una página titulada “White Afternoon” que revela no sólo que las dos víctimas eran, efectivamente, su ex-mujer y su hijo, sino que también él mismo ha sido el causante del accidente”<sup>45</sup>. Se observa entonces, que con el uso de los

---

<sup>42</sup> Bourdieu, Pierre y Roger Chartier. “La lectura: una práctica cultural”. En: *El sentido social del gusto: elementos para una sociología de la cultura*. Buenos Aires: Siglo XX, 2010. p. 253.

<sup>43</sup> Vouillamoz, Nuria. *Literatura e hipermedia: la irrupción de la literatura interactiva, precedentes y crítica*. Barcelona: Paidós, 2000. p. 11.

<sup>44</sup> Borrás Castanyer, Laura, editora. *Textualidades electrónicas: nuevos escenarios para la literatura*. Barcelona: Paidós, 2005. p. 181.

<sup>45</sup> *Ibidem*, p. 184.



enlaces se puede dar la posibilidad de que los lectores no lleguen a este desenlace, de ahí que las interpretaciones de lo que sucede en la historia variara de un lector a otro. La teoría del hipertexto, que más adelante se tratará, ha supuesto que el lector puede ser un autor, ya que a través de su elección él diseña la estructura de la historia, como menciona Lauro Zavala que en “*Afternoon*, como en la ficción hipertextual, en general, el lector sólo puede escoger dentro de los límites fijados por el autor”<sup>46</sup>.

Esta teoría de que el lector es una especie de autor es un supuesto en el que se basa la teoría hipertextual y la literatura en sistema digital. Ahora se habla de cibertexto, y a éste se le ha definido de la siguiente manera:

un cibertexto es el producto de utilizar un programa interactivo frente al cual el lector ya no sólo elabora una interpretación, sino que participa con una intervención sobre la estructura y el lenguaje del texto mismo, convirtiéndose así en un coautor activo frente a la forma y el sentido último del texto<sup>47</sup>

La literatura, al igual que la lectura, ha tenido su proceso de desarrollo y transformación, el paso del texto al cibertexto indica proporciones similares de la lectura a la ciberlectura o lectura electrónica, la creación, asimilación y apropiación de nuevos medios lleva a la producción de una nueva forma de literatura.

## 1.8 Historia del concepto de lectura

La lectura, se analiza desde distintas disciplinas, teorías, y autores que abordan el tema. En el campo de las humanidades y las ciencias sociales se han aportado, desde la segunda mitad del siglo XX definiciones para este término, desde la interpretación de autores como Paulo Freire, Roland Barthes, Miguel de Certeau y Roger Chartier. Las aportaciones tanto de las distintas disciplinas como de los pensadores, han hecho que el concepto de lectura represente un universo, en el sentido que es un término complejo y vasto.

---

<sup>46</sup> *Ibidem*, p. 188.

<sup>47</sup> Zavala, Lauro. *Seis problemas para la minificción, un género del tercer milenio: Brevedad, Diversidad, Complicidad, Fractalidad, Virtualidad*. 15 de marzo, 2012.  
[www.ciudadsevera.com/textos/teoría/hist/zavala2htm](http://www.ciudadsevera.com/textos/teoría/hist/zavala2htm)

Sin embargo, este concepto de lectura ha ido evolucionando, sujeto a los cambios históricos y por ende a las transformaciones en las prácticas de lectura de los individuos. La definición de lectura es también la historia de los medios de comunicación y de soporte para el texto.

Una de las primeras nociones sobre el concepto de lectura, lo ofrece Platón, en su obra *Diálogos*, en el capítulo titulado *Fedro o de la Belleza*; también se ha traducido como *Fedro o del amor*. En esta obra, Sócrates sostiene un diálogo con el joven Fedro respecto al uso de la escritura y la lectura, que para Sócrates supone la pérdida de la memoria y del ejercicio del análisis racional, además, expresa que la lectura no facilita el intercambio de opiniones<sup>48</sup>. La lectura queda inscrita entonces como un invento que desfavorecerá el desarrollo de la sociedad y de los individuos, según el pensamiento de Platón.

Se ha advertido que las prácticas de la lectura es a su vez la historia de los soportes para el texto, el modo de leer y el concepto que se tiene de esto desde determinada época histórica; es así que en la antigüedad griega con el advenimiento del alfabeto que irrumpe en la tradición oral, a la que se refiere Platón, la lectura va a estar definida como la voz, ya que la lectura se hacía en voz alta, era la práctica de la época, que sustenta la tradición oral, manifestada directamente en el *discurso hablado*, era el medio de comunicación, discusión y reflexión así como de obtener conocimiento, fue irrupida por la escritura y el texto, al respecto Jesper Svenbro, señala tres rasgos característicos de la lectura en la antigüedad griega:

El primero es el carácter instrumental del lector o la voz lectora...El segundo es el carácter incompleto de la escritura, a la que se supone la necesidad de una sonorización. El tercer fenómeno es consecuencia lógica de los dos primeros. Porque si la voz del lector es el instrumento gracias al cual la escritura se realiza en su plenitud, eso quiere decir que los destinatarios de los escritos no son lectores en el sentido estricto del término, sino “oyentes”, como los mismos griegos los llamaban<sup>49</sup>.

La lectura entonces es una práctica sonora, derivada de la tradición oral. Tuvieron que pasar varios siglos para que la lectura encontrara otra forma de definirse.

---

<sup>48</sup> Cfr. Platón. “Fedro o de la belleza. En: *Diálogos*. México: Universidad Nacional de México, 1921. pp. 339-443.

<sup>49</sup> Svenbro, Jesper. “La Grecia arcaica y clásica: la invención de la lectura silenciosa”. En: *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid: Santillana, 1998. p. 68.

Este nuevo concepto de lectura se relata en las *Confesiones* de San Agustín. La descripción de San Agustín sobre la manera de leer de Ambrosio, el cual realizaba una lectura en la que su voz guardaba silencio, es “el primer ejemplo claro recogido en la literatura occidental”<sup>50</sup>, sobre la lectura en silencio. Si bien, la lectura en voz alta insistía en la expresión oral del texto, la lectura en silencio “tenía por objeto estudiar el texto de antemano a fin de comprenderlo adecuadamente”<sup>51</sup>. La lectura en silencio lleva entonces a establecer una relación más profunda entre el texto y el lector, y como menciona David Olson, “la contribución de San Agustín fue ver la letra como poseedora de un significado: el literal”<sup>52</sup>. Con este concepto del filósofo y santo, se introduce la importancia ya del texto y las palabras; la lectura viene a significar entonces la comprensión profunda del texto.

Con la invención de la imprenta y la introducción del libro impreso, a mediados del siglo XV, se produce una nueva relación entre el lector y la lectura. A este fenómeno se le ha nombrado como revolución cultural, ya que el libro podía reproducirse y extenderse a un mayor número de la sociedad. La lectura entonces pasa a ser reconocida como una herramienta para la educación, esto sucede con *Lutero* y el movimiento llamado *La Reforma*. Lutero le atribuye un significado de interpretación al texto que sólo podía ser otorgado por los individuos, como menciona Olson, que la teoría de Lutero sobre la lectura es que los textos “tenían un significado histórico único que se alojaba en las palabras, visibles para todos, y que no dependía de ninguna intuición privada o privilegiada, Lutero fue un modelo del nuevo modo de leer”<sup>53</sup>.

Con el siglo XX, la lectura viene a ser estudiada como un fenómeno cultural y social. La lectura se entiende como un acto de inclusión social y un proceso de aprendizaje. Otros medios irrumpieron como el cine y la televisión, con ellos el aporte de información y conocimiento estaba siendo enriquecido por las posibilidades visuales, esto se expresó en nuevas formas de narrar experiencias y exponer ideologías y pensamientos, el terreno de lo escrito ya no significó la sola experiencia de obtener información y/o de representarla, ahora se podía acceder a información que estaba contenida en nuevos formatos, al respecto César Coll menciona que:

---

<sup>50</sup> Manguel, Alberto. *Una historia de la lectura*. Madrid: Alianza Editorial, 1998. p. 61.

<sup>51</sup> Aulus Gellius, *Noctes Atticae*, XIII, 31, 5. Citado por Malcolm Parkes. “La alta edad media”. En: *Historia de la lectura en el mundo occidental*, 1998. p. 140.

<sup>52</sup> Olson, David R. *El mundo sobre el papel: el impacto de la escritura y la lectura en la estructura del conocimiento*. Barcelona: Gedisa, 1998. p. 172

<sup>53</sup> *Ibidem*, p. 177.

esta nueva forma de comunicación ofrecía nuevas posibilidades al público (las imágenes de los líderes, la experiencia directa del lugar de los hechos, el realismo del relato, la empatía que producen los acercamientos visuales, la edición) el cual desarrolló nuevas dinámicas de lectura que ahora, de manera mucho más clara, se distanciaban de la lectura alfabética”<sup>54</sup>.

Se visualiza entonces, que hasta la llegada de nuevos soportes para la lectura, surgen las transformaciones en las prácticas lectoras y con ella una modificación en su definición. Hacia finales del siglo XX y primera década del siglo XXI, se da nuevamente una transformación de la lectura, debido a los textos electrónicos, como escriben Guglielmo Cavallo y Roger Chartier, se redefine la “materialidad de las obras al romper el vínculo físico que existía entre el objeto (o manuscrito) y el texto o los textos que contenía, y proporcionando al lector, el dominio sobre el desglose o la presentación del texto que ofrece en la pantalla”<sup>55</sup>. Se ofrecen y descubren nuevos modos de leer, además, de nuevas tipologías para la lectura. Por ejemplo, se describe la *lectura lineal*, hasta que se comienza a estudiar la lectura en texto electrónico, relacionando a la lectura lineal estrictamente con el texto impreso, atribuyéndole a éste concepto de ser una lectura profunda, como lo había interpretado San Agustín.

Surgen otros sistemas que al igual que el hipertexto, llevan a una lectura guiada por el lector que ya no es lineal y se conforma también por enlaces o vínculos (*links*), que son las referencias a otros complementos del contenido. Esto se conocerá como *lectura en hipertexto*. Los estudiosos del hipertexto, han manifestado que la lectura en texto impreso también tenía enlaces, como son las referencias a la bibliografía, las notas al final del libro, los envíos, los diccionarios y las enciclopedias. Esto significa que hay una diferencia entre *lectura hipertextual*, que no necesariamente requiere del sistema hipertexto, ya que el lector puede establecer su propio camino de lectura y acudir a las referencias y notas del documento, realizando una *lectura hipertextual en papel*.

Con el surgimiento de Internet a finales del siglo XX, la *lectura a través de la web*, presenta otro concepto que habrá que adquirir la lectura, esta lectura integra el sistema hipertexto y es tema de discusión en la actualidad, ya sea como parte de la alfabetización digital y el desarrollo del pensamiento crítico.

---

<sup>54</sup>Coll, César. “Lectura y alfabetismo en la sociedad de la información”. En: *Revista sobre la sociedad del conocimiento*. 1 (2005). p. 204.

<sup>55</sup> Cavallo, Guglielmo y Roger Chartier. Introducción a *Historia de la lectura en el mundo occidental*. *Opcit.* p. 42.

Se pueden vislumbrar muchas prácticas que están inmersas dentro del concepto de lectura, muchos modos, actividades, procesos constituyen la lectura. El concepto de lectura a través de la historia es el cambio de los soportes para el texto y los modos de leer, así como la apropiación de los textos por parte del lector.

Se ha revisado entonces que el concepto de lectura es propio de acuerdo al modo histórico de producir conocimiento y al medio en el cual es depositado para su acceso a través de la lectura, como se resume en el cuadro 1.2:

Concepto	Autor/Etapa histórica
Oralidad	Platón
Lectura en voz alta	Grecia antigua
Lectura en silencio	San Agustín
Interpretación y significado de los textos	(Imprenta) Lutero
Lectura como práctica social y cultural	Siglo XX
Lectura en textos electrónicos (Lectura digital, lectura electrónica)	(Nuevas tecnologías; digitalización) Siglo XXI

Cuadro 1. 2. *Historia del concepto de lectura.* Fuente propia.

## 1.9 Las prácticas de lectura

Es preciso distinguir las *prácticas de lectura* con *hábitos de lectura* y *comportamiento lector*, ya que se suelen usar estos conceptos, en muchas ocasiones, indistintamente, sin embargo son conceptos que difieren.

A la historia de la lectura le anteceden varios siglos atrás, pero el interés por estudiar el fenómeno relacionado a su práctica se da a principios del siglo XX con el surgimiento de la sociología de la lectura<sup>56</sup>. Las prácticas de lectura, entonces obedecen a estudiar a los lectores, sus maneras de leer, de apropiarse de los contenidos, de representarse en un libro, un texto, una biblioteca, a sus usos cotidianos, espacios y tiempo. Las prácticas también se relacionan con las acciones sociales y con su relación en los procesos de aprendizaje.

<sup>56</sup> Cfr. Lahire, Bernard. *Sociología de la lectura.* Barcelona: Gedisa, 2004. 204 p.

Se señala como práctica al “acto que resulta como respuesta específica a un estímulo dado; concretamente, un acto que se repite una o varias veces, presumiblemente para mejorarlo o dominarlo”<sup>57</sup>.

Las prácticas entonces, van relacionadas con adquirir técnicas o estrategias para de alguna manera transformar un proceso, en este caso el de la lectura, como se ha analizado, las prácticas tienen que ver también con los procesos históricos, la lectura y sus prácticas están en constante cambio, acorde con un momento histórico, por ejemplo, no se leía igual en la Edad Media, que después de la invención de la imprenta hacia el siglo XVI, o la lectura en silencio a la lectura en voz alta, pasando por la forma de tomar un libro. Esta historicidad de los modos de utilización, comprensión y apropiación de un texto ha sido dada por los cambios en las prácticas de lectura.

La práctica viene a ser de esta forma, una manera de transformar una realidad y la práctica de la lectura puede obedecer, en la actualidad, a un proceso histórico con sus cambios en los soportes para el texto; el lector, a través del acto que se repite, transforma esa realidad, y por medio del proceso de lectura construye significados y elabora, su propia concepción y conocimientos que el sólo posee, una nueva concepción del mundo.

Cabe añadir, por último, que las prácticas de lectura conllevan a que el acto de leer se pueda realizar, ya sea de una forma parcial o completa, de forma lineal o vertical, continua, discontinua, fragmentada, rápida o lenta e incluso de forma oral o silenciosa, pero también se puede leer en texto electrónico, en un multimedio o a través de Internet. Esto se relaciona con el cambio en las mismas prácticas de la lectura.

## 1.10 Hábitos de lectura

Según el *Diccionario de lectura*, un hábito “es un patrón de conducta adquirida, que se produce de forma consistente con un mínimo de control voluntario”<sup>58</sup>. En esta definición se inserta un elemento muy importante y que es *la conducta*. A diferencia de una práctica, el hábito es un patrón ya establecido por la conducta, es decir, la conducta lectora forma parte del repertorio

---

<sup>57</sup> *Diccionario de lectura y términos afines*. Madrid: International Reading Association, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Pirámide, 1985. pp. 319-320.

<sup>58</sup> *Opcit*, 1985.

conductual, que se inserta ya, en su propio estilo de vida, se señala entonces que no hay transformación, como en la práctica de la lectura y tal como lo sustenta la siguiente definición de hábito que es una “actitud adquirida o tendencia a actuar de una manera determinada que ha llegado a ser, en cierta medida, inconsciente y automática; a veces, la costumbre es considerada como el hábito del grupo”<sup>59</sup>. Entonces, el hábito de la lectura es una conducta, marcada por tendencias y que forma costumbres o prácticas frecuentes de lectura, que se convierten en una actividad normal.

## 1.11 Comportamiento lector

El comportamiento es todo lo que hace un ser humano frente al medio. Cada interacción de una persona con su ambiente implica un comportamiento. El concepto de comportamiento se asocia regularmente con conducta que significa la “reacción de los seres vivos como respuesta a las influencias (los estímulos) del entorno”<sup>60</sup>. El término, por lo tanto, expresa el modo de reaccionar de un sujeto, frente a una determinada situación.

El comportamiento lector por su parte “es la expresión social de la forma en que una persona representa y practica la lectura en el contexto de la cultura escrita que lo acoge”<sup>61</sup>, según esta definición, el comportamiento lector determina las prácticas de lectura, una vez que el lector ha sido influenciado por la cultura y el medio social, económico, político, histórico, de manera que el comportamiento lector estudia el modo de ser o actuar del lector, es decir, la relación del carácter del lector con las ocasiones para leer, que se manifiesta en las prácticas de lectura.

Es importante señalar las diferencias entre los anteriores conceptos y dejar claro entonces que las prácticas de lectura suceden al comportamiento lector, están dadas por acciones sociales y formas de apropiación, así como su relación en procesos de aprendizaje, mientras que en el hábito de lectura se insertan las prácticas frecuentes de lectura.

---

<sup>59</sup> Fairchild, Henry Pratt. *Diccionario de sociología*. 2ª. ed. México: Fondo de Cultura Económica, 1997. p. 139.

<sup>60</sup> Hillmann, Karl-Heinz. *Diccionario enciclopédico de Sociología*. Barcelona: Herder, 2001. p. 160.

<sup>61</sup> Alvarez, D. *Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector*. Bogotá, Colombia: Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, 2011. p. 9.

En el intento de establecer un orden, el comportamiento lector ocupa el primero, seguido de las prácticas y en tercer lugar queda el hábito de la lectura, por lo que está representado de la siguiente manera en el cuadro 1.3:

<b>Comportamiento</b>	Conducta	Repetitivo	Actitudes y prácticas
<b>Práctica</b>	Acto	Repetitivo	Susceptible de mejorarse
<b>Hábito</b>	Actitud	Repetitivo	Actividad normal

Cuadro 1.3 *Comportamiento, práctica y hábito de lectura.* Fuente propia.

Si bien, estos tres conceptos coinciden en que son de aspecto repetitivo, las prácticas en el plano de la lectura establece una clara diferencia, por ser de naturaleza cambiante y además por ser un acto que se puede mejorar, las prácticas de lectura, transforman una realidad.

## 1.12 Lector

La historia de la lectura es la historia del acto de leer y tal como menciona Alberto Manguel que “quizá la historia de la lectura sea la historia de cada una de las personas que leen”<sup>62</sup>, porque en efecto la lectura como práctica agrupa una serie de aspectos, que van desde los personales como son la personalidad propia de un sujeto, su procedencia, sus aficiones, hasta los sociales, culturales, y de pensamiento. Por ende la lectura se observa como un fenómeno complejo, que está dado desde estructuras sociales, históricas, políticas y económicas, esto es, los cambios constantes en su práctica, responden a modelos y grupos conformados en un espacio y tiempo, incluso, como se ha venido estudiando, al soporte en que se deposita el texto. Por lo tanto, la lectura no es una práctica que pueda ser homogénea a todo lugar y espacios sociales al igual que los lectores, ya que éstos no comparten los mismos gustos por los mismos textos; al respecto Guerrero Tapia menciona que la práctica de la lectura “está asociada a muchas otras prácticas sociales como una actividad esencial en las sociedades modernas y cosmopolitas. De aquí que sean múltiples las funciones de la lectura, que van desde aquellas que se mueven en los circuitos

<sup>62</sup> Manguel, Alberto. *Una historia de la lectura.* Madrid: Alianza Editorial, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1998. p. 38.



de la producción, el comercio y el consumo, hasta las que ocurren por el simple placer de leer”<sup>63</sup>. Sin lugar a dudas la historia de la lectura está ligada a la de sus prácticas, sus usos y su representación.

Sin embargo, el historiador francés Roger Chartier, ha orientado el estudio de la lectura hacia el análisis de las prácticas de lectura, desde la óptica cualitativa a partir de un planteamiento fundamental: ¿cómo se lee?. Este cuestionamiento permitió dar un giro a los estudios sobre la lectura, los cuales estaban representados por cuántos libros se leía y cuáles. Nace así el interés por el lector y sus actos de lectura.

Al analizar las prácticas de lectura se debe estar consciente de que la lectura es un proceso dinámico, por lo tanto no siempre se ha leído igual ni lo mismo. Las prácticas de lectura están representadas por la actitud y la disposición a actuar ante la lectura, el entorno, las influencias sociales, familiares, la vida, el gusto, el lugar, los temas, los géneros literarios. Es decir, las prácticas de lectura integran las formas de leer, los usos del texto, los espacios para la práctica y el uso de diferentes formatos de presentación del texto. Debe quedar claro, que como sostiene Bloom, “no hay una sola manera de leer bien, aunque hay una razón primordial para que leamos”<sup>64</sup>. Cada lector constituye su método y la personalidad del lector, se manifiesta en el acto de leer.

Citando de nuevo a Bloom “leemos no sólo porque nos es imposible conocer a toda la gente que quisiéramos, sino porque la amistad es vulnerable y puede menguar o desaparecer, vencida por el espacio, el tiempo, la falta de comprensión y todas las aflicciones de la vida familiar y pasional”<sup>65</sup>, estas palabras refieren al acto de la lectura desde la construcción de un sujeto llamado lector, que lee por razones que pueden ser académicas, placenteras, emocionales, y cada lector atribuirá un significado y construcción al acto de la lectura, que como a la manera de Bloom, es compensar los actos de la vida. Con esto se quiere significar que el concepto tanto de lector como de lectura es atribuido, como se ha analizado en el capítulo anterior desde la

---

<sup>63</sup> Guerrero Tapia, Alfredo. “La práctica de la lectura: comprensión desde la Teoría de las Representaciones Sociales”. En: *Las prácticas sociales de la lectura: memoria del Segundo Seminario Lectura: pasado, presente y futuro*. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 2006. p. 14.

<sup>64</sup> Bloom, Harold. *Cómo leer y por qué*. Barcelona: Anagrama, 2000. p. 13.

<sup>65</sup> *Ibidem*.

perspectiva con la que se estudie; algunas disciplinas han construido su concepto de lectura y lector desde su campo de conocimientos.

Es preciso para este estudio, vincular el concepto de lector desde las prácticas de lectura. Así, el lector es un sujeto que lee en un espacio determinado y con una intención propia. Si bien esta manera de interpretar a un lector puede ser demasiado simple, responde a las siguientes categorías:

- Quién es el que lee
- Dónde está leyendo
- Para qué
- En qué condiciones
- Cuál es su historia

Lo anterior constituye que un lector atribuye cierto significado al texto que lee y que esta dado desde su propia historia de vida y desde su propio contexto social, cultural, académico del que está formado; cada lector, entonces es único y si como mencionan los historiadores de la lectura, que ésta se encuentra en un proceso de mutación, al cambiar los soportes del texto y la inclusión de la tecnología, es posible quizá, que en un determinado momento histórico el concepto de lector se modifique al igual que el de lectura.

### **1.13 El fin de la lectura**

Uno de los temas recurrentes con la introducción de nuevas tecnologías, desde Internet hasta el libro electrónico, es el fin de la lectura, pero este fin se asocia claramente con el cambio en los soportes del texto. La lectura, ha estado ligada con el libro impreso, como expresa la investigadora argentina Roxana Morduchowicz “cuando alguien te pregunta qué lees, no contestas blogs, historietas, sitios web, revistas, diarios, todo mundo se alarma porque podría ser que se leyera menos”<sup>66</sup> y en efecto, es esta asociación del libro con la lectura, que viene sentenciando el fin de la lectura, pero más bien se trata de una transformación de las prácticas de lectura que un fin de la misma. Al estar relacionado directamente y esto por varios siglos, el libro con las prácticas de lectura, es lógico pensar que sin libro no habrá lectura o por lo menos no un tipo de lectura alfabética. Al respecto, Nicholas Carr (2009), experto en tecnología y cultura,

---

<sup>66</sup> Morduchowicz, Roxana. *La generación multimedia: significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes*. Buenos Aires: Paidós, 2008.

manifiesta en su artículo *¿Será que Google me está volviendo estoopido?*, que no sólo ha cambiado la manera de leer, el cree que ha cambiado la manera de pensar. Carr cita que en un estudio sobre hábitos de investigación en línea de la University College London, en un período de cinco años, los investigadores descubrieron que los usuarios de los sitios daban muestras de leer sólo superficialmente, brincando de una fuente a la próxima, y rara vez volvían a lo que ya habían visitado; además, no leían más de una o dos páginas de un artículo o libro antes de regresar hacia otro sitio. Los autores del estudio reportaron:

Es claro que en línea los usuarios no leen de la manera tradicional; desde luego, hay signos de que están surgiendo nuevas formas de “leer”, al tiempo que se pasa rápidamente de una página a otra, revisando sólo de manera horizontal títulos, contenidos de páginas y síntesis de artículos, en busca de un ganador. Casi podría decirse que se lee en línea para evitar la lectura convencional<sup>67</sup>.

Lo que se observa entonces, es el cambio en la manera de leer, algunos autores señalan el fin de la lectura profunda, como Maryanne Wolf, que en su obra *Como aprendemos a leer: historia y ciencia del cerebro y la lectura*, realizada en el año 2007, muestra el desarrollo de la lectura y las adaptaciones del cerebro a ésta, mencionando que “no somos únicamente aquello que leemos, somos la forma en que leemos”<sup>68</sup>, y este es precisamente el discurso que viene introduciéndose en las últimas décadas, con el desarrollo e introducción de nuevos medios para la lectura. Ya en los años sesentas del siglo pasado, el principal teórico de los medios, Marshall MacLuhan, señalaba, en *La galaxia Gutenberg*, estos cambios o como se han nombrado recientemente, “mutaciones”, al escribir que “si se introduce una tecnología sea desde dentro o desde fuera, en una cultura, y da nueva importancia a uno u otro de nuestros sentidos, el equilibrio o proporción entre todos ellos queda alterado. Ya no sentimos del mismo modo”<sup>69</sup>. Lo que se puede analizar, es que aún es temprano para decir que un soporte, es mejor que otro, algunos atribuyen discapacidades a estos soportes tecnológicos y otros grandes capacidades cognitivas, como hemos revisado con la teoría de Rand Spiro, y al respecto la obra de Beatriz Fairholc *Lectura crítica en Internet* de 2004, en donde el concepto de leer en Internet “constituye la habilidad por excelencia de la sociedad de la información para acceder, interpretar y producir sentidos o significados válidos y valiosos dentro

---

<sup>67</sup> Carr, Nicholas G. “¿Será que Google me está volviendo estoopido?”. *Libros de México*. 92 (2009). p. 10.

<sup>68</sup> Wolf, Maryanne. *Cómo aprendemos a leer: historia y ciencia del cerebro y la lectura*. Barcelona: Ediciones B, 2008. p. 184.

<sup>69</sup> Marshall, McLuhan. *La galaxia Gutenberg: génesis del “Homo Typographicus”*. Madrid: Aguilar, 1969. p. 66.

de un registro cultural simbólico nuevo en términos semiológicos, históricos y tecnológicos, conformados en un red”<sup>70</sup>.

Los ensayos, las investigaciones o las interpretaciones sobre las transformaciones de las prácticas lectoras han dejado ver que se debe seguir investigando al respecto, por un lado como expresa Jason Epstein sobre el texto digital es que “su volatilidad y falta de presencia física causa conflicto en un ámbito donde identificamos la permanencia y la confiabilidad del texto impreso con la solidez del conocimiento humano. Los siglos le han asignado a la palabra impresa validez y autoridad, en las que se basa el intercambio del conocimiento y la construcción de nuevas ideas”<sup>71</sup>, por lo tanto este tipo de lectura en texto digital y/o electrónico exige nuevas capacidades cognitivas que los especialistas aún no acaban de comprender del todo.

#### **1.14 Instituciones, fundaciones, organismos sobre el libro y la lectura**

Existen alrededor del mundo diversos organismos que han apoyado a la lectura y al libro, han surgido desde épocas pasadas hasta fechas recientes y se distinguen principalmente por fomentar la lectura, la formación de lectores, crear el gusto por la lectura y aportar conocimiento de la misma. Entre algunas que se mencionarán en este apartado se encuentra IBBY (International Board on Books for Young People), fundada en Suiza en 1953, cuenta con sedes en más de setenta países, con la finalidad de fomentar y producir publicaciones así como programas para el fomento a la lectura.

En el ámbito internacional, actualmente la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) instituyó la prueba ERA (Electronic Reading Assessment) que mide habilidades de lectura digital y evalúa la competencia lectora de textos en soporte electrónico. Por su parte la fundación española Germán Sánchez Ruíper ha insertado entre sus proyectos el nombrado *LecturaLab* o laboratorio de lectura, para fomentar la lectura a través de las nuevas tecnologías. En lo que respecta al Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina (CERLALC) es una organización que a través de sus acciones fomenta la producción y

---

<sup>70</sup> Fairholc, Beatriz. *Lectura crítica en Internet*. Rosario, Argentina: Homo Sapiens, 2004. p. 33. Impreso.

<sup>71</sup> Epstein, Jason. *Reading: the digital future*. 23 de marzo, 2012. <http://www.text-e.org>

circulación del libro, la promoción del libro y la lectura, además del estímulo a la creación intelectual en materia de libros y lectura.

Pero no sólo existen instituciones dadas a la tarea del fomento a la lectura, también se han creado organismos que aportan investigaciones y nuevo conocimiento sobre el acto de la lectura, ejemplo de esto, es la Asociación Internacional de Lectura (International Reading Association, IRA), la cual es un organismo de Estados Unidos y que desde su creación en 1956 tiene el objetivo de promover y difundir la lectura, además de ser una importante organización que difunde el conocimiento sobre la lectura a través de sus publicaciones. Se añade a estos ejemplos sobre investigación en lectura al Centro de Investigación del Lenguaje y la Lectura (Center for Reading and Language Research) de la Universidad de Boston el cual realiza investigaciones sobre lectores de todas las edades.

En México desde finales del siglo pasado, surgen organismos no gubernamentales relacionados con el fomento al libro y a la lectura, algunos ejemplos de estos organismos son la Asociación Mexicana de Promotores de Lectura, A.C. (AMPLAC) que impulsa el desarrollo de acciones de fomento a la lectura y elabora materiales de apoyo para los promotores de lectura. En este mismo sentido las organizaciones como CEPLI (Consejo Nacional del Libro y la Lectura) de Chile, en Colombia la Fundación para el Fomento de la Lectura, A.C. (Fundalectura) ambas organizaciones realizan campañas para promover la lectura, al igual que en Cuba el Programa Nacional de la Lectura y Fomento del Libro, éste realiza investigaciones sobre la lectura y el fomento del libro en Cuba, en Venezuela existe el Banco del Libro, por parte de Argentina la Asociación Argentina de Lectura, fundada en 1972, se trata de una institución sin fines de lucro y que es filial de la International Reading Association, esta asociación argentina impulsa la lectura y promueve el libro, y en Brasil se funda ALB, Associacao de Leitura do Brasil (Asociación de Lectura de Brasil), que fomenta y divulga por medio de publicaciones al libro y a la lectura.

Se ha revisado que la lectura ha sido impulsada tanto por los gobiernos como por organismos no gubernamentales, así como por centros académicos y de investigación que ven en la lectura un acceso a mejores condiciones de vida de la sociedad, con esta convicción crean los organismos para la promoción y difusión además del acceso de la lectura a la población. De esta manera se

observa que las diversas instituciones, fundaciones y organismos sobre el libro y la lectura le atribuyen a ésta una representación social.

Sin embargo, la representación cultural y comercial también está inscrita en estos organismos, ya que por un lado, se representa al libro como un objeto cultural, además de comercial al estar involucrados agentes del comercio editorial como pueden ser librereros y editoriales que están interesados en promover la lectura con la finalidad de que la lectura sea una práctica habitual en la sociedad y se continúen consumiendo objetos culturales como el libro en sus distintos soportes, ya sea impreso o electrónico.

Por otro lado, estas instituciones han tenido que realizar cambios, debido a los nuevos soportes en que se presenta el texto, para seguir promoviendo la práctica de la lectura, así como la investigación en esta línea.

Por último, se señala, que para promover las prácticas de lectura, estas instituciones se conforman de un equipo interdisciplinario como son, educadores, bibliotecarios, librereros, psicólogos, sociólogos, literatos, que aportan, desde sus distintas bases formativas las bases para que la lectura siga siendo una práctica.

### **1.15 Publicaciones especializadas en el libro y la lectura**

La lectura y el libro han sido el fenómeno principal de investigación y estudio por parte de algunas publicaciones como revistas y series de libros. Tanto a nivel internacional como nacional existen en el mercado editorial diversos títulos que se especializan en la lectura, su sólo existencia permite percibir qué tanto la lectura como el libro son y serán objetos de estudio.

Ejemplo de esto es la publicación *OCNOS: Revista de estudios sobre la lectura*; se trata de una revista de acceso abierto y que se publica anualmente, esta publicación da a conocer investigaciones sobre la lectura desde diversos enfoques (sociales, psicológicos, antropológicos, filológicos, históricos y educativos). OCNOS, es de origen español y la edita la Universidad de Castilla, La Mancha y el Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil. Se publica desde el año 2005.

*Lectura y Vida: Revista Latinoamericana de Lectura*, es una publicación que complementa las funciones de la Asociación Internacional de Lectura, (IRA por sus siglas en inglés), en promoción e investigación de la lectura. El ejemplar número uno sale a la luz en el año 2001. Esta misma asociación también publica *Reading Today*. En Francia se edita *Les actes de lectura*, y por parte de Inglaterra el *Journal of Reading* de la Asociación de Lectura del Reino Unido (Reading Association). En Brasil existe *Leitura: teoría & práctica*, de la Asociación de Lectura de Brasil.

También de origen español la publicación *Puertas a la lectura*, de la Universidad de Extremadura y por parte de México la editorial Fondo de Cultura Económica publica la colección de libros *Espacios para la lectura*, precisamente se trata de un espacio en donde se acerca al público lector y no necesariamente al académico o al investigador sobre los aportes de investigaciones sobre la lectura.

Por último señalamos que los *Encuentros, Congresos, Simposios*, son lugares y espacios que propician el diálogo e intercambio de conocimientos, y respecto al campo de la lectura la última década ha presenciado varios de estos encuentros, como es el Congreso Internacional de Lectura, organizado por la asociación internacional IBBY, en donde las temáticas más recientes abordadas y discutidas son: Los cambios significativos en la lectura y la escritura en un entorno de nuevas tecnologías; el concepto de leer como bienestar social; la pedagogía de la lectura; lectura y su relación con los soportes (impreso y digital). Este congreso se realiza anualmente desde 1997. Para el año 2012 los temas a tratar serán: La lectura a través de la Web, lectura y escritura en el aula con recursos digitales, la lectura fuera de la escuela y formación de lectores adultos. A nivel de América Latina, El Caribe, así como España y Portugal se integra el Foro Iberoamericano sobre el libro, la lectura y las bibliotecas en la sociedad del conocimiento que promueve el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC).

En México, en el año 2009, con motivo de los setenta y cinco años de la editorial Fondo de Cultura Económica, se realiza el Congreso Internacional del Mundo del Libro, en el cual se reúnen escritores, editores, bibliotecarios, librerías, historiadores, desarrolladores de tecnología en la Ciudad de México para analizar los dilemas que enfrenta la cultura del libro sobre el papel.

En la misma Ciudad de México, en el año 2011, se realiza el Primer Simposio Internacional del Libro Electrónico, convocado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes; la principal intención del evento es evidenciar la transformación del libro y las prácticas de lectura. Este simposio resulto de gran relevancia por ser el primero que trata sobre el libro electrónico.

Por parte del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB), con sede en la Universidad Nacional Autónoma de México que desde el año 2003 celebra el *Seminario Lectura: Pasado, Presente y Futuro*, encuentro en el que se aporta conocimiento sobre el tema de la lectura.

Hemos dejado un panorama sobre los estudios e investigaciones que se han realizado y se siguen realizando respecto al libro y la lectura, tanto publicaciones como instituciones y eventos al estudiar a la lectura, han dejado ver que este fenómeno pertenece al campo multidisciplinar, es decir, la lectura como objeto de estudio interactúa desde muchas disciplinas y desde esta multidisciplinariedad se ha enriquecido el conocimiento de las prácticas de lectura.

La lectura como fenómeno de estudio es un tema que ocupa a muchos investigadores, instituciones y publicaciones, sin lugar a dudas es un tema valorado para la investigación y el debate.



## CAPÍTULO 2. LOS MODOS DE LEER: REPRESENTACIONES DE LA LECTURA EN TEXTO ELECTRÓNICO

El acto de leer, como hemos estado analizando, ha estado condicionado a los soportes y la historia de la lectura ha sido a su vez, la historia de los formatos. El texto ha sido inscrito en tablillas de arcilla, papiros, pergaminos, códices, libros impresos y en la actualidad en libros electrónicos. Con la computadora e Internet se han transformado las prácticas de lectura, “el texto electrónico cambia simultáneamente la técnica de producción y reproducción de textos, el soporte de lo escrito, las prácticas de la lectura y la escritura”<sup>72</sup>. Como menciona Elisa G. McCausland, que desde el momento que aceptamos “que la tecnología determina las estructuras del pensamiento y las diferentes maneras de expresión, es lógico pensar que la llegada de una nueva tecnología dará lugar a nuevas formas culturales”<sup>73</sup>.

Quienes están a favor del ejercicio y la práctica de la lectura electrónica en pantallas de computadoras y su extensión a la sociedad, vienen externando que al leer los textos electrónicos en pantalla, el lector de hoy y más aún el de mañana adquiere el poder de des-estructurar a su gusto los textos, interviniendo en sus contenidos, modificándolos, re-escribiéndolos, haciéndolos suyos gracias a la función editora y procesadora de textos. Estos enfoques, muy cercanos a la Teoría de la Flexibilidad Cognitiva (TFC), suponen que el acto de lectura en texto electrónico permitirá al lector la construcción de su propio conocimiento, un nuevo modelo de procesamiento de la información, acorde con la afirmación de Jean Lebrun, “la relación de la lectura con un texto depende, por supuesto, del texto leído, pero también del lector, de sus aptitudes y prácticas y de la forma material en que aborda el texto leído”<sup>74</sup>, leer sin lugar a dudas es un proceso exclusivamente humano, complejo y de comprensión, pero también leer es una construcción de saberes, de conocimientos.

---

<sup>72</sup> Chartier, Anne-Marie y Jean Hébrard. *La lectura de un siglo a otro: discursos sobre la lectura, 1880-1980*. Barcelona: Gedisa, 1994. p. 202.

<sup>73</sup> McCausland, Elisa G. “Lectura hipertextual: pensamiento en red”. En: *Profesiones*. (2008), p. 28.

<sup>74</sup> Lebrun, Jean. “Lo numérico como sueño de lo universal”. En: *Las revoluciones de la cultura escrita: diálogo e intervenciones*. Barcelona: Gedisa, 2000. p. 91.

La aparición de nuevos soportes para el texto, viene a convertirse en un cambio para la lectura, ya que como se ha descrito en párrafos anteriores, la lectura no es un modelo estable, la lectura cambia y se modifica de acuerdo a los contextos sociales, culturales, históricos, además de los medios y soportes de los que dispone, está sujeta a los hábitos que la caracterizan, según el tiempo y lugar, según el soporte y las razones por las que se lee, así se han dado prácticas nuevas que más tarde desaparecen.

En la actualidad nos encontramos ante esta transformación de una práctica de lectura en texto impreso con una en texto electrónico, por lo que a continuación se abordarán dos aspectos fundamentales de la lectura: la linealidad por un lado, y por otro, el hipertexto. El primero por estar inscrito en la tradición lectora y el segundo por tratarse de una transformación en las prácticas de lectura. También se presentarán los estudios respecto al libro impreso y las visiones futuristas, pero antes de revisar los aspectos de la lectura tradicional, lectura electrónica, así como los lectores de hoy (nativos digitales, internautas, etc.), es preciso referir el significado de representación.

Al término representación se le atribuye ser una “descripción y reproducción simbólicas de determinados valores y formas de conducta”<sup>75</sup>, por lo tanto, una representación se refiere a una reconstrucción de algo que ya está presentado, este algo, puede ser una “manifestación de afecto, valor, significado, actitud, que se puede establecer en relación a un objeto social”<sup>76</sup>, el objeto social puede ser, en este caso en particular, un libro, revista, periódico, texto electrónico y ligado con la actividad: la lectura. Por ende, se revisará en este apartado, las representaciones de la lectura que están dadas por los diferentes soportes del texto.

## 2.1 La lectura lineal

En el texto titulado *Como una novela*, el escritor Daniel Pennac describe el proceso de lectura en los jóvenes e incluye un decálogo sobre los derechos del lector:

---

<sup>75</sup> Hillmann, Karl-Heinz. *Diccionario enciclopédico de Sociología*. Barcelona: Herder, 2001. p. 777.

<sup>76</sup> Scott, John y Gordon Marshall. *A dictionary of sociology*. 3a. ed. Oxford: Oxford University Press, 2005. p. 563.

1. El derecho a no leer.
2. El derecho a saltarse las páginas.
3. El derecho a no terminar (de leer) un libro.
4. El derecho a releer.
5. El derecho a leer cualquier cosa.
6. El derecho al bovarismo. (imaginar, escapar de la realidad)
7. El derecho a leer en cualquier lado.
8. El derecho a rebuscar.
9. El derecho a leer en voz alta.
10. El derecho a callar.

Esta propuesta de lectura de algún modo se asemeja, y es la que sugiere y adopta la lectura de un hipertexto. La navegación en el texto de unas páginas a otras, la mencionada actividad del lector para seleccionar y moverse entre el texto, la lectura fragmentada y no secuencial.

Cabe destacar, que la lectura lineal o secuencial no había sido documentada hasta el momento en que aparece el hipertexto y son, precisamente aquellos documentos que tratan sobre el hipertexto, los que se acercan a describir la linealidad en la lectura.

La lectura lineal tiene, una relación con la literatura y las narraciones, ya que está representada por un orden secuencial, estrictamente con un principio y un fin, como las narraciones de ficción. En la lectura lineal es común leer de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo, el lector lee desde el principio hasta el fin, sin repeticiones u omisiones, solamente se altera este orden para repasar un texto. Aún, si pensamos en las culturas orientales, por ejemplo, en chino, japonés y coreano que se lee de derecha a izquierda, aún con esto también el acto de leer implica la linealidad.

De este modo, descrita así la lectura lineal, no tiene mucho que ofrecer frente a las bondades que manifiesta el hipertexto, razones por las cuales este tipo de lectura resulta de un cierto modo arcaica e incluso con desventajas para el aprendizaje “generalmente se admite que la lectura es un proceso lineal, y que el lector deduce indicios sobre la página a medida que avanza, siguiendo el hilo del texto línea tras línea”<sup>77</sup>. La linealidad ha significado orden, como menciona el autor Vandendorpe:

---

<sup>77</sup> Vandendorpe, Christian. *Del papiro al hipertexto: ensayo sobre las mutaciones del texto y la lectura*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1999. p. 35.

quien dice linealidad dice respeto obligado a cierta cantidad de etapas por las que habrá que pasar. En este sentido, por cierto, la linealidad puede ser percibida como una traba intolerable a la libertad soberana del individuo<sup>78</sup>.

Desde luego, con este discurso se ha condenado también, al libro impreso como objeto de lectura lineal; sin embargo, la linealidad no es exclusiva del libro impreso, éste también comparte ciertos rasgos de hipertextualidad, al practicar una lectura, acorde como la que describe Pennac, el lector es libre de seleccionar su propio eje de lectura, por su parte, las obras de consulta como los diccionarios y enciclopedias no requieren de una lectura lineal, en el entendido de una lectura que vaya de la primera hasta la última página. Un ejemplo de esto, es la novela del escritor argentino Julio Cortázar, *Rayuela*, obra que mueve al lector en el texto, alejándolo de la linealidad, para que con esto el lector configure su propia lectura.

Sin embargo, la linealidad en un texto permite una lectura categorizada y jerárquica, cada nueva frase que el lector pasa en la línea, le sirve de contexto para la comprensión de la siguiente, el lector en este caso, se deja llevar por el hilo del texto para producir sentido y significado a su lectura, por ende el significado de texto en latín, es la acción de “tejer, entrelazar, tranzar” y también la relación con *scriptum*, “línea” y su relación con la escritura<sup>79</sup>.

La literatura sobre el hipertexto también ha tratado la “no linealidad”, en un sentido opuesto a la linealidad, y que al negarla lo que hace también es ofrecernos información de la misma; al respecto Espen J. Aarseth, aborda lo siguiente sobre los textos no lineales:

Un texto no lineal es un objeto de comunicación verbal que no consiste simplemente en una secuencia fija de letras, palabras y frases; es un texto cuyas palabras o secuencias de palabras pueden variar de lectura en lectura debido a la forma, las convenciones o los mecanismos del texto. Los textos no lineales pueden ser muy diferentes entre sí, por lo menos tan diferentes como lo son los textos lineales<sup>80</sup>

En este sentido, la linealidad del texto está representada como un eje de relaciones de palabras y significados que siguen una línea continua para descubrir otras relaciones simbólicas, un texto lineal además sigue una práctica, además de una estructura común tradicional por siglos, que con la entrada de la computadora y las nuevas tecnologías, se abre un panorama diferente en los modos de leer.

---

<sup>78</sup> *Ibidem*, p. 35.

<sup>79</sup> Pimentel Álvarez, Julio. *Diccionario latín-español*. 4a. ed. México: Porrúa, 1999.

<sup>80</sup> Aarseth, Espen J. “No linealidad y teoría literaria”. En: *Teoría del hipertexto*. Barcelona: Paidós, 1997. p. 71.

## 2.2 Hipertexto

En sí ya el significado de *hiper*, se refiere a exceso, abundancia, lo que denota grandes posibilidades para un texto. En Informática, hipertexto es el nombre que recibe el texto que en la pantalla de un dispositivo electrónico conduce a otro texto relacionado.

En 1945, el concepto de hipertexto estaba siendo desarrollado por Vannevar Bush en un artículo nombrado *As we May Think* (Cómo podemos pensar), el autor, partiendo de la entrada del ciberespacio y de la computadoras a la sociedad, trazaba un paralelismo entre el funcionamiento de la mente humana mediante asociación de ideas y el hipertexto, que sigue también esta tendencia a la selección por asociación, al no seguir un hilo único y lineal.

Pero el término hipertexto se emplea por primera vez por Theodor H. Nelson en 1965, se refiere a:

un tipo de texto electrónico, una tecnología informática radicalmente nueva y, al mismo tiempo, un modo de edición [...] una escritura no secuencial, a un texto que bifurca, que permite que el lector elija y que se lea mejor en una pantalla interactiva<sup>81</sup>.

El hipertexto entonces, manifiesta una estructura no lineal, permite manipular datos de todo tipo, no solamente de lenguaje, sino también imágenes, sonidos y sobre todo permite la interacción del lector, al elegir sus propios trayectos de lectura.

Como ya se ha mencionado, la lectura hipertextual no necesariamente requiere el uso de pantallas o software, un ejemplo ya dado es la obra *Rayuela*, de Julio Cortázar, que permite realizar una lectura hipertextual, eligiendo el lector su propia ruta de interpretación del texto. Retomando la exposición de los derechos del lector por Daniel Pennac, el lector también crea de este modo una lectura hipertextual en texto impreso, al saltarse los párrafos y páginas, a no leer, a no terminar con un libro, a crear su propia estructura de lectura y a imaginar de un modo diferente a la del autor. El hipertexto es una construcción de enlaces y de textos que se pueden llevar a cabo, a nivel mental y no sólo con un software.

---

<sup>81</sup> Landow, George P. *Hipertexto: la convergencia de la teoría crítica contemporánea y la tecnología*. Barcelona: Paidós, 1995. p. 15.

Con la introducción de tecnologías para el texto, surgen los primeros programas de hipertexto, se pueden mencionar: Hypercard, Hyperties, Intermedia y Notecards. Con la llegada del Internet, se habla ya de la gestión del texto y de los lenguajes de notación como el SGML (Standardized Generalized Markup Language), HTML (HyperText Markup Language), XML (Extensible Markup Language), Toolbook y Director.

Existen cuatro elementos básicos que configuran y caracterizan al hipertexto, estos son: selección, asociación, contigüidad y estratificación<sup>82</sup>.

- *Selección*. Se refiere al caso en que el lector escoge una lista o determina por una entrada en el teclado el bloque de información que está interesado en leer. El lector es guiado por una necesidad de información muy precisa que se agota no bien logró satisfacción.
- *Selección y asociación*. El lector escoge el elemento que quiere consultar, pero también puede navegar entre bloques de información dejándose guiar por las asociaciones de ideas que surgen con el fluir de su navegación y de los enlaces que se le proponen.
- *Selección, asociación y contigüidad*. Los bloques de información son accesibles de manera secuencial; en el modo de la contigüidad el lector puede optar por seleccionar un título o buscar una palabra en el índice o circular de un capítulo a otro o de una página a otra.
- *Selección, asociación, contigüidad y estratificación*. Los elementos de información pueden ser distribuidos en dos o tres niveles jerarquizados según su grado de complejidad, lo cual permite responder a las necesidades de diversas categorías de lectores o satisfacer, en un mismo lector, diversas necesidades de información, lo que significa que un lector de un hipertexto puede desplazarse en una ventana principal donde pasa las páginas, teniendo también la posibilidad de abrir a la par una o varias ventanas secundarias<sup>83</sup>.

Un programa de hipertexto es entonces un tipo de texto electrónico que:

- Combina las ventajas del libro con las posibilidades que brinda la computadora
- Permite la dimensión del texto, el texto ya no es plano, lineal, presenta en cambio *profundidad*
- Implica un lector más activo
- El lector elige sus propios trayectos de lectura

El lector puede asumir la función de autor y añadir nexos u otros textos al que está leyendo, ya que el hipertexto presenta la posibilidad de manejar y organizar información, en un sistema

---

<sup>82</sup> Cfr. Vandendorpe. *Opcit.* 1999.

<sup>83</sup> Vandendorpe. *Opcit.* 1999.

hipertexto los datos se almacenan en una red de nodos conectados por enlaces, los nodos contienen a su vez textos y en algunos contienen además gráficos, imágenes, audio, animaciones y video, así como código ejecutable, a esta presentación de la información se le nombra como *hipermedio*, lo cual es una generalización de hipertexto<sup>84</sup>.

En líneas anteriores se revisó la Teoría de la Flexibilidad Cognitiva, la cual promueve al hipertexto e hipermedia como un medio para el aprendizaje significativo y flexible. La *asociación*, es una representación propia del hipertexto, misma que rescata la TFC, si se considera la adquisición del conocimiento por medio de la asociación, saltando de un documento a otro, de este modo un sistema hipertexto sigue este modelo con enlaces entre saltos de información que está contenida en los nodos.

Un punto de comparación con el texto impreso, en el cual la lectura se realiza, como ya se ha mencionado, en forma secuencial desde el principio hasta el final (lineal), en un ambiente hipertexto la lectura puede realizarse o no, en forma no lineal, de acuerdo con Spiro y la TFC. El lector del texto toma la autonomía para decidir como interactuará con un hipertexto, ya que en este soporte los usuarios no están obligados a seguir una secuencia establecida, puede moverse a través de la información, y revisar los contenidos siguiendo sus intereses, o en la búsqueda de un concepto. En la figura 2.1 se presentan los diferentes estilos de representación de la información y que permitirá acercarse a visualizar las tendencias de la lectura en texto impreso e hipertexto.

---

<sup>84</sup> Cfr. Nielsen, Jakob. *Hypertext and multimedia*. Boston, Mass.: Academic Press, 1990. pp. 1-11.

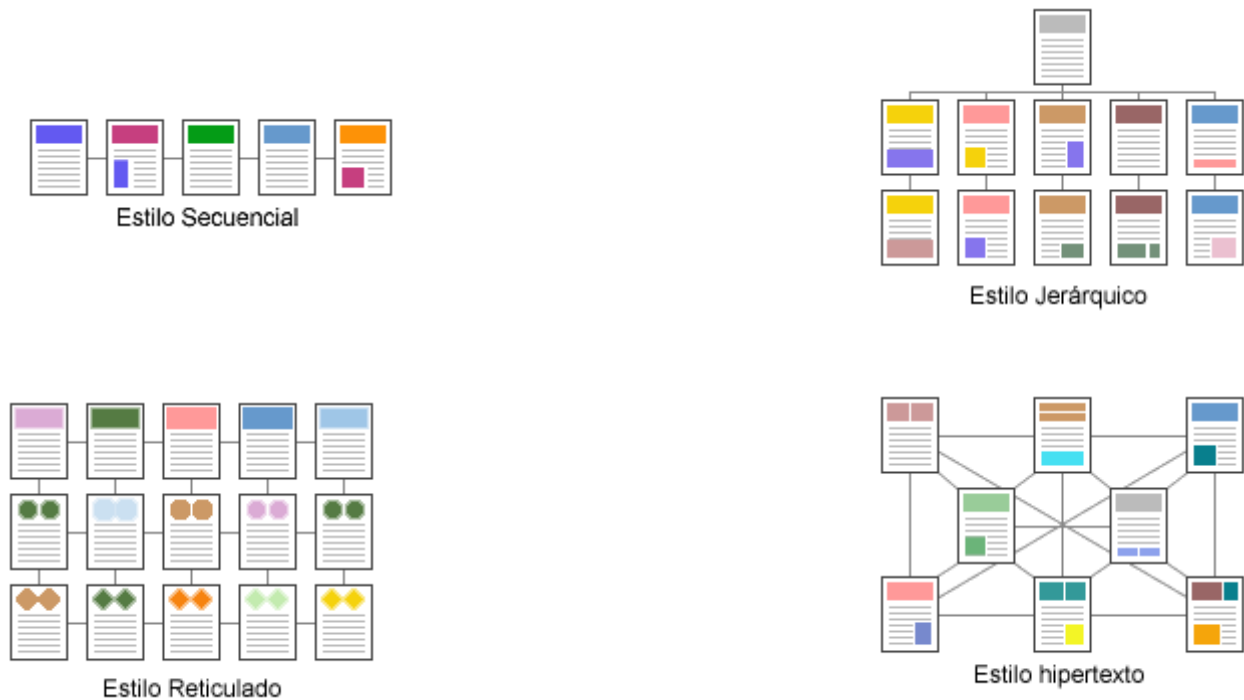


Fig. 2.1 Tomada de: Bianchini, A. (2000). *Conceptos y definiciones de hipertexto*. Disponible en: <http://ldc.usb.ve/~abianc/hipertexto.html>

Cómo se puede observar en la figura 2.1, el modo secuencial es el que sigue la lectura en texto impreso y por el otro extremo se tiene el estilo hipertexto, el cual propone una serie de enlaces y múltiples representaciones. Sabiendo que el hipertexto es una estructura donde se organiza la información y que este modo de representarla se da en distintas maneras, entonces el estilo secuencial es la forma más simple de representar la información, el estilo jerárquico es una estructura más compleja, en el cual se utilizan jerarquías, de ahí su nombre, que pueden ser conceptos más generales hasta desarrollarse en particulares. Por lo que respecta al estilo reticulado, es una forma organizada, armoniosa y lógica de la información, con bloques de contenido en cada uno de los segmentos.



La metáfora que emplea Bolter, sirve para ilustrar y entender el hipertexto. Para este autor, el “hipertexto es como un libro impreso en el cual el autor tiene disponible un par de tijeras para cortar y pegar pedazos de redacción de tamaño conveniente. La diferencia es que el hipertexto electrónico no se disuelve en una desordenada carpeta de anotaciones: el autor define su estructura definiendo conexiones entre esas anotaciones”<sup>85</sup>.

La anterior cita describe las características esenciales de un soporte hipertextual y que a su vez involucran a la TFC, en su aporte por la asociación e independencia para adquirir nuevo conocimiento, ya que el propio sistema de hipertexto lo permite.

A continuación se presenta el cuadro 2.1 en el que se muestran las características antagónicas del texto impreso y del hipertexto, en el cual se encontrarán similitudes con las características de la TFC y su relación en específico con la lectura:

Texto impreso	Hipertexto
Lectura lineal y secuencial.	Lectura fragmentada.
Estructura unidimensional.	Multidimensional.
Sistema estructurado.	Información se presenta poco estructurada o nada estructurada.
Se caracteriza por su autonomía y conclusión.	No tiene límites de inicio o fin.
La compaginación, tipografía e imágenes son concebidos por el autor y se consideran parte integral de la obra	El lector se hace responsable o diseña la organización tipográfica e iconográfica de su texto.
Lectura continuada.	Lectura selectiva.
Lectura relacionada con dimensiones físicas particulares como: papel, olor de la tinta, encuadernación.	Medio inerte, intangible.
Todas las páginas están presentes al mismo tiempo.	Las páginas aparecen a petición del usuario.

Cuadro 2.1 Analogía del texto impreso e hipertexto. Fuente propia.

<sup>85</sup> Bolter, J. *Writing space: The computer, hypertext and the history of writing*. Lawrence Erlbaum Associates, 1991. 7 de febrero, 2012. <http://bubl.ac.uk/journals/lis/ae/ejournal/v01n0291.htm>

Estas propiedades del hipertexto representan para la lectura un nuevo modo de leer, se ha analizado que las prácticas de la lectura han sido modificadas de acuerdo al soporte en que se lee, el hipertexto es entonces, un nuevo soporte de lectura que vuelve al texto lineal, tradicional, en un texto electrónico con profundidad, que irrumpe en las prácticas lectoras.

### 2.3 Los soportes del texto

El texto ha tenido durante muchos años, una representación física que lo vuelve una entidad material. El libro, ha sido el principal objeto de conocimiento desde su invención; sin embargo, durante el siglo XX otros medios irrumpieron, como el cine y la televisión. Se abrieron así, nuevos medios para narrar experiencias y exponer ideologías y pensamientos, el terreno de lo escrito ya no significó la sola y única experiencia de obtener información, ya no era el único soporte en que se representaba, ahora se podía acceder a información que estaba contenida en nuevos formatos.

En la actualidad vivimos en una etapa de transformación del texto impreso al texto digital, quizá, lo intangible de éste último cree ciertas interrogantes y expectativas que están siendo plasmadas en trabajos escritos desde distintas vertientes, como señala el escritor Sven Birkerts “no existe un camino claro hacia el futuro”<sup>86</sup>, y efectivamente, este camino está tratando de ser comprendido a través de la palabra escrita.

La historia de la escritura se encuentra íntimamente relacionada con la historia de la lectura. La obra de Bowman y Wolf *Cultura escrita y poder en el mundo antiguo*, publicada en el año 2000, es una serie de estudios en la que se analizan textos en una variedad de formatos como libros, panfletos, grafitis que explora la significativa relación que hubo entre las diversas formas y soportes de la escritura entre los siglos VI a. de C. y VIII d. de C. Los estudios concluyen resaltando la importancia de la función de la escritura y la influencia de

---

<sup>86</sup> Birkerts, Sven. *Elegía a Gutenberg: el futuro de la lectura en la era electrónica*. Madrid: Alianza Editorial, 1999. p. 33.

ésta en los cambios históricos del mundo antiguo. Otro ejemplo de este cambio histórico de la escritura y la lectura es la obra de Antonio Castillo titulada *Escribir y leer en el siglo de Cervantes*, estos ensayos reúnen la historia de las prácticas de escribir y leer y cómo a partir del aumento de la alfabetización en los siglos XVI y XVIII se exploran las múltiples maneras de leer, así como la apropiación de los textos. La obra da cuenta de los usos políticos, privados, contestatarios y mágicos del escrito.

La escritura ha sido plasmada en distintos registros; en un inicio fueron las *tablillas de arcilla* que utilizaron las antiguas civilizaciones egipcia y sumeria. Una segunda transformación en el soporte de la escritura se identifica con el *papiro* en que los romanos y griegos registraron signos que más tarde se conocerían y extenderían por toda Europa y que ahora conocemos como el alfabeto. El tercer cambio en el formato se identifica con el *pergamino*, que reemplazó al papiro como soporte principal. El pergamino fue utilizado en rollos y podemos pensar en esta transformación de las prácticas de lectura, cómo el paso de un soporte a otro trae cambios trascendentales y significativos, sobre todo en lo que se refiere no sólo al soporte, sino también a la forma de lectura. También debemos visualizar cómo esas transformaciones son adaptadas y reconocidas por los diversos grupos sociales.

Más adelante, en este cambio de soportes, los romanos pasan a otro formato, nombrado *códice*, este era “un tipo de libro visualmente similar a los que manejamos hoy en día, con páginas separadas pero enlazadas entre sí por tapas en ambos lados. Los monjes cristianos ayudaron a extender su uso al escribir casi todas las ediciones de la Biblia en *códice*”<sup>87</sup>, después de esto, surge entonces el libro impreso por Gutenberg y que impacta enormemente en la sociedad y en la prácticas de lectura, nos encontramos ante la cuarta transformación, a la cual anteceden las tablillas de arcilla, el papiro y el pergamino. Se puede observar entonces, que en estas distintas transformaciones se van generando cambios y que una nueva tecnología cambia los procesos anteriores, los modifica y se adaptan, así como también, en esta introducción de nuevas tecnologías, mientras se da el desplazamiento de un soporte a otro, sucede un momento

---

<sup>87</sup> Norman, Jeremy.” Paper/Papyrus/Parchment/Vellum Timeline”. En: *From Cave Paintings to the Internet: Chronological and Thematic Studies on the History of Information and Media*. 2 de abril, 2012. [www.historyofinformation.com](http://www.historyofinformation.com)

intermedio en el que necesariamente conviven ambos soportes, el libro impreso convivió con el manuscrito, como en la actualidad el libro electrónico convive con el impreso.

A través de esta revisión en los soportes del texto podemos entender que nos encontramos en el momento de la quinta transformación, cuando se introduce el *libro electrónico*, éste imita el diseño del libro impreso y su soporte es cualquier dispositivo que posea una pantalla y memoria. En el cuadro 2.2 se resumen las diferentes transformaciones del texto:

TRANSFORMACIÓN DEL TEXTO	SOPORTE	MATERIAL
1	Tablillas de Arcilla	Tablillas, Documentos de Arcilla.
2	Papiro	Papiro (planta acuática), Rollos.
3	Pergamino	Piel de res, escritura en ambos lados
4	Códice, Libro impreso	Papel, conjunto de hojas dobladas que forman cuadernillos.
5	Texto electrónico	Pantalla, memoria.

Cuadro 2.2 *Los soportes del texto*. Fuente propia.

A continuación revisaremos las distintas interpretaciones sobre el libro y su desaparición ante la llegada del nuevo formato y las distintas transformaciones que se han dado en las prácticas de lectura, las nuevas formas de nombrar y nuevos conceptos.

### 2.3.1 El libro

El libro, como menciona Félix Sagredo “fue un hallazgo que, como la rueda o el arco de medio punto y otros inventos, no tienen discusión en cuanto a su contribución al progreso de la humanidad”<sup>88</sup>. Para empezar, el libro es una invención que ha permanecido a lo largo de los

<sup>88</sup> Sagredo Fernández, Félix. “Del libro, al libro electrónico digital”. *Cuadernos de Documentación de la Universidad Complutense*. 1(2000).

siglos, como el principal soporte del texto, para algunos puede representar un objeto, una obra de arte, conocimiento, lectura, fuente de información, de inspiración o placer. El libro, por su parte ha sido capaz de mantenerse ante cualquier cambio tecnológico, y en efecto, como menciona el editor de la obra *Diseño de libros contemporáneo*, Roger Fawcett, que “aunque se han desarrollado técnicas de producción cada vez más sofisticadas y su aspecto externo se ha visto sometido a las veleidades de los estilos de diseño gráfico que se han puesto de moda en cada momento, el interior del libro posee el mismo formato desde que los romanos crearan los *códices* hace miles de años”<sup>89</sup>. El libro, como entidad material posee ciertas características técnicas, su propio sistema de navegación así como una estructura. Al hablar de *características técnicas* se está hablando sobre el tipo de papel, las técnicas de impresión y los métodos de plegado y encuadernación. Decir que un libro tiene su *sistema de navegación*, es referirse a la organización en que se presenta la información en un libro, esto permite guiar al lector y finalmente, lo que compone la *estructura* de un libro son los elementos siguientes: tipografía, ilustraciones y sistemas de retícula (presentación visual y organizada de imágenes y símbolos, texto, titulares, tablas de datos). El libro por lo tanto, es un objeto perdurable sin cambios sustanciales durante siglos, y aunque las técnicas de impresión han sido modificadas, así como las de producción y diseño, el libro en su formato no ha modificado su estructura interna, esta tecnología no cambió en más de cinco siglos. En palabras de Robert Darnton un libro “tiene un poder de permanencia extraordinario... el libro ha demostrado ser un instrumento maravilloso, guarda información, cómodo de hojear, su diseño es un placer para la vista, durante miles de años fue la herramienta básica del aprendizaje”<sup>90</sup>.

Al plantearse la siguiente interrogante ¿qué es un libro?, el historiador Roger Chartier asume que el libro ha sido el depositario de la memoria de los tiempos y de los hombres<sup>91</sup>, es decir el registro de los hechos, recuerdos, glorias de la humanidad. Sin embargo, el concepto más recurrente sobre el libro es el del escritor argentino Jorge Luis Borges, al afirmar que:

Un libro es más que una estructura verbal, o que una serie de estructuras verbales; es el diálogo que entabla con su lector y la entonación que pone a su voz y las

---

<sup>89</sup> Fawcett-Tang, Roger, editor. *Diseño de libros contemporáneo*. Barcelona: Gustavo Gili, 2004. p. 6.

<sup>90</sup> Darnton, Robert. *Las razones del libro: futuro, presente y pasado*. Madrid: Trama Editorial, 2010. p. 37.

<sup>91</sup> Cfr. Chartier, Roger. “¿Qué es un libro?”. En: *Qué es un texto*. Madrid: Circulo de Bellas Artes, 2006.

cambiantes y durables imágenes que dejan en su memoria... el libro no es un ente  
incomunicado: es una relación, es un eje de innumerables relaciones<sup>92</sup>

Una importante contribución sobre la materialidad del libro y su significado ha sido estudiada por Donald F. McKenzie en su obra *Bibliografía y sociología de los textos* de 1985 en la que describe cómo la forma material de los textos determina de modo decisivo sus significados. McKenzie al relacionar la teoría crítica con la investigación textual comprueba que cualquier obra de valor duradero, tras su reproducción, reedición y relectura, adquiere formas y significados diferentes.

Esta sociología de los textos es una “disciplina que aspira a comprender cómo las sociedades humanas construyeron y transmitieron las significaciones que se articulan a través de los diferentes lenguajes que designan a los seres y a las cosas”<sup>93</sup>. Esta metodología, del estudio de los textos permite acercarse a comprender la relación del mundo y el texto.

Sin lugar a dudas el libro ha ocupado un significado entre las diferentes sociedades y ha sido vehículo de pensamientos y conocimiento, como indica Robert Darnton, que a través de la palabra impresa se han transmitido las ideas y “cómo el contacto con ella ha afectado al pensamiento y al comportamiento de la humanidad en los últimos 500 años”<sup>94</sup>. En efecto, y es por eso que el libro a lo largo de su historia ha sido objeto de represión y ha tenido que pasar por la prueba de fuego, desde la antigua Biblioteca de Alejandría hasta el siglo XX y XXI, por ejemplo, como menciona Dietrich Schwanitz:

Cuando los nazis quisieron preparar a los alemanes para la guerra comenzaron con un asesinato en masa de libros. Cuando los estadounidenses quisieron preparar a sus reclutas para la guerra les enviaron los recientemente desarrollados great books courses (cursos sobre los grandes libros), que desde entonces fueron utilizados en las universidades.<sup>95</sup>

El libro como instrumento para difundir la información, generar ideas nuevas y expandir el conocimiento se ha visto constantemente amenazado, no hay que olvidar la guerra de Estados

---

<sup>92</sup> Borges, Jorge Luis. “Nota sobre (hacia) Bernard Shaw”. En: *Obras completas de Jorge Luis Borges*. Buenos Aires, Emecé Editorial, 1974. p. 747.

<sup>93</sup> Chartier. *Opcit*, 2006.

<sup>94</sup> Darnton. *Opcit*, 2010. p. 177.

<sup>95</sup> Schwanitz, Dietrich. “Prólogo”. En: *Libros: todo lo que hay que leer*. Buenos Aires: Taurus, 2004. p. 19.

Unidos contra Iraq a principios del siglo XXI, en la que se atacó también a los acervos antiguos que poseía la Biblioteca Nacional de este país<sup>96</sup>.

Para terminar este apartado Roger Bartra en *El futuro papel del papel*, ve al libro como una muy exitosa prótesis:

que ha permitido durante siglos sustituir funciones que el cerebro es incapaz de realizar mediante los recursos naturales de que dispone. Somos incapaces de almacenar dentro del cráneo toda la información, narrativas y sensaciones poéticas que genera la sociedad. La acumulación de la información colectiva sólo se puede realizar mediante memorias artificiales, mediante prótesis especializadas en la preservación y difusión de textos e imágenes<sup>97</sup>.

Hemos revisado como el libro dominó lo impreso por varios siglos, en este momento se habla ya de una mutación o transformación de la lectura, ya que el texto se ha desplazado a otros soportes como el hipertexto, Internet y el libro electrónico, nuevos soportes electrónicos que han hecho cuestionarse sobre la muerte y el futuro del libro a lo largo de las últimas décadas.

### 2.3.1.1 Muerte del libro

La muerte del libro suele estar muy relacionada con su futuro. Algunos textos que abordan estas preocupaciones ven el futuro del libro impreso como una muerte cercana. Decir que muerte significa extinción de algo, desaparición; y el futuro, es lo que no ha sucedido y por lo mismo sobre lo que se puede anticipar, predecir e incluso teorizar. En este espacio analizaremos la muerte y el futuro del libro como aspectos separados.

A finales del siglo XIX, un grupo de hombres interesados en el porvenir de las letras se reúnen en Londres para dialogar acerca del futuro de la literatura, entre ellos se encontraba el bibliófilo Octave Uzanne (1851-1931) que profetiza sobre el futuro de los libros y termina anunciando el fin de los mismos. Este diálogo se publica en 1894 con el nombre de *El fin de los libros*. Uzanne, preocupado por el futuro del libro anuncia que para el siglo XXI, los libros serán sustituidos por unos cilindros que reproducirán audiblemente las obras directamente en los oídos de los nuevos

---

<sup>96</sup> Cfr. Báez, Fernando. *Historia universal de la destrucción de libros: de las tablillas sumerias a la guerra de Irak*. Barcelona: Destino, 2004.

<sup>97</sup> Bartra, Roger. "El futuro papel del papel". En: *Congreso Internacional del mundo del libro*. México: Fondo de Cultura Económica, 2009. p. 165.

lectores<sup>98</sup>. Indudablemente a lo que Uzanne se refería es a los audiolibros que hoy conocemos. Con esto vemos que la muerte del libro ha sido anunciada siglos atrás. En 1967, Jacques Derrida en su obra *De la gramatología*, dedica el primer capítulo a la muerte del libro, *El fin del libro y el comienzo de la escritura*. Según el autor, se vive en la actualidad la muerte del libro y un cambio y re-conceptualización de la escritura que consiste en acción, movimiento, pensamiento, reflexión, experiencia. Estos fenómenos que propone Derrida para la escritura han sido interpretados para el hipertexto, ejemplos de esto es: deconstrucción, fragmentación y espacialidad, que el libro como tal no permite, ya que los libros tienen un contenido fijo y estable, que el texto hipertextual sí incluye.

Por su parte Fernando Savater, en su reflexión *Agonía y resurrección del libro*, del 2009, menciona que “El libro en sí probablemente va a sufrir transformaciones; ya de por sí el libro tiene una vinculación con el pasado, que lo incluye entre los objetos preciosos”<sup>99</sup>. Para Román Gubern *Metamorfosis de la escritura* (2009), ensayo en el que el escritor afirma encontrarse entre los que “creen que durante mucho tiempo coexistirán el libro electrónico y el libro en papel y que, por supuesto, las enciclopedias, anuarios, prontuarios y libros de consulta general tienen su destino natural en Internet”<sup>100</sup>.

En *¿Y cómo va la muerte del libro?*, Michel Melot -hace una revisión bibliográfica sobre lo que se ha escrito respecto a la extinción del libro impreso, además reflexiona sobre cómo el concepto de libro no es universal y su anunciada muerte no preocupa a todos:

Al discutir de la muerte del libro con historiadores japoneses, tuve la sorpresa de verlos sonreír, y, cuando les pregunté si este miedo también se manifestaba entre ellos, me contestaron que esa era una curiosidad occidental. El libro, para ellos, no tenía ningún carácter obligatorio, y si algún día acabara por desaparecer, eso sería porque se habría descubierto algo mejor. La ausencia de referencia sagrada al Libro explicaba según ellos la diferencia entre Oriente y Occidente. Muy por el contrario, el libro, en su forma más extendida de códice, era considerado por ellos como un producto de importación, poco adaptado a su cultura, una forma de pensamiento que tenían que sufrir.<sup>101</sup>

Esta preocupación de la muerte del libro, hacia la década de 1990, se volvió más bien en una preocupación por la sobreproducción de libros, en 1996, el escritor mexicano Gabriel Zaid,

---

<sup>98</sup> Cfr. Uzanne, Octave. *El fin de los libros*. Barcelona: Gadir, 2010.

<sup>99</sup> Savater, Fernando. “Agonía y resurrección del libro”. *Opcit.*, 2009. p. 332.

<sup>100</sup> Gubern, Román. *La metamorfosis de la escritura*. *Opcit.*, 2009. p. 195.

<sup>101</sup> Melot, Michel. “¿Y cómo va la muerte del libro?”. *Istor: Revista de Historia Internacional*. 31 (2007) p.10.



pública *Los demasiados libros*, obra en la que reflexiona sobre el exceso de libros, menciona que la humanidad publica un libro cada medio minuto y respecto al anuncio de la muerte del libro para el autor es “una profecía que ha de entenderse como juicio apocalíptico: el exceso de libros aplasta a la humanidad y acabará por desencadenar la cólera divina. Pero como juicio tecnológico, no resiste el menor análisis”<sup>102</sup>. Con esta obra el autor pone en evidencia la contradicción de la supuesta muerte del libro, con la proliferación y existencia en el mercado de éstos, y es que ha sido una de las medidas, precisamente la venta de libros, lo que ha servido de indicador, para futurizar sobre su existencia, lo mismo ha sucedido con el libro electrónico, que al ver incrementadas sus ventas, sobre todo en Estados Unidos, se futuriza sobre su éxito comercial.

Sabemos ahora que la imprenta de Gutenberg, contribuyó a expandir la lectura, a través de la producción y distribución comercial del libro, lo mismo ha sucedido con Internet, que los ha hecho más accesibles, a través de la empresa Amazon, que garantiza el acceso y compra de casi cualquier libro, en un mínimo de tiempo.

Para el editor y compilador de obras Roger Fawcett, la muerte del libro es una exageración, al respecto, en su obra *Diseño de libros contemporáneo*, él confirma que “en la mayoría de las predicciones sobre cómo será nuestra vida en un futuro no muy lejano, se habla demasiado sobre la tecnología emergente y sus posibilidades, y no lo suficiente sobre cómo se adaptará a nuestra manera de vivir. Perversamente, parece que cuanto más se digitaliza la sociedad, más libros se publican”<sup>103</sup>.

*Probabilidad, creer, dialogar, anunciar, debatir, reflexionar*: estas son algunas de las palabras de las que se acompaña la sentencia de la muerte del libro, las anécdotas hasta ahora, no son prueba suficiente para comprobar el fin del libro, o como menciona Zaid “a falta de estudios hay una serie de hipótesis”<sup>104</sup>.

La muerte del libro forma parte del proceso histórico y de transformación que viene dado por el cambio en los soportes del texto, cada transformación misma del texto está profundamente ligada también con la transformación en las prácticas de lectura. La tendencia del libro a desaparecer es un acto que en la actualidad se ha superado, ya que actualmente conviven el libro impreso y los textos electrónicos.

---

<sup>102</sup> Zaid, Gabriel. *Los demasiados libros*. México: Oceano, 1996. p. 18.

<sup>103</sup> Fawcett-Tang, Roger. *Opcit*, 2004. p. 11.

<sup>104</sup> Zaid, Gabriel. *Opcit*, 1996. p. 59.

### 2.3.1.2 Futuro del libro

Como hemos observado, con la introducción de nuevos medios, la cultura impresa ya no significa el único medio de obtener información, lo impreso se ha visto complementado, a través de otros medios en los que se representan las ideas y pensamientos. Por varios siglos, si bien fue el único soporte del texto y uno de los medios de transmisión del conocimiento más importante, en la actualidad comparte con Internet, el hipertexto y el libro en su versión electrónica, ser los soportes del texto. Esta conversión digital del texto ha hecho reflexionar a algunos sobre el futuro del libro.

Sí nos enfocamos a la futurología que como disciplina y el ideal de ciencia, tiene ya varios años desarrollándose, al respecto Vergara, Maza y Fontalvo, en su artículo *Futurología: origen, evolución y métodos*, mencionan lo siguiente: “La futurología tiene más de sesenta años de haber sido concebida como el ideal de una ciencia encargada de prever lo que deparará el futuro. En ese período de tiempo, la futurología ha logrado captar la atención del mundo académico, en busca del método perfecto para realizar predicciones válidas sobre el futuro”<sup>105</sup>. Respecto al futuro del libro, las predicciones lanzadas, no se han dado precisamente en busca de datos confiables y validados, o siguiendo alguna metodología. Como veremos a continuación.

En la década de los años noventa se inaugura en Italia un simposio internacional sobre el futuro del libro, más tarde, las conferencias ahí expuestas quedarán compiladas en una obra llamada *El futuro del libro: ¿esto matará eso?*, compilada por Geoffrey Nunberg y publicada por primera vez en 1996 por la Universidad de California, títulos como los siguientes, cuestionan acerca de las posibilidades que ofrecen las tecnologías digitales a la vez de anunciar que los cambios por venir no se producirán sin importantes modificaciones sociales y culturales. Los trabajos aquí recopilados se centran en el problema del futuro del libro: *Los libros en el tiempo* de Carla Hesse, *La pragmática de lo nuevo: Tritemio, McLuhan, Casiodoro*, por James J. O'Donnell, *Cuestiones materiales: el pasado y la futurología del libro*, Paul Duguid, *Adiós a la era de la información*, Geoffrey Nunberg, *El libro como objeto simbólico* de Régis Debray, *Hacia la metalectura*, Patrick Bazin, *Hipertexto y autoría*, Luca Toschi, *Dentro de veinte minutos, o ¿cómo nos trasladamos más allá del libro?*, George P. Landow, *El cuerpo del texto*, Raffaele Simone, *Ekpbrasis: realidad virtual y el futuro de la escritura*, Jay David Bolter, *Sustituyendo al autor: un libro en ruinas* por Michael Joyce y el *Epílogo* de Umberto Eco, en éste, el escritor anuncia

---

<sup>105</sup>Vergara, Maza y Fontalvo. “Futurología: origen, evolución y métodos”. *PalObra*. 11(2010). p. 218.

que “los libros seguirán siendo indispensables no sólo para la literatura sino para cualquier circunstancia en la que uno deba leer con atención, no sólo recibir información sino también especular y reflexionar sobre ella”<sup>106</sup>. Umberto Eco, refiriéndose al escritor Víctor Hugo y utilizando una frase que será tema de análisis en los posteriores años y en la actualidad, la frase es *Ceci tuera tela*, esto matará eso, es decir la computadora, la conversión digital, el libro electrónico, matarán al libro impreso, un invento destruirá a otro ya existente.

Eco, sigue debatiendo y dialogando sobre el futuro y permanencia de los libros, resultado de esto es la obra *Nadie acabará con los libros* (2010), una serie de conversaciones con Jean-Claude Carrière, escritor de guiones para el cineasta Luis Buñuel como *Bella de día* y *El discreto encanto de la burguesía*. En *Nadie acabará con los libros* la charla gira en torno a que el libro impreso soportará la digitalización y persistirá como el vehículo principal del conocimiento ya que se encuentra arraigado en la cultura.

Por otro lado, artículos académicos y de divulgación han sido publicados respecto al tema que estamos tratando, algunos ejemplos son: *The future of the books* (1998) de Philip Barker, publicado en *The Electronic Library. E-books and the Future of Reading*, de Richard Guthrie del año 2000 y publicado en *IEEE Computer Graphics and Applications; Scan this book*, un artículo periodístico de Kelly Kevin publicado en *The New York Times*, en 2006.

La preocupación sobre el futuro del libro involucra también a la figura del autor y a su fin, debido a los cambios que se están produciendo ante las nuevas formas de distribuir el conocimiento, como lo señala el artículo de Paula Berinstein, publicado en el año 2006, *The day of the author has arrived: rights and business models for online books*, en la revista *Research Library*.

Para Bob Stein, del Institute for the Future of the Book, los libros se convertirán en objetos valiosos de arte, tal como aseguró en el Primer Simposio del Libro Electrónico, realizado en la ciudad de México, en 2011:

Los libros se convertirán en objetos de arte, raros y valiosos, debido a los cambios en la tecnología y las formas de acercarse a la lectura que consolidarán al libro digital como una herramienta que transformará nuestra forma de pensar haciendo de la lectura un hecho social y colaborativo que incluirá a lectores más participativos<sup>107</sup>

---

<sup>106</sup> Eco, Umberto. “¿Esto matará eso?”. En: *El futuro del libro: ¿esto matará eso?*. Barcelona: Paidós, 1998. p. 305.

<sup>107</sup> Cfr. Stein, Bob.” Mesa 1: El libro y la sociedad del conocimiento”. En Primer Simposio Internacional del Libro Electrónico realizado del 19 al 21 de Septiembre del 2011, en la ciudad de México.

En la obra *Edición 2.0: los futuros del libro* (2010), el autor Joaquín Rodríguez, expresa que el futuro del libro se encuentra en lo digital, el autor se basa en que la edición tradicional ha unido a los creadores y a intermediarios (editores, distribuidores, librerías, bibliotecarios) y a los lectores, sin embargo se está sufriendo un cambio radical, ya que los nuevos medios de producción y generación digital de contenidos se están poniendo a disposición sin la participación de intermediarios. El cambio de las maneras de crear, difundir y consumir los contenidos representa un nuevo tipo de edición.

Se ha revisado cómo el futuro del libro impreso recae en el soporte, por más de cinco siglos, el impreso fue privilegiado y con pocos cambios, la llegada de nuevos medios ha irrumpido, por un lado en los procesos y prácticas de lectura, y por otro, también en los procesos comerciales del libro. Por un tiempo la conversión digital se vio como amenaza. Hoy, algunos textos la señalan como oportunidad y futuro del libro impreso.

Por último cabe añadir, que harán falta estudios más transparentes y rigurosos sobre la futurología del libro, para que puedan ser reconocidos como validados y no sigan siendo producto de la adivinación o del supuesto.

### **2.3.2 El libro electrónico**

El conflicto entre los soportes no es nuevo, en los diálogos de Platón, Sócrates dice a Fedro sobre los inconvenientes de la invención y uso de la escritura, ya que supone Sócrates que ésta contribuirá a la pérdida del ejercicio de la memoria. En la actualidad se habla de las modificaciones en las prácticas de la lectura, de la preocupación por la pérdida de una lectura profunda y crítica y del alto crecimiento y desarrollo de los libros electrónicos en la sociedad.

El paso histórico del texto en papel significó también una modificación en la estructura del conocimiento, en la actualidad el paso hacia la cultura digital está en transformación y el libro electrónico ya es una realidad, desde que en 1971, el sueño de Michael Hart quien crea el proyecto *Gutenberg*, el cual busca digitalizar libros y ofrecerlos gratis, aunque claro, esto último no se concretó y actualmente los libros electrónicos se encuentran en el mercado y a la venta.

Se les ha nombrado libros electrónicos porque imitan el diseño y presentación clásicos de la lectura para que ésta sea más parecida a la de un libro impreso, pero el nombre de *libro electrónico*, según Javier Covarrubias es un concepto fallido y carecemos de un término adecuado “ hasta el momento los componentes básicos del libro fueron la escritura y las imágenes congeladas en hojas de distintos materiales... el nuevo contenedor de cultura integrará en un sólo artefacto los medios de comunicación”<sup>108</sup>. Y en efecto, el libro electrónico, es un nuevo soporte o contenedor como lo llama Covarrubias, del texto y complementado con herramientas como buscador de palabras, subrayado, la posibilidad de hacer comentarios, encontrar significados de palabras, además de elementos multimedia como audio y video, incluso a través de Internet puede tener vínculos.

En 1992 Phillip Barker define a los libros electrónicos como “sistemas de información capaces de poner a disposición de sus usuarios una serie de páginas conceptualmente organizadas del mismo modo que las de un libro de papel, con las que se puede interactuar”<sup>109</sup>. Como se puede observar, la definición para un libro electrónico sigue sustentando que se trata de un soporte para el texto. La entrada de una nueva tecnología para la práctica de la lectura, aportó opiniones que manifestaron un cambio en el modo de leer, por ejemplo, la argentina Beatriz Sarlo, en *Del plano a la esfera: libros e hipertextos*, de 1997, analiza lo que ella llama “los protocolos viejos de lectura y su transformación”, y describe que con la llegada de una nueva tecnología para la lectura como el hipertexto y los libros electrónicos la lectura pasa de ser plana a esférica. La autora realiza una metáfora del libro impreso como línea de un plano, y del hipertexto y libro electrónico como una esfera, además prevé un cambio en los hábitos de consumo para la lectura. Estos hábitos de consumo serán medidos una vez comercializado y expandido el libro electrónico, como veremos más adelante.

Existe quien se preocupa por las formas de saber que habíamos aprendido con el texto impreso y que ahora estamos perdiendo, es el caso de Raffaele Simone, en su ensayo del año 2001 *La tercera fase: formas de saber que estamos perdiendo*; explica que nos encontramos en la tercera fase dominada por la cultura audiovisual (radio, televisión, Internet) y cómo algunas formas de

---

<sup>108</sup> Covarrubias, Javier. “¿Será el libro electrónico el sucesor del libro impreso?”. *Cuadernos de Posgrado*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, Especialización en Nuevas Tecnologías, 2010. p. 29.

<sup>109</sup> Barker, Phillip. “Electronic books and libraries of the future”. *The Electronic Library*. 10.3 (1992) p. 139.

aprender se perderán y de qué manera están desapareciendo; además analiza las consecuencias de las transformaciones tecnológicas en nuestra identidad y tradición.

En el terreno de la ficción existen, un grupo de obras que ya están más que adentradas en las cuestiones digitales, en estos textos ya no hay interrogante alguno respecto a las tecnologías digitales y están describiendo el mundo digital, una muestra es *Cybertext: perspectives on ergodic literature* de Espen J. Aarseth, escrita desde 1997, que explora los nuevos géneros que han nacido de la literatura digital. El autor construye un modelo teórico que describe cómo los nuevos formatos electrónicos han construido estos nuevos géneros literarios. Por parte de Neil Spiller, con *Cyber\_Reader: critical writings for the digital era*, del año 2000, presenta una antología de textos relacionados con el ciberespacio los cuales reflejan la multidisciplinariedad de éste. En la obra *The Cybercultures Reader* de David Bell y Barbara M. Kennedy del 2000, se explora cómo las nuevas tecnologías están cambiando las formas y prácticas culturales en el siglo XXI.

En los primeros diez años del siglo XXI, surgen estudios que se enfocan principalmente a medir la eficacia de los libros electrónicos para la lectura, como el estudio de María T. De Jong y Adriana G. Bus del año 2004, publicado en Alemania y titulado *La eficacia de los libros electrónicos para promover la conversión emergente de cuentos en niños de nivel inicial*, esta investigación compara los efectos de la lectura electrónica con la lectura de libros impresos en niños de 4 a 5 años, concluye que la lectura electrónica produjo experiencias y efectos similares a los libros impresos leídos por adultos.

En este mismo contexto el estudio realizado en Canadá en 2006, por parte de Gharbi Zeineb titulado *Estudiantes de la Universidad de Montreal experimentan la lectura electrónica con NetLibrary*; presenta la experiencia de lectura en estudiantes universitarios con el sistema de libros electrónicos de NetLibrary. En esta investigación se estudiaron las estrategias de lectura utilizadas y los elementos de los libros electrónicos que afectan la lectura.

Si bien, ante los avances tecnológicos, sabemos que en el actual siglo XXI existen millones de personas en todo el mundo que no han sido alfabetizadas y la tan mencionada brecha digital no ha desaparecido, en el artículo que ofrecen Vaca Uribe y Hernández y Hernández (2005) en el que realizan un análisis de semejanzas y diferencias de los textos impresos y los textos digitales,

titulado *Textos en papel vs textos electrónicos: ¿nuevas lecturas?*, analizan además la contribución social de la lectura, los autores argumentan lo siguiente:

Los textos electrónicos y, en general, los progresos de la inteligencia artificial ligados al desarrollo de la tecnología para el procesamiento de las lenguas naturales podrían jugar un papel muy importante tanto para aislar nuevamente a las poblaciones, como para integrarlas, ya que la distinción tajante entre oral y escrito podría tender a desaparecer, siempre y cuando existan desarrollos socialmente orientados.<sup>110</sup>

La tendencia es que el acto de leer en texto electrónico es una práctica de lectura *flexible y asociativa*, aunque se trata también de una práctica lectora *fragmentada*. Ahora bien, su introducción y éxito en la sociedad, está ligado con su éxito comercial, lo que no evidencia que se trate de un éxito cultural.

Evaluar y comparar el libro electrónico frente al libro impreso respecto a su condición material se destaca en el artículo originado en Taiwán en el año 2008, nombrado *Usability evaluation of e-books*, de los autores Kang, Wang y Lin que evalúan y comparan la usabilidad del libro electrónico (e-book) y el libro impreso, que los autores nombran libro convencional *conventional book* (c-book). Los resultados se enfocan en que la lectura en libros electrónicos causa fatiga visual y que en un libro impreso la eficiencia de la lectura es mejor. Se estudia entonces la ergonomía de la lectura en texto electrónico.

En este mismo año, el español José Antonio Millán revisa las características más relevantes de los libros electrónicos, en su artículo de reflexión titulado *El polimorfo libro electrónico* por un lado como aparatos de lectura y contenidos y por otro las ventajas y desventajas frente al libro impreso. El autor manifiesta que el libro electrónico es un producto incierto.

El estudio de Maryanne Wolf (2008), *Cómo aprendemos a leer: historia y ciencia del cerebro y la lectura*, es una de las obras más acertadas respecto al tema de la lectura en la actualidad, y obra de referencia para muchos investigadores de la lectura, Wolf menciona que “cuando leemos en línea (red), tendemos a convertirnos en “meros descifradores de información” y al hacerlo, dejamos de ejercitar nuestra habilidad para interpretar textos y para construir las ricas conexiones

---

<sup>110</sup> Vaca Uribe, Jorge y Denise Hernández y Hernández. “Textos en papel vs. textos electrónicos: ¿nuevas lecturas?”. *Perfiles Educativos*. Núm. 113, vol. 28, 2006. p. 125.

mentales que se forman cuando leemos de manera profunda y concentrada”<sup>111</sup>. Este estudio, es un avance significativo en el estudio de los procesos de lectura en texto electrónico.

La encuesta, ha sido una de las herramientas metodológicas para explicar el fenómeno de la lectura en libros electrónicos, el artículo británico de Jamali, Nicholas y Rowlands, *Scholarly e-books: the views of 16,000 academic: Results from the JISC National E-Book Observatory* publicado en 2009, el estudio presenta a la encuesta como la mayor en el Reino Unido sobre el punto de vista respecto a los libros electrónicos. Se encuestaron a 16,000 estudiantes y profesores en Inglaterra para averiguar las ventajas y desventajas de los libros electrónicos. Se concluye que el libro electrónico es utilizado y aceptado cada vez más en la comunidad académica. Los autores recomiendan a las bibliotecas crear programas organizados por los mismos bibliotecarios para promover los libros electrónicos y crear habilidades en alfabetización digital en los estudiantes y profesores.

En España se estudia de manera relevante el libro electrónico, ya sea desde el punto de vista comercial y cultural, así como cognitivo y su influencia en las bibliotecas. Los autores que en fechas recientes han tratado este fenómeno son José Antonio Cerdón y Julio Alonso Arévalo, del año 2010 se pueden nombrar los siguientes trabajos: *Los libros electrónicos: nuevas formas de edición y nuevos modos de lectura*; *Los libros electrónicos: la tercera ola de la revolución digital*, *Los libros electrónicos en la biblioteca: nuevas lecturas*; *El libro electrónico en el ecosistema de información*; *El libro electrónico en la biblioteca digital: modelo de negocios y política de precios* con Helena Martín Roderó; y *Libros en la nube: movimientos empresariales en torno a los e-books*, con Raquel Gómez Díaz. En estos trabajos se expone y concluye que el libro electrónico está transformando las prácticas de lectura y su introducción en las bibliotecas es relevante, además de analizar los cambios en los modelos de adquisición de materiales para las mismas y los procesos de comercialización.

Actualmente y al igual que los diálogos sobre el libro impreso, respecto al libro electrónico también se están generando una serie de encuentros y debates, al igual que trabajos orientados en el desarrollo y futuro del libro electrónico, como es el trabajo compilatorio de la Universidad Autónoma Metropolitana en México y de su división de estudios en nuevas tecnologías llamado *¿Será el libro electrónico el sucesor del libro impreso?*, del año 2010, los títulos de los ensayos

---

<sup>111</sup> Wolf, Maryanne. *Opcit*, 2008. p. 223.



hablan por sí solos, ya que cada uno ofrece la respuesta al planteamiento del libro electrónico: *El concepto de open source y los contenedores de lectura multisensorial serán fundamentales en el desarrollo del conocimiento* de Alejandro Avila; *El libro electrónico es el sucesor del libro impreso como contenedor de cultura*, por Lucía Díaz; *El libro electrónico no sustituirá al impreso porque son tecnologías diferentes* escrito por Rodrigo M. Palomera; *El libro electrónico será el sucesor del libro impreso en aspectos específicos, pero el libro impreso seguirá existiendo* de Tania Patiño; *El futuro del libro de papel es el libro electrónico* por José D. Patiño; *Unos y ceros superan la tinta y al papel* de Gabriel Rivera. Estos documentos subrayan la importancia de las tecnologías digitales para la lectura, además de promoverlas, reflexionan sobre su definitiva inclusión en la sociedad, no obstante, debe claro que estos trabajos son ensayos a manera de reflexión.

Por parte de Eduardo Gutiérrez en su artículo *Leer digital: la lectura en el entorno de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación*, menciona que “la lectura ya no puede reducirse a la decodificación del sistema alfabético, tanto porque no basta con descifrar para leer, como por el hecho de que el código alfabético no es el único sistema de signos que es susceptible de ser leído”<sup>112</sup>, aquí se puede analizar, la visión del otro lado, desde la lectura, en soporte digital; los textos orientados hacia la lectura digital proponen que evidentemente hay transformaciones en las prácticas de lectura y que “el lector, cada vez más, es invitado como parte del nivel de interacción con el texto a intervenir de manera directa, construyendo nuevos vínculos e, incluso, rehaciendo partes del texto”<sup>113</sup>, lo mismo para Germán Gullón, que analiza los atributos de la lectura digital, en su obra de 2010, *La lectura en la era digital*.

Otra forma de monitorear el impacto del libro electrónico ha sido a través de su éxito comercial, como lo expresa Román Gubern, en su obra *Metamorfosis de la lectura*, al exponer que “lo cierto es que el volumen del negocio del libro electrónico se incrementó en 134 por ciento en un año (2008-2009), en Estados Unidos”<sup>114</sup>, más adelante afirma:

---

<sup>112</sup> Gutiérrez, Eduardo. “Leer digital: la lectura en el entorno de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. *Signo y Pensamiento*. 28.54(2009). p. 146.

<sup>113</sup> *Ibidem*, p. 160.

<sup>114</sup> Gubern, Román. *Metamorfosis de la lectura*. Barcelona: Anagrama, 2010. p. 115.

... su novedad comercial brotaba como un estímulo consumista, ofreciendo un atractivo mercado de expectativas, aunque nadie podía ignorar que las primeras generaciones de todos los utillajes electrónicos están condenadas inevitablemente a convertirse muy pronto en piezas de museo, por su rápida obsolescencia técnica ... las cosas inventadas no se desinventan, aunque pueden caer en desuso<sup>115</sup>

El paradigma digital es analizado en obras como *Elogio del texto digital: claves para interpretar el nuevo paradigma*, de los autores españoles José Manuel Lucía y *El paradigma digital y sostenible del libro* de Manuel Gil y Joaquín Rodríguez, ambas obras publicadas en el 2011 y ambas también escritas a modo de ensayo, reflexionan sobre el impacto del libro digital en el mundo del libro impreso, el cual no había tenido cambios tan profundos y significativos desde su nacimiento. Los textos son una invitación a aceptar los cambios.

La investigadora mexicana Patricia Hernández Salazar en colaboración con Ian Rowland y David Nicholas, publican un artículo en 2011 titulado *Acceso y uso de libros electrónicos por comunidades universitarias del Reino Unido*, el objetivo de la investigación fue determinar el uso de los libros electrónicos en las comunidades universitarias del Reino Unido, se concluye que estas comunidades usan y demandan libros electrónicos. El estudio del mismo año por parte del español José Antonio Cordón García, *El final del libro y el principio de la lectura: los libros electrónicos y el fenómeno iPad*, analiza la creciente comercialización de los libros electrónicos.

Los nuevos soportes no dejan de preocupar desde el sentido social y político, como veremos a continuación, el investigador de la información Manuel Castells, en *La sociedad red* expone una serie de argumentos respecto a la relación de la sociedad con la tecnología, expresa que “la tecnología no determina la sociedad: la plasma. Pero tampoco la sociedad determina la innovación tecnológica: la utiliza”<sup>116</sup>. Castells advierte sobre la influencia de las tecnologías en las sociedades y que la presencia o carencia de ésta, plasma la capacidad de las sociedades para transformarse. En el siguiente argumento se puede analizar cómo el desarrollo de la tecnología y del libro electrónico, está influenciado directamente con las decisiones del Estado:

No obstante, si bien la sociedad no determina la tecnología, sí puede sofocar su desarrollo, sobre todo por medio del estado. O, de forma alternativa y sobre todo mediante la intervención estatal, puede embarcarse en un proceso acelerado de

---

<sup>115</sup> *Ibidem*.

<sup>116</sup> Castells, Manuel. *La sociedad red*. Barcelona: Anagrama, 2010. p. 138.

modernización tecnológica, capaz de cambiar el destino de las economías, la potencia militar y el bienestar social en unos cuantos años<sup>117</sup>.

El estudio del libro electrónico, hasta el momento, ha consistido en evaluar las ventajas y desventajas respecto al libro impreso, así como los efectos en las prácticas de lectura, a través de estudios de caso que indican la eficiencia o no de este dispositivo, la progresiva venta, distribución y difusión del mismo y su introducción y comportamiento en las bibliotecas.

En esta representación del mundo digital necesariamente intervendrá un proceso de adaptación y modificación en la estructura del conocimiento, como lo muestra la historia del libro y la lectura.

### 2.3.3 Dispositivos de Lectura Digital

En tiempos del texto electrónico los soportes para el texto están cambiando y desarrollándose continuamente. La segunda mitad del siglo XX y la primera década del XXI, han presenciado un crecimiento acelerado en nueva tecnología. La lectura ante este fenómeno se ha visto modificada al crear e introducir nuevos inventos para el texto.

En la actualidad existen en el mercado una gran variedad de dispositivos para la lectura. Antes de enfocarnos a hablar de éstos, es preciso hacer una distinción entre los términos *soporte* y *dispositivo*.

A lo largo de este trabajo nos hemos referido al *soporte para el texto*, término que se utiliza de la siguiente manera: un soporte es “cualquier recurso para la difusión de la información o del mensaje”<sup>118</sup>. Un soporte puede ser físico (tablilla, papiro, pergamino, papel, película, etc.) o electrónico (disco duro, libro electrónico). El soporte se refiere a un objeto o material sobre el cual se deposita información.

El término *dispositivo*, hace referencia a “cualquier componente físico o conjunto de componentes físicos...es un término, por tanto, reservado siempre al hardware, nunca al

---

<sup>117</sup> *Ibidem*, p. 31.

<sup>118</sup> López Yepes, José, editor. *Diccionario enciclopédico de ciencias de la documentación*. Madrid: Síntesis, 2004. p. 467.

software”<sup>119</sup>. El hardware es el equipo físico, mientras que el software, es el equipo lógico. Por ejemplo, son dispositivos de entrada, el teclado, una cámara digital, y dispositivos de salida, aquellos que permiten la salida de información y puede ser una pantalla o monitor, una impresora o un cañón de video. La pantalla en específico, se ha convertido en uno de los principales dispositivos de lectura, mucho antes de la llegada del libro electrónico, la pantalla es el objeto a través del cual se visualiza el texto, representa para la computadora un dispositivo de salida y forma parte del equipo físico.

En este sentido, los dispositivos de lectura digital son objetos o aparatos electrónicos que permiten leer los libros electrónicos.

- *Libros electrónicos*

Los libros electrónicos, libros digitales o e-books, (véase imagen 2.1) han sido definidos por Phillips Barker como “sistemas de información capaces de poner a disposición de sus usuarios una serie de páginas conceptualmente organizadas del mismo modo que las de un libro de papel, con las que se puede interactuar”<sup>120</sup>.



Imagen 2.1 Libro electrónico (extraída de [www.cibersociedad.com](http://www.cibersociedad.com))

Sin embargo, los libros electrónicos requieren de dispositivos adicionales para su lectura, como un ordenador, un sistema de visualización y un programa, más las obras o los contenidos digitales.

---

<sup>119</sup> *Ibidem*, p. 444.

<sup>120</sup> Barker, Phillip. “Electronic books and libraries of the future”. En: *The Electronic Library*. 10.3 (1992) p. 139.

El desarrollo de los libros electrónicos ha resuelto un problema, que era la no portabilidad o no movilidad de la lectura en computadora, que condiciona al lector a un sitio fijo y en una postura determinada, éstas fueron las primeras críticas hacia el acto de leer en pantalla y en computadora, por lo que han surgido nuevos dispositivos de lectura diseñados para leer libros electrónicos que se distinguen por su movilidad y accesibilidad.

Los primeros dispositivos electrónicos de lectura fueron: Softbook y Rocket ebook, sin embargo las empresas que se han posicionado en la venta de dispositivos de libros electrónicos han sido: Amazon, Barnes and Noble, Apple y Sony<sup>121</sup> con sus siguientes dispositivos de libros electrónicos, como se muestra en el cuadro 2.3:

Amazon	Barnes and Noble	Apple	Sony
Kindle	Nook	iPad/iPhone	Sony Reader
			

Cuadro 2.3 Dispositivos para libros electrónicos

Pero estos no son los únicos dispositivos que ofrece el comercio de libros electrónicos, a continuación se presenta el cuadro 2.4 con modelos disponibles en el mercado, cabe señalar que presentan características similares como son: el tamaño (entre 150 a 180 mm), los formatos, son táctiles y pesan entre 160 a 300 gramos<sup>122</sup>.

<sup>121</sup> Román Salazar, Pedro. “Libros electrónicos (ebooks)”. *Observatorio tecnológico*. 26 de mayo, 2012. <http://recursostic.educacion.es/observatorio/web/es/equipamiento-tecnologico/hardware/954-libros-electronicos-ebooks->

<sup>122</sup> Cfr Los sitios electrónicos: xataka.com, milibrodigital.com y librear.com

MODELOS DE LIBROS ELECTRÓNICOS	
AirisdBook	EnergyBook1060
BeeBookMini	EnergyBook2061
BeeBookNeo	EnergyBook4050Touch
BooqClasic	iLiber
BooqAvant	iRexDigitalReader
BooqCool-er	iRiverStory
CybookOpus	Papyre6.1

Cuadro 2.4 Modelos de libros electrónicos

Además de estos dispositivos, un libro electrónico también puede leerse en el teléfono móvil y en las nombradas *tablets*, que es un dispositivo móvil con pantalla a color, táctil y que también permite la lectura de libros electrónicos.

- *Formatos de lectura*

Los libros electrónicos requieren de un software específico, que traslade los contenidos digitales, estos se conocen como formatos de lectura, a continuación se presenta un listado de estos formatos<sup>123</sup>:

- *AZW*. Es un formato de la empresa Amazon, por lo tanto está muy unido al Kindle, lo que lo hace exclusivo para este dispositivo. ([www.amazon.com](http://www.amazon.com)).
- *Comic Book Archive*. Diseñado para la visualización de comic o historietas en libros electrónicos. ([www.comicbooksarchive.com](http://www.comicbooksarchive.com)).
- *DjVu*. Se pronuncia *dejavu*. Es un formato que almacena documentos escaneados. ([www.DjVu.org](http://www.DjVu.org)).
- *ePub. Electronic Publication* (Publicación Electrónica). Basado en XML, es un formato totalmente abierto y diseñado para la cultura digital, compatible con la mayor parte de dispositivos de lectura. ([www.idpf.org/epub](http://www.idpf.org/epub)).
- *FB2. Fiction Book*. Formato abierto basado en el estándar XML. No acepta DRM. ([www.fictionbook.org](http://www.fictionbook.org)).

<sup>123</sup> Para el contenido referente a los *Formatos de lectura*, se consultaron los sitios: pactual.com, librear.com, generacionyoung.com, 120linux.com;(consultados el 13 de mayo, 2012) además de las páginas que se mencionan en el contenido de cada formato.

- *HTML. HyperText Markup Language* (Lenguaje de Marcado de Hipertexto). Es el estándar de las páginas web, todos los dispositivos de lectura lo reconocen. ([www.w3.org](http://www.w3.org)).
- *LIT*. Propiedad de Microsoft, es la extensión de Microsoft Reader. Desarrollado especialmente para la lectura digital. No lo reconocen muchos dispositivos de lectura. ([www.microsoft.com/reader](http://www.microsoft.com/reader)).
- *PDF. Portable Document Format* (Formato de Documento Portable). Aunque en sus inicios perteneció a la empresa Adobe, es ahora un estándar abierto y uno de los más utilizados. Conserva el aspecto formal de los documentos. ([www.adobe.com](http://www.adobe.com)).
- *RTF. Rich Text Format* (Formato de Texto Enriquecido). Creado por Microsoft para enriquecer el texto con tipo de letra, tamaño, etc. ([www.microsoft.com](http://www.microsoft.com)).
- *TXT*. Archivo de Texto. es un texto sin formato, en texto plano. Se usa desde los inicios de la computación. Puede almacenar grandes cantidades de texto en muy poco espacio.

Se observa que el comercio del libro electrónico pone a disposición de los lectores de libros digitales, una gran variedad de formatos. El nuevo lector tendrá que saber seleccionar el dispositivo idóneo y adaptarse al nuevo negocio del libro, que en muchos casos no permite compartir las obras, al respecto se han creado los DRM *Digital Rights Management* (Administrador de Derechos Digitales), se trata de un sistema de protección “es un concepto y a la vez un dispositivo...con la finalidad de establecer los usos permitidos por el titular de los derechos sobre una obra digital”<sup>124</sup>. Se trata de una forma de controlar los contenidos a los usuarios y una estrategia de las editoriales para impedir la piratería, en bibliotecas por ejemplo, se están utilizando para el préstamo de libros electrónicos a los usuarios, así se permite el préstamo por un tiempo determinado, una vez llegado la fecha de vencimiento, la obra prestada desaparece del dispositivo, esto se está aplicando ya en algunas bibliotecas de Europa, Estados Unidos y en España.

---

<sup>124</sup> Córdón García, José Antonio y Julio Alonso-Arévalo. “El libro electrónico en el ecosistema de información”. *Ciencias de la información*. 41.2 (2010). [Cinfo.idict.cu/index.php/cinfo/article/view/33/32](http://Cinfo.idict.cu/index.php/cinfo/article/view/33/32)

Además de los formatos comerciales, existe una gran variedad de software libre para libros electrónicos, una de sus características esenciales es que se pueden descargar sin ningún costo y no contienen DRM, a continuación unos ejemplos de esto en el cuadro 2.5:

Calibre	<a href="http://www.calibre-ebook.com">www.calibre-ebook.com</a>
ePub	<a href="http://www.jedisaber.com/ebook/Readers.asp">www.jedisaber.com/ebook/Readers.asp</a>
FBreader	<a href="http://www.fbreader.org">www.fbreader.org</a>
Lucidor	<a href="http://www.lucidor.org/lucidor">www.lucidor.org/lucidor</a>
Mobile Read Wiki	<a href="http://www.wiki.mobileread.com">www.wiki.mobileread.com</a>
MyScrapBook	<a href="http://www.phpwequest.org/my/descargas.htm">www.phpwequest.org/my/descargas.htm</a>
Openlink pot	<a href="http://www.openlinkpot.org/wiki/wikistar/es">www.openlinkpot.org/wiki/wikistar/es</a>
PFD Creator	<a href="http://www.sourceforge.net/projects/pdfcreator/">www.sourceforge.net/projects/pdfcreator/</a>
Sigil	<a href="http://www.code.google.com/p/sigil">www.code.google.com/p/sigil</a>
Writer2ePub	<a href="http://www.writer2epub.softonic.com">www.writer2epub.softonic.com</a>

Cuadro 2.5 Software libre para libros electrónicos.

- *Las plataformas de libros electrónicos*

Además de las transformaciones de la práctica de la lectura en texto electrónico, se están introduciendo nuevos fenómenos en los sistemas de creación, producción, diseño y distribución de los contenidos. Un nuevo modelo de negocios se ha creado para la venta, distribución y difusión de libros: *las plataformas*. A través de éstas se accede a múltiples libros electrónicos publicados por diferentes editoriales. A una plataforma se agregan los contenidos digitales y el cliente/lector, accede a los libros a través de éstas, que descarga en su dispositivo. En la actualidad están surgiendo una gran variedad de plataformas como producto de esta nueva modalidad de negocio del libro, al respecto, en lo que se refiere a las bibliotecas, éstas también cambiarán el proceso de adquisición de los materiales. A continuación se nombran algunas plataformas de venta y distribución de libros electrónicos<sup>125</sup>:

- Amazon
- Apple
- Ebrary eLibro
- Edigita
- Google Editors

<sup>125</sup> Cfr. Cordon García, José Antonio y Raquel Gómez Díaz. “Las plataformas de venta de libros electrónicos: modelos de negocio y estrategias de mercado”. *Biblioteconomía y Documentación*. 26 (2011). [www.ub.edu/biblio](http://www.ub.edu/biblio)



- Libranda
- Libreka
- LibrosenRed
- MyLibrary
- NetLibrary
- TechBooksOnline
- Todoebook
  
- *Tinta electrónica*

La cultura del uso del cuerpo se relaciona profundamente a la lectura, lo muestra la historia de la lectura, los modos de sostener el libro, el espacio de la lectura, la posición del cuerpo, etc. Los primeros fracasos de la lectura en pantalla, (computadora y los primeros libros electrónicos), correspondían a lo incómodo que resultaba leer en este dispositivo, desde la *no portabilidad*, ya que no se podía transportar a cualquier sitio la computadora, *la inmaterialidad*, el texto resultaba intangible, muchos lectores imprimían los contenidos digitales, hasta el problema de *la visibilidad*, los lectores manifestaban cansancio y ardor de ojos al leer en pantalla, todo esto y más daba cuenta de que este dispositivo estaba lejos de compararse con el libro impreso. Al advertir éstas carencias se fueron desarrollando dispositivos móviles y pantallas que mejoran la práctica de la lectura.

En la actualidad, algunos dispositivos incluyen la *tinta electrónica*, se trata también de un dispositivo que permite imitar la apariencia del libro impreso. La tinta electrónica o *e-ink*, es una nueva tecnología de pantalla (véanse imágenes 2.2 y 2.3). Desarrollada en 1997, en los laboratorios del MIT (Massachusetts Institute of Technology) por razones ecológicas, ya que se buscaba crear una tecnología que imitara a la tinta y papel impreso, sin la necesidad de impresión. El invento abre la posibilidad de una biblioteca que utilice un único libro como soporte<sup>126</sup>. Las bondades de la tinta electrónica son las siguientes:

- No causa daños a la vista
- La pantalla se puede ver perfectamente desde cualquier ángulo, es decir la imagen que se genera es estable
- No emite luz
- Las pantallas de tinta electrónica consumen muy poca batería

---

<sup>126</sup> *Crf.* Moss, Frank. “El poder de la libertad creativa: lecciones extraídas del MIT Media Lab”. *Innovación: perspectivas para el siglo XXI*. 23 de mayo, 2012. [www.bbvaopenmind.com/download\\_book/innovacion/pdf](http://www.bbvaopenmind.com/download_book/innovacion/pdf).

- Las pantallas que utilizan tinta electrónica son robustas y muy ligeras

El invento finalmente se comercializa en 2004 para el dispositivo Kindle de la empresa Amazon.



Imagen 2.2 Tinta electrónica en libro digital (extraída de: [www.configurarquijos.com](http://www.configurarquijos.com))

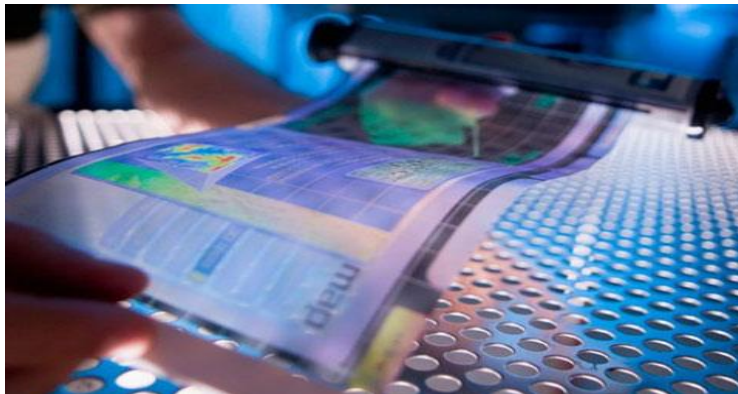


Imagen 2.3 Tinta electrónica (extraída de: [www.gizig.com](http://www.gizig.com))

- *Thumbthing*

El último dispositivo en este apartado, no corresponde al ámbito digital, se trata de una nueva herramienta para la lectura de libros impresos, un nuevo invento. El *Thumbthing* es un dispositivo que permite la lectura con una sola mano, ya que sostiene al libro manteniendo las dos caras abiertas más fácilmente (véase imagen 2.4). Este dispositivo permite además no dañar el lomo del

libro. El *Thumbthing* se presenta como un “nuevo accesorio para una nueva generación de lectores”<sup>127</sup>.



Imagen 2.4 *Thumbthing* (extraída de: [www.thumbthing.com](http://www.thumbthing.com))

Ante el desarrollo y crecimiento de los dispositivos para libros electrónicos, un nuevo dispositivo para el libro impreso resulta ser un fenómeno que además da idea de qué tanto la lectura como la cultura impresa se siguen manifestando.

Respecto al tema de los dispositivos para la lectura, existen en la literatura algunas obras y artículos que tratan el asunto. En 1998, los autores Anuj, Harrison y Fishkin, publican el artículo *A comparative evaluation of display technologies for Reading*, en el cual enseñan los experimentos realizados a través de la lectura en computadora. En ese mismo año se publica el artículo *New technologies for Reading: the lexicon and the digital library*, de Gregory Crane, en el que analiza la inclusión de documentos electrónicos y su disponibilidad para los lectores a través de la web. Estudia el caso de una obra de referencia del año 1940, que una vez siendo digitalizada y puesta a disposición de los lectores, ha rebasado el número de consultas en tan poco tiempo.

En 2010, se publica el libro *Mobile Technology and Libraries*, de Jason Griffey, en el cual el autor realiza una revisión de los dispositivos móviles y su uso e implementación en las bibliotecas.

En Francia, el artículo de Boisvert, Gonthier y Lévesque, del 2012 titulado *Les dispositifs mobiles de lectura/ecriture et les competences informationelles en contexte universitaire* (Los

---

<sup>127</sup> Cfr. Página web: [www.thumbthing.com](http://www.thumbthing.com)

dispositivos móviles de lectura y escritura y las competencias de la información en el contexto universitario), en el que se presentan los experimentos que vinculan los dispositivos móviles con el desarrollo y el dominio de las competencias de la información. Se destaca sobre todo, el aspecto interactivo de los dispositivos.

El desarrollo e incremento de nuevos dispositivos para la lectura está cubriendo el espacio digital de la misma, a través de una gran variedad de productos disponibles en el mercado, se observa que las empresas punteras en estos dispositivos son Amazon, Apple, Microsoft, Sony y Google, que además de dispositivos ofrece contenidos y obras digitales. La práctica de la lectura frente al texto electrónico irremediamente sufre una transformación ya no sólo en el sentido cultural y social, sino también tecnológico y económico. El lector digital tendrá que conocer las ventajas y desventajas que presentan los productos comerciales para la lectura electrónica. El libro electrónico y los dispositivos de lectura digital están siendo desarrollados cada vez con más fuerza para insertarse en la sociedad, se habla ya de *e-cunables*, término asociado a los llamados incunables, obras elaboradas en la cuna de la imprenta, en este mismo sentido se aprecia que los libros y dispositivos de lectura se encuentran en la “cuna” de su desarrollo, que promete ser perfectible.

### **2.3.4 De Gutenberg a Internet**

El título de este apartado responde a una de las frases más utilizadas en las últimas dos décadas, y significa más que nada el paso de un modo de acceso al conocimiento dominado por varios siglos con el invento de Gutenberg, hacia 1450, y que es el libro impreso, con la creación y uso de Internet hacia la década de 1960. Ese enorme salto de más de cinco siglos desde la invención de la imprenta, hasta la llegada de Internet, representa un cambio en la estructura, tanto del comercio del libro, como en la adquisición de conocimiento. De esta manera se comienza a hablar ya de viejos y nuevos modelos de acceso al conocimiento, y como consecuencia de nuevos modelos de lectura y aprendizaje.

La obra de referencia para el estudio de la cultura impresa es *La imprenta como agente de cambio* (1979) de Elizabeth L. Eisenstein. En este libro se expone el impacto que el invento de

Gutenberg, la imprenta, tuvo en la generación y difusión del conocimiento, esta tesis fundamental, ha influenciado muchos trabajos al respecto. Con el advenimiento de Internet, la obra es clave para entender los procesos de transformación y el impacto de nuevos medios para el texto.

El impacto de la imprenta y de Internet ha sido documentado desde el ámbito histórico y social, en obras como *De Gutenberg a Internet: una historia social de los medios de comunicación*, escrita por Asa Briggs y Peter Burke, donde se presenta el desarrollo y transformación de los medios de comunicación desde la imprenta hasta la invención de Internet, esta obra ante todo es una historia de la preservación del conocimiento. Un texto más que describe el impacto cultural de lo digital y las tecnologías es la obra de Jason Epstein titulada *The end of the Gutenberg era*.

Por parte del autor Sven Birkets, que en 1998 publica a modo de ensayo, la obra titulada *Elegía a Gutenberg: el futuro de la lectura en la era electrónica*, analiza el impacto de las nuevas tecnologías como Internet en la práctica de la lectura. En esta obra el autor valida desde su “profundo amor a los libros”, la ausencia de una capacidad crítica que generan el uso de las tecnologías, ya que el autor, experto en letras y lingüística, expresa que hay un “sacrificio de la profundidad a favor de la amplitud lateral, el paso de la lectura intensiva a la extensiva”<sup>128</sup>. El discurso de Birkets es que estamos experimentando una pérdida de profundidad, el sentido de lo profundo y de la conectividad natural de las cosas en función de la conciencia vertical.

Podemos decir, que hacia la década de los noventas, se manifiestan éstas preocupaciones sobre los cambios en los modos de leer, así también se vislumbra el fin de muchas cosas y una de ellas, que interesa para el presente trabajo, es el fin de la lectura profunda, ya que se manifiesta que a través de ésta, los lectores construyen sus propias asociaciones, -lo que para Internet son los links (hipervínculos), como lo menciona Sven Birkets, al hablar de la “conectividad natural”- y hacen sus propias inferencias y analogías.

En estas manifestaciones de la preocupación de la práctica de la lectura en Internet y su desvinculación con el análisis crítico, analítico y profundo, se dejan ver estudios, en los que se cuestiona la ética intelectual de la red y las cuestiones sobre la monopolización de la difusión digital. Las obras de Nicholas Carr, ya citado en este trabajo, - en los cuales el experto en

---

<sup>128</sup> Birkets, Sven. *Elegía a Gutenberg: el futuro de la lectura en la era electrónica*. Madrid: Alianza Editorial, 1999. p. 97.

tecnología, cuestiona a Internet -, se analiza este aspecto, sus libros *Las tecnologías de información: ¿son realmente una ventaja competitiva?* (2004), *El gran interruptor: el mundo en red, de Edison a Google* (2008) y *Superficiales: ¿qué está haciendo Internet con nuestras mentes?* (2011), son una constante reflexión y cuestionamientos severos a lo que el autor denomina la ética intelectual de Internet y Google. En su última obra del año 2011, Carr analiza el efecto de la red en nuestra memoria y en nuestra capacidad de concentración, así como en la forma de concebir la lectura. El autor inserta recientes descubrimientos de neurólogos sobre el funcionamiento de la memoria, al respecto con la web, basándose en estos descubrimientos, se analiza que cuando empezamos a usar Internet como sustituto de la memoria personal, sin pasar por el proceso interno de consolidación, nos arriesgamos a vaciar nuestra mentes de sus riquezas<sup>129</sup>. Se habla entonces del impacto de Internet en los procesos de pensamiento profundo creativo, pero también hay otras críticas hacia la red como autoridad de la información, al respecto Román Gubern, en la obra ya citada *La metamorfosis de la lectura*, el autor reflexiona lo siguiente:

El problema de Internet como vertedero global es que en su seno valen formalmente lo mismo el paper del sabio de Harvard que el paper del más tonto del pueblo. No hay más que echar una ojeada a algunas voces de Wikipedia para darse cuenta que democracia informativa no es sinónimo de excelencia informativa sino al contrario<sup>130</sup>

Frente a estas reflexiones surgen los estudios que defienden el uso crítico de Internet, como es la obra de Beatriz Fairholc nombrada *Lectura crítica en Internet: análisis y utilización de los recursos tecnológicos en educación* en la que la autora define de la siguiente manera a Internet:

Internet no es un sistema centralizado, no es una red, sino una red de redes que permite acumular enormes cantidades de información en forma inmediata y superar los límites físicos y espaciales para la comunicación. Es decir, contribuye a aumentar nuestro acceso a la información y permite la comunicación, condición necesaria para el conocimiento<sup>131</sup>

Se observa en este estudio, la intención de insertar a Internet como una posibilidad no sólo de acceso a la información, que es el principio por el cual fue creado y expandido a la sociedad, sino además como de acceso al conocimiento. Las posturas de Internet como generador de

---

<sup>129</sup> Cfr. Carr, Nicholas. *Superficiales: ¿qué está haciendo Internet con nuestras mentes?*. Madrid: Taurus, 2011.

<sup>130</sup> Guber, Román. *Op. cit.*, p. 195.

<sup>131</sup> Fairholc, Beatriz. *Lectura crítica en Internet: análisis y utilización de los recursos tecnológicos en educación*. Rosario, Argentina: Homo Sapiens, 2004. p. 56.

pensamiento crítico, están dadas desde la comprensión de crear herramientas de aprendizaje que ayuden a los lectores o usuarios de la red a lograrlo, como indica Henry Jenkins, en *La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*, el autor propone que “hay que ayudar a cultivar la imaginación, la fantasía, superando el simple consumismo, combinando el desarrollo de la imaginación con el del pensamiento crítico<sup>132</sup>, y en este discurso, los educadores y la misma biblioteca como institución de enlace entre el usuario y los sistemas de comunicación y conocimiento, deberá ser partícipe y tener conocimiento de estos nuevos modos de leer.

En este sentido, lo mismo propone el informe del *Proyecto Mundial de Internet (World Internet Project)*, respecto a que la lectura crítica en Internet se relaciona con una práctica no lineal en textos hipertextuales e hipermediales dados por diseños arbóreos que requiere el desarrollo y afianzamiento de competencias comunicativas y tecnológicas específicas<sup>133</sup>. En esta misma sintonía, la obra de Ricardo Homs, *Universos paralelos: la generación sándwich 15 años después*, describe el impacto de la tecnología en el lenguaje y la lectura, el autor manifiesta que Internet no aleja de la lectura, el autor se torna optimista al indicar que por ejemplo el sistema Messenger, correos por Internet, así como la telefonía con mensajes de texto ofrecen la oportunidad de rescatar el hábito de la lectura para las nuevas generaciones, y en un pensamiento propio, hasta para las anteriores generaciones, ya que el hecho de haber nacido y crecido con el libro impreso no supone un hábito lector. Homs, analiza y propone lo siguiente:

El reto consiste en diseñar una estrategia para dar nuevos significados a la literatura y al acervo cultural contenido en libros y documentos. El verdadero problema es la ausencia de un proyecto sólido y consistente de inducción a la lectura, sustentado en la técnica para influir en la conducta humana<sup>134</sup>

Sin embargo, los creadores y diseñadores de páginas web, quienes elaboran el contenido en Internet, y realizan investigaciones sobre la usabilidad de la red, a través de encuestas a usuarios han obtenido como resultado de sus indagaciones, que las personas no leen en Internet, y que por lo mismo se hace necesario diseñar páginas web que incluyan contenidos con poco texto. Una de las personas más conocidas en usabilidad de sitios web es Jakob Nielsen, quien en obras como *Designing Web Usability: the practice of simplicity*, y *Prioritizing Web Usability*, establece la importancia de diseñar sitios funcionales y usables para el usuario, es decir, diseñar para la red

---

<sup>132</sup> Cfr. Jenkins, Henry. *La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós, 2008.

<sup>133</sup> Cfr. *Proyecto Mundial de Internet=World Internet Project*.

<sup>134</sup> Homs, Ricardo. *Universos paralelos: la generación sándwich 15 años después*. México: Random House Mondadori, 2008. p. 76.

de acuerdo a las necesidades del usuario. En este mismo sentido, la obra de Janice Redish, *Letting go of the words: writing web content that works*, menciona que los usuarios de la red no leen, porque ellos están muy ocupados, buscan relevancia y sólo están tratando de resolver un problema o contestar una pregunta. En esta obra se describe además que los usuarios de la red realizan un tipo de “escaneo”, lo que muestra que la lectura profunda no se encuentra relacionada a Internet, al respecto, la autora dice:

Most people skim and scan a lot on the web. They hurry through all the navigation, wanting to get to the page that has what they came for. Even on the final (destination, information) pages. Most web users skim and scan before they read.<sup>135</sup>

Para el autor Steve Krug, quien ha estudiado por años el comportamiento de los usuarios ante una página web, su obra *Don't make me think: a common sense approach to web usability* del año 2000, muestra la filosofía de la usabilidad, y la muestra como el arte de hacer que los productos sean fáciles de manejar, el autor tiene una primera ley de usabilidad y es que a ninguno de nosotros nos gusta pensar frente a la web, además la obra trata sobre cómo usamos Internet, cómo leemos y lo que esperamos encontrar en la red<sup>136</sup>.

Es claro no dejar escapar las dos vertientes que se ofrecen frente a la lectura en Internet, hasta ahora, se identifican dos tendencias, una es que la lectura en Internet no es profunda en confrontación con la lectura lineal en texto impreso y por otro lado, se asoma la enorme preocupación por integrar una lectura crítica para Internet, es decir, diseñar programas de aprendizaje que ayuden a los lectores a integrar verdadero conocimiento aportado por la red, por último se habla del impacto de la red a semejanza del impacto de la imprenta de Gutenberg con la expansión del libro impreso que generó una transformación en la forma de leer y que precisamente nos encontramos ante un momento histórico de parecida relevancia.

---

<sup>135</sup> Redish, Janice. *Letting go of the words: writing web content that works*. San Francisco, California: Elsevier, 2001. 2.

<sup>136</sup> Cfr. Krug, Steve. *Don't make me think: a common sense approach to web usability*. California: New Riders, 2000.



### 2.3.5 Google

El sueño de concentrar en un sólo lugar todo el conocimiento ha emocionado a la mente humana, desde la antigua biblioteca de Alejandría, pasando por la literatura como el cuento del escritor alemán, Kurd Lasswitz de 1901, llamado *La biblioteca universal*, que describe cómo mediante un juego de combinaciones matemáticas, existe la posibilidad de integrar una biblioteca poseedora de todo el conocimiento, idea de la cual el escritor argentino Jorge Luis Borges se influenciaría para escribir el cuento *La biblioteca de Babel*, en 1944, en el cual narra la existencia de una biblioteca total.

Cuando en 2004, Google anuncia la posibilidad de digitalizar los libros de cinco de las más prestigiosas bibliotecas de investigación a nivel mundial, para hacer sus contenidos accesibles, la promesa de una biblioteca universal resurgió, claro, además de una serie de cuestionamientos para Google.

La intención de incluir a este motor de búsqueda para Internet llamado Google con la lectura, tiene que ver con el proyecto del mismo por digitalizar los libros y ponerlos a disposición en la red, lo que supone una migración en el soporte del texto y una modificación de las prácticas de lectura, ésta digitalización de libros, entre otras cosas, se ha nombrado como *conversión digital* y también nombrada *revolución digital*, incluso ya se habla de *cultura digital*.

Pero el bibliotecario e historiador del libro Robert Darnton, quién dirige actualmente la biblioteca de la Universidad de Harvard, ha sostenido que “digitalizar es democratizar”<sup>137</sup>. El proyecto de Google ha sido cuestionado por Darnton, al pensar que la intención de la empresa es monopolizar el conocimiento, ante lo cual, el mismo Darnton, ha puesto en marcha su propio proyecto de digitalizar los libros que se conservan en las bibliotecas, al cual ha llamado *Gutenberg-e*, el cual se diferencia del *Google Book Search*, antes *Google Print Library Project*, por crear una biblioteca digital de libre acceso y poner a disposición del público el contenido de las principales bibliotecas nacionales y universitarias de Estados Unidos, incluida la producción intelectual contemporánea, la cual será de consulta gratuita y universal.

---

<sup>137</sup> Véanse las entrevistas a Roger Darnton en Revista *Letras Libres* (Mayo, 2009) y Revista *Arquitectura Viva* (2010).

Una crítica más al proyecto de Google, queda plasmada en el libro de Jean-Noel Jeanneney, *Quand Google défie l' Europe: plaidoyer pour un sursaut* (Google desafía a Europa: el mito del conocimiento universal), Jeanneney dirigió la Biblioteca Nacional de Francia y en su obra reflexiona y critica el hecho de que una compañía estadounidense quiera digitalizar todo el patrimonio literario europeo. Mientras que para Andrés Schafer, hablar del proyecto Google, es hablar de revolución digital, ya que así lo expresa en su artículo *Copyright, Copyleft*, al referirse que “la revolución digital contiene al mismo tiempo una promesa de democratización universal (con su inevitable tendencia a la anarquía) y la posibilidad de nuevos monopolios y privilegios”<sup>138</sup>.

El filólogo e historiador Milad Doueïhi, en su libro *La gran conversión digital*, escrito en el año 2008, reflexiona acerca de las innovaciones tecnológicas y las prácticas sociales que se posibilitan, entre ellas la alfabetización digital, el autor asume el discurso que ésta ya no es la cultura del futuro sino del presente, además el autor menciona que el entorno digital ya está en crisis, porque por muchos años se ha apoyado y vinculado en conceptos de la cultura impresa, para lo cual es necesario elaborar un propio discurso de lo digital<sup>139</sup>.

La filósofa francesa Barbara Cassin analiza el alcance político, económico y cultural de Google, en su libro de 2007 titulado *Googléame: la segunda misión de los Estados Unidos*, esta obra cuestiona también la pretensión de Google de ser universal y democrático, Cassin examina las prácticas sobre las cuáles la empresa ha desarrollado su poder.

Otro asunto se revela frente a esta migración digital y es como lo hace ver Jason Epstein en su artículo *Publishing: the revolutionary future*, en el cual plantea la propiedad y seguridad de los contenidos digitales, es decir, el riesgo de que los contenidos dejen de ser accesibles de un momento a otro, además de la vulnerabilidad de lo digital a lo cual se refiere del riesgo que corre el archivo, o el espacio donde está almacenado el contenido, así como el deterioro de los dispositivos. Sin embargo Epstein, que durante muchos años ejerció la profesión de editor y que actualmente impulsa y apoya el desarrollo del libro electrónico, ha creado un invento que fue presentado en el año de 2009, se trata de la *Espresso Book Machine* (EBM), una especie de impresora portátil que fábrica libros, este invento permite elegir un título de los quinientos mil

---

<sup>138</sup> Schafer, Andrés. “Copyright, Copyleft”. *Letras libres*. México: Editorial Vuelta. (2009). p. 72.

<sup>139</sup> Cfr. Doueïhi, Milad. *La gran conversión digital*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2010.

disponibles digitalmente, para convertirlo en un libro físico. Sin duda, lo que menos preocupa a algunos sectores es la transformación de las prácticas de lectura, con la migración digital y el acceso al conocimiento, sino de la obtención de ganancias, al migrar de lo impreso a lo digital y de lo digital a lo impreso nuevamente.

Frente a estas reflexiones, sobre la democratización del conocimiento, que al ser accesible a través de los medios digitales, se asoma el cuestionamiento sobre las bibliotecas y su papel fundamental de conservación, organización y difusión de la información. Al respecto el libro *Double fould: libraries and the assault on paper*, de Nicholson Baker, quien realiza una severa crítica a los repositorios nacionales como Library of Congress y British Library, que a través de sus proyectos de digitalización de publicaciones periódicas, éstas bibliotecas han destruido una gran parte de su colección<sup>140</sup> y por ende se contradicen las funciones de estas instituciones.

Sin embargo, ante la conversión digital, la función de las bibliotecas no se ha modificado, por el contrario, una de las principales funciones que prevalecen es conservar y hacer accesibles los textos en sus formatos anteriores, ante la llegada de un nuevo soporte, la biblioteca es y ha sido intermediaria entre los sistemas de comunicación impresos y digitales.

Google, quiere poner en marcha, lo que por muchos años a representado la misión que cumplen los bibliotecarios, que es entre otras cosas, la de conservar los documentos y de poner la información y el conocimiento a disposición del público en general.

Las prácticas de lectura, es quizá el tema menos representado ante esta conversión digital, algunos autores la han introducido, como parte ya, de una cultura digital, mientras que otros están reflexionando sobre la alfabetización digital y que estas nuevas alfabetizaciones son una prioridad en el campo educativo.

---

<sup>140</sup> Baker, Nicholson. *Double fould: libraries and the assault on paper*. Nueva York: Random House, 2001.

Se piensa entonces en una nueva dimensión educativa que habrá de orientar en el aprendizaje de los nuevos medios digitales que contienen la información y esto no distingue a las bibliotecas, que hasta el momento son participes de aportar conocimiento y estrategias a los usuarios. Por ejemplo, la alfabetización informativa y el comportamiento informativo, han sido tema de estudio por parte de bibliotecarios interesados en transmitir las herramientas necesarias en la información y los recursos informativos que forman parte de las bibliotecas. En este mismo sentido, las bibliotecas y bibliotecarios deberán asumir su responsabilidad en conocer, aprender y enseñar la nueva oferta textual y los nuevos modos de acceso al conocimiento.

## **2.4 Los lectores de hoy: nativos digitales, internautas, inmigrantes digitales**

Hablar sobre los lectores de la actualidad supone hablar de lectores que están relacionados con tecnologías y soportes digitales, incluso podemos pensar que se trata de lectores jóvenes, que no sólo participan del acto de la lectura a través del libro impreso, sino que también acceden a la lectura a través de blogs, de correos electrónicos, de mensajes de texto a través de su teléfono celular, de Internet, de textos electrónicos.

Los nuevos soportes para el texto, que se están introduciendo en la sociedad, han definido también, - como lo han dejado ver las investigaciones revisadas y analizadas en este estado del arte sobre las prácticas de lectura en texto electrónico -, una transformación en las prácticas de lectura, y esta transformación de la que se viene hablando involucra a lectores de todo tipo y todas edades, por lo que este apartado incluye tanto a los nombrados *nativos digitales*, *internautas*, así como a los *inmigrantes digitales*, llamados así, porque tuvieron que migrar hacia los nuevos medios de acceso al conocimiento y a la lectura y por ende adaptarse.

*Los nativos digitales leen menos*, dictan algunas sentencias de artículos publicados en algunos diarios, por otro lado, el informe PISA, del año 2009, en la prueba ERA (Electronic Reading Assessment) muestra que “no todos los nativos digitales se desenvuelven con soltura en el entorno digital y aunque los jóvenes lleguen a dominar las nuevas tecnologías, 2 de cada 10 no

comprenden lo que leen”<sup>141</sup>. Por su parte en Francia, el estudio nombrado *Pratiques culturelles chez les jeunes et institutions de transmission: un choc de cultures?*, de Sylvie Octobre, y que publica el Ministerio de Cultura y Comunicación de Francia, en el cual se evidencia los bajos índices de lectura entre los nativos digitales. Lo anterior significa que hablar de nativos digitales es hablar de nuevas habilidades y comportamientos ante la práctica de la lectura, pero ¿qué significado adquiere este concepto?

En primer lugar, este término fue acuñado por Marc Prensky, en su ensayo publicado en 2001 titulado, *Digital Natives, Digital Immigrants*, en el que manifiesta las características y diferencias que existen entre la generación actual de jóvenes, que han nacido y crecido con la tecnología, a los que el autor llama *Nativos digitales*, y las generaciones anteriores, aquellos que adoptaron la tecnologías más tarde en su vida, llamados por el autor *Inmigrantes digitales*; Prensky señala que los nativos digitales son jóvenes con habilidades cognitivas diferentes, ya que manifiestan habilidad para el trabajo colaborativo, pueden realizar varios procesos a la vez, y en la toma de decisiones muestran mayor rapidez y efectividad<sup>142</sup>.

La segunda parte de su ensayo, *Digital Natives, Digital Immigrants, Part II: Do they really think differently?*, se publica tres meses más tarde, en la que el autor comprueba sus reflexiones, valiéndose de las investigaciones en neurobiología, neuroplasticidad y psicología social, estudios en los que se validan que ciertos tipos de estimulaciones modifican las estructuras cerebrales y afectan a la forma en que las personas piensan, esto se establece utilizando pruebas sólidas y rigurosas, donde se muestre que los patrones de pensamiento de cada uno cambian en función de sus experiencias. Desde estas ciencias y disciplinas, el autor Marc Prensky ofrece las características de los nativos digitales y sobre todo ventajas que poseen, al utilizar la tecnología.

Las siguientes obras del autor, giran en ese sentido, sus libros *Teaching digital natives: parthering for real learning*, *From digital natives to digital wisdom* y *Brain Gain: technology and the quest for digital wisdom*, resaltan las características cognitivas de los nativos digitales.

---

<sup>141</sup> Véase: PISA 2009 Results: Students on line. Digital technologies and performance (Volume IV).

<sup>142</sup> Cfr. Prensky, Marc. *Digital Natives, Digital Immigrants*.

En esta misma dirección, la obra y argumentos de Don Tapscott, que en su libro titulado *Grown up digital*, ofrece una visión de la primera generación que creció y maduró en la era digital<sup>143</sup>, Tapscott, coincide con Prensky, en que los nativos digitales son cooperativos, tienen capacidad de atender simultáneamente varios procesos y su rápida capacidad en la toma de decisiones.

Para el investigador argentino Alejandro Piscitelli, a través de sus ensayos y libros, expresa que efectivamente, hay un cambio ante las nuevas tecnologías y plantea el reto que tiene la educación para adaptarse a éste, frente a lo que él llama una nueva ecología del conocimiento. Su obra, publicada en 2009, *Nativos digitales: dieta cognitiva, inteligencia colectiva y arquitectura de participación*, es un planteamiento a analizar a las nuevas generaciones, las diferencias en los modos de aprendizaje y sobre todo intercambio, entre los jóvenes y los adultos, la obra analiza también, a la alfabetización digital como una necesidad en el mundo actual. El tema de las obras de este investigador gira en torno a los medios, el aprendizaje de las nuevas generaciones y la comunicación, títulos como los siguientes son muestra de los temas que preocupan y ocupan al autor; *Nativos e inmigrantes digitales: ¿brecha generacional, brecha cognitiva, o las dos juntas y aún más?*, *Ciberculturas 2.0*, *Nuevos paradigmas en la sociedad de la información y del conocimiento*, *Internet: imprenta siglo XXI* y *El proyecto facebook y la posuniversidad*.

Sin embargo, continúa el debate sobre sí los jóvenes que nacieron, crecieron y se desarrollaron, a la vez que manejan las tecnologías, practican la lectura y si al hacerlo lo hacen de una forma reflexiva y crítica. Al respecto, el estudio publicado en la *International Journal of Communication*, llamado *Trust On line: Young adults' evaluation of Web content*, se realizó con 102 alumnos, estudiantes de la Universidad de Chicago, que fueron observados por los investigadores en sus comportamientos habituales ante la pantalla, su autor Hargittai, concluye que aunque los jóvenes hayan crecido con la web, no significa que podamos considerarlos competentes en su uso. En este mismo sentido, la investigación de Francisco Albarello, *Leer/navegar en Internet: las nuevas formas de lectura en la computadora*, publicada en 2011, a través de un cuestionamiento fundamental que es ¿Cómo leen los jóvenes nativos digitales, las diferencias entre jóvenes y adultos sobre sus formas de leer?, el autor, - a través de un trabajo de campo, en el que combina entrevistas en profundidad, con encuestas y análisis de las sesiones de Internet que realizaron los entrevistados -, sostiene que existen fuertes continuidades con formas

---

<sup>143</sup> Cabe señalar que tanto Marc Prensky como Don Tapscott, se refieren a los nativos digitales, a aquellos que nacieron a partir del año 1995.

de lectura del pasado. La interactividad y la multitarea son los rasgos que distinguen este modo de lectura en pantalla, por ende el autor habla no solo de leer, sino de leer/ navegar<sup>144</sup>.

Y en este leer/navegar, se habla también de otro tipo de lector, el llamado internauta, esta palabra, se conforma de la unión precisamente de nauta, navegante, con Internet, y hace referencia a aquella persona que usualmente “navega en la red”. El investigador argentino, Néstor García Canclini, alude al hablar de internauta a “un actor multimodal que lee, ve, escucha y combina materiales diversos, procedentes de la lectura y los espectáculos”<sup>145</sup>. Para el autor, representa una integración de los medios, y por ende una integración en los modos de leer y de obtener conocimiento. García Canclini enfatiza que en la actualidad se produce información a través de las fusiones multimedia, es decir la producción de cultura obedece a la integración de radio, televisión, música, noticias, libros, revistas e Internet. De aquí la importancia que el lector internauta accede a muchos modos de saber que se están creando. Para el investigador, los jóvenes que consultan Internet, lo utilizan para “hacer deberes escolares, estudiar, informarse y enviar o recibir mensajes [...] todas son formas de lectura y escritura”<sup>146</sup>.

Sin embargo, aunque los medios de acceso al conocimiento se fusionen o incluso se presenten en nuevos medios, el debate y la reflexión sobre los cambios en los modos de practicar la lectura de las nuevas generaciones continua en dos brechas, por un lado el uso y habilidad de los jóvenes ante las tecnologías y por otro la pérdida de reflexión y sentido crítico, que se ha sustentado hasta hoy, con la lectura lineal.

Para el autor José María Cerezo, en su ensayo *Hacia un nuevo paradigma: la era de la información fragmentada*, nos encontramos ante la fragmentación de la información, ya que se accede a ésta de forma rápida, pero no al conocimiento y a la profundidad de los temas. Lo que preocupa entonces, es la construcción del conocimiento en los individuos, sin embargo, esto es responsabilidad de las personas y no de los aparatos.

Hemos analizado las investigaciones que muestran cómo, tanto en Internet, como en hipertexto, el usuario, se encuentra con la posibilidad de diseñar su propio curso de navegación, a partir de

---

<sup>144</sup> Crf. Albarello, Francisco. *Leer/navegar en Internet: las nuevas formas de lectura en la computadora*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones, 2011.

<sup>145</sup> García Canclini, Néstor. *Lectores, espectadores e internautas*. Barcelona: Gedisa, 2007. p. 32.

<sup>146</sup> *Ibidem*, p. 83.

sus propios intereses, curiosidades o experiencias propias de vida, en lugar de seguir un camino preestablecido por el autor. Lo que nos aportan los textos y las investigaciones entonces, es la preocupación por una lectura comprensiva y crítica, y quien se ha referido a esto, es entre otros autores, Nicholas Burbules y Thomas Callister, que en su obra *Educación: riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información*, publicada originalmente en el año 2000, proponen tres clases de lectores:

- *Navegadores*: Son superficiales y curiosos, no tienen claro lo que están buscando, no pretenden establecer asociaciones o patrones entre ellos de modo activo.
- *Usuarios*: Tienen ideas bastante claras de lo que desean encontrar. Una vez logrado su cometido, su tarea finaliza.
- *Hiperlectores*: O lectores laterales, que no solo necesitan recursos y guías orientadoras para movilizarse dentro del sistema, sino también medios que les permitan modificarlo e intervenir activamente en función de su propia lectura<sup>147</sup>.

Por último, no debemos dejar a un lado, el otro tipo de lectores, llamados por Marck Prensky como *Inmigrantes digitales*, a aquellos que se han incorporado al mundo digital, y además de incorporarse, se han adaptado al uso de la tecnología, aunque este uso difiere del que realizan las nuevas generaciones.

Cabe anotar, que los llamados inmigrantes digitales, accedieron al conocimiento a través del libro impreso, entonces existe un modo distinto de apropiación de la información y el conocimiento, al ser formados por el libro.

Al igual que la lectura lineal, que no había sido caracterizada, hasta la llegada de los dispositivos de lectura, donde se utiliza el hipertexto, y se realiza a través de Internet. Los nombrados inmigrantes digitales, que hasta finales del siglo XX, eran llamados simplemente lectores o usuarios de la información, Marck Prensky los define como aquella generación que tuvo que emigrar hacia las nuevas tecnologías introducidas en la sociedad, a las cuales se adaptaron.

La literatura, al respecto de los inmigrantes digitales no arroja mayor información, como ya se ha mencionado, continua el debate y las investigaciones para mostrar y comprobar que dicha

---

<sup>147</sup> Cfr. Callister, Thomas y Nicholas Burbules. *Educación: riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información*. Buenos Aires: Granica, 2006.



generación posee, debido a su formación construida por el libro impreso, una capacidad mayor de reflexión y profundidad, a diferencia de los nativos digitales. En este mismo sentido, las afirmaciones sobre sí los nativos digitales, están perdiendo la capacidad de leer textos largos y de concentrarse en la tarea profunda y crítica de leer un libro, no se han confirmado todavía.

Lo que se ha dejado ver en los estudios, es por un lado, que las habilidades digitales, no se reducen a las competencias desarrolladas con las redes sociales y a pasar mucho tiempo en Internet, por otro lado se cuestiona que un buen lector digital sepa evaluar la credibilidad de las fuentes de información, así como integrar información diversa, a la vez que navegar estratégicamente.

En este sentido, las competencias para el uso de la información, es un tema que ha estudiado y fomentado la disciplina bibliotecológica, apoyado en la educación, el aprendizaje y el pensamiento crítico. El desarrollo de habilidades en información y alfabetización digital ha sido una tarea impulsada por los bibliotecarios para la formación de los usuarios de las bibliotecas. Se han desarrollado modelos y estándares tanto para resolver problemas de información como para el impulso de una visión crítica, en el uso de la información, estos modelos y estándares<sup>148</sup>, persiguen un objetivo fundamental que es: crear un aprendizaje permanente, apoyado en la reflexión y el pensamiento crítico. Como se mencionó, no se trata del sólo hecho de usar las herramientas digitales, se trata además y que es muy importante, de acceder eficazmente a la información; y de evaluar críticamente las fuentes utilizando la información de manera ética y efectiva.

La dirección que toman las investigaciones y reflexiones al respecto es la de impulsar el desarrollo en competencias digitales y el gran reto es promover en este nuevo esquema, la lectura profunda y crítica en aquellos lectores que practican la lectura en texto electrónico.

---

<sup>148</sup> Algunos modelos que se pueden mencionar como ejemplo son: *Modelo de Kuhlthau*, *Modelo de Ellis, Cox y Hall*, *Modelo Big 6 o Six Big Skills* y el estándar de la *Association of College and Research Libraries*.

## CAPÍTULO 3. LA PARTICIPACIÓN DE LA BIBLIOTECA EN LAS PRÁCTICAS DE LECTURA

Las bibliotecas como sistemas de acceso a la información, han conservado, a través de los siglos un papel fundamental, que es el de ser el enlace entre el lector y el libro o entre el usuario y la información, que a través de tareas imprescindibles que se traducen en la adquisición, organización, conservación y difusión del conocimiento, es como se ha sustentado la razón de ser de estos sistemas de información. Aunque las bibliotecas se han visto modificadas con el paso de los siglos, es en las últimas décadas que la visión se transforma hacia una institución en constante desarrollo y adaptación al cambio.

Y a propósito de estas modificaciones, el futuro de las bibliotecas se ha cuestionado, a raíz de la introducción de nuevos soportes para el texto, y el espacio físico de la lectura ha sido analizado también ante las nuevas tecnologías. Al igual que se ha manifestado en capítulos anteriores, que hay una transformación de la lectura, esta transformación repercute también en las bibliotecas, y en su quehacer de promoción de la lectura.

Este capítulo abordará precisamente, qué han aportado las investigaciones, respecto a la biblioteca frente a los tiempos que se viven con las prácticas de lectura en texto electrónico.

### 3.1 Espacios para la lectura

Para el bibliotecario, historiador y escritor Robert Darnton, las bibliotecas pueden parecer las instituciones más arcaicas, sin embargo, como menciona “su pasado supone un buen presagio para su futuro, porque las bibliotecas nunca fueron almacenes de libros. La posición fundamental que ocupan en el mundo del aprendizaje hace que estén perfectamente preparadas para mediar entre los medios de comunicación impresos y digitales”<sup>149</sup>. Sin duda, las bibliotecas han permanecido a través de los siglos como medio fundamental de acceso al conocimiento, su

---

<sup>149</sup> Darnton, Robert. *Opcit*, 2010. p. 15

historia ha sido también la de adaptación y desarrollo frente a las necesidades de información de la sociedad.

Sin embargo, un tema que se ha venido discutiendo desde la entrada de las nuevas tecnologías, y los nuevos medios para acceder a la información como el Internet, es que éstos, además de otras características, presentan el fenómeno de la inmediatez a través del acceso a la información remota, que se traduce en *virtualidad* y *recuperabilidad*. Se discute entonces la permanencia de las bibliotecas, frente a la llegada de los nuevos soportes móviles para el texto, y en primer término, el *espacio de la lectura*.

Hay un planteamiento fundamental, ante la preocupación de la desaparición, o en todo caso de la transformación del espacio para la lectura (véase imagen 3.1), y es la estrecha vinculación del libro con la biblioteca. Por siglos, ésta ha adquirido a la vez que conservado, principalmente libros, los cuales a través de técnicas especializadas de organización los ha puesto a disposición de lectores y usuarios. En la actualidad, el libro y la información han mutado y en esta transformación perdieron cuerpo físico y materialidad, que hasta entonces estaba inscrita en la cultura bibliotecaria. La transformación de la lectura, se observa como un nuevo fenómeno pero que además involucra entre otros aspectos, (históricos, sociales, culturales, económicos, psicológicos, cognitivos), el analizar el espacio tradicional de las bibliotecas y la lectura.

Existen importantes reflexiones y estudios, que desde la arquitectura, muestran la importancia de las bibliotecas en la sociedad, así como las modificaciones de éstas frente a los nuevos soportes y modos de lectura. Un ejemplo al respecto, es Alfonso Muñoz Cosme, que a partir de una visión desde la arquitectura, en su artículo de 1998, *Colecciones y conexiones: el espacio de la biblioteca a través de la historia*, realiza una extensa revisión de los edificios para bibliotecas, pero además el cambio histórico de los espacios para la lectura. Para el autor, la primera biblioteca no ocupaba edificio, residía en la memoria del hombre, y cómo la invención de la escritura, produjo objetos (tablillas de arcilla, papiros, pergaminos), que dotaron a la biblioteca de materialidad. Con la invención del libro, se creó una nueva forma de pensar, de ver y de construir. Este análisis se puede transpolar a lo que se viene substrayendo de los estudios sobre las modificaciones que en este sentido, ha causado la lectura en texto electrónico. Una serie de autores lo han nombrado, ya sea *fase*, *revolución*, *convergencia*, pero han indicado que un nuevo soporte al introducirse en la sociedad produce modificaciones profundas. Esta historia de los

medios de producción del conocimiento ha ido de la mano con el cambio y desarrollo de las bibliotecas. Como lo analiza Alfredo Muñoz:

Porque el mundo de las bibliotecas ha cambiado radicalmente en el transcurso de las últimas décadas. Primero fue la vuelta al contacto directo con los libros, la vuelta al modelo renacentista de coexistencia de volúmenes y salas de lectura. La aparición de la informática permitió prescindir en parte de los libros y trabajar sobre pupitres con ordenadores. Finalmente, el desarrollo de las comunicaciones informáticas permite acceder desde cualquier punto a una masa creciente de información”<sup>150</sup>.

Este pensamiento se encuentra muy relacionado desde el planteamiento histórico sobre las prácticas de lectura, al ser analizada como una práctica que cambia de acuerdo a los momentos históricos y a los cambios en los soportes del texto.

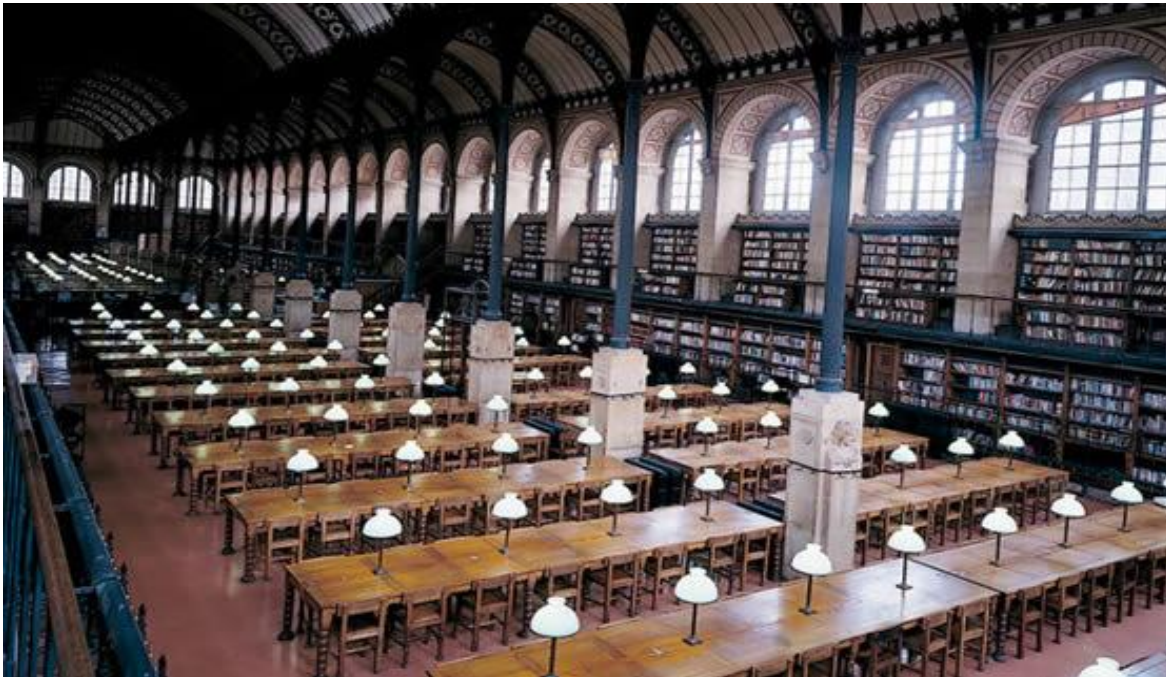


Imagen 3.1 Sala de lectura de la Biblioteca Nacional de París (imagen extraída de: [www.ckalipedia.com](http://www.ckalipedia.com))

---

<sup>150</sup> Muñoz Cosme, Alfredo. “Colecciones y conexiones: el espacio de la biblioteca a través de la historia”. *Arquitectura viva*. 63 (1998): p. 27.

Doce años más tarde, en un artículo de estructura similar, Richard Ingersoll, analiza el panorama de la arquitectura de bibliotecas y su vinculación con el acceso al conocimiento, en su artículo *Los espacios de Babel: bibliotecas en el mundo, 2000-2010*, publicado en el año 2010, hace una revisión de las bibliotecas que se han construido en el mundo a lo largo de la última década. Si para Alfonso Muñoz, en 1998, “la última biblioteca será como la primera, no necesitará materia ni espacio”<sup>151</sup>, para Ingersoll, la creciente digitalización de los libros supone un reto para las bibliotecas, que lejos de desaparecer, mantienen su carácter como espacio simbólico del conocimiento. En la revisión de este autor, las bibliotecas se consolidan como lugar de intercambio y trabajo colaborativo, con espacios necesarios para el diálogo y la creación, en la que se introducen sitios complementarios como son salas de conferencias, plazas públicas y áreas recreativas<sup>152</sup>.

Para María Luisa López-Vidriero, en su artículo *La soledad de la lectura: el espacio sensible de las bibliotecas*, del año 2010, no se trata solamente de una sustitución tecnológica, la autora piensa que se trata de un “cambio profundo en el entendimiento del conocimiento, de la autoría y, evidentemente, de la lectura”<sup>153</sup>. La autora habla también de una ergonomía de la lectura, ya que al instalarse los nuevos dispositivos para la lectura, serán innecesarios aquellos instrumentos que aún acompañan al acto tradicional de leer. Para la autora, las bibliotecas hasta el momento se han visto modificadas y se encuentran en adaptación y establece que aún falta una nueva propuesta que sea acorde a esa nueva realidad.

Se observa que esta forma de interpretar los cambios en la prácticas de lectura, se relacionan con los cambios mismos en los soportes del texto, que a su vez han sido analizados por algunos autores como analogía de los modos de producción histórica, al ser nombrados como revolución digital o revolución tecnológica, y para otros tantos autores, el modo de vislumbrarlos ha sido como las etapas evolutivas, un ejemplo de esto es la obra de José Antonio Cerdón García y Julio Alonso Arévalo, quienes han realizado estudios sobre la introducción del libro electrónico en las bibliotecas. Al respecto, el artículo de 2010, titulado *Los libros electrónicos: la tercera ola de la revolución digital*, en el cual según los autores, después de las obras de referencia y de las

---

<sup>151</sup> *Ibidem*, p. 27.

<sup>152</sup> Cfr. Ingersoll, Richard. “Los espacios de Babel: bibliotecas en el mundo, 2000-2010”. *Arquitectura Viva*. 135 (2010).

<sup>153</sup> López-Vidriero, María Luisa. “La soledad de la lectura: el espacio sensible de las bibliotecas”. *Arquitectura Viva*. 135 (2010). p. 20.

revistas científicas, los libros electrónicos representan el siguiente nivel de evolución en la revolución digital, aunque su presencia en bibliotecas y su nivel de conocimiento por parte de los usuarios todavía es escaso<sup>154</sup>. La temática y artículos aportados por estos dos autores se mueve en torno al libro electrónico y a su incorporación a las bibliotecas, como se puede ver en *El libro electrónico ha llegado a las bibliotecas... y viene para quedarse*, del año 2010, en el que se observan los principales cambios que están realizando las bibliotecas para incorporar al libro electrónico, en el artículo *El libro electrónico y los DRM*, reflexionan sobre la difusión ilegal de contenidos protegidos por derechos de autor, con graves implicaciones económicas, tecnológicas, legales y sociales, los DRM, son las siglas de *Digital Rights Management*, que se establecen para proteger precisamente los derechos de autoría.

Esta llegada de nuevos medios tecnológicos a las bibliotecas, además de suponer una modificación en los espacios para la lectura (véanse imágenes 3.2 y 3.3), irrumpe también en los procesos de gestión, organización y de servicios que hasta ahora se venían realizando en las bibliotecas.

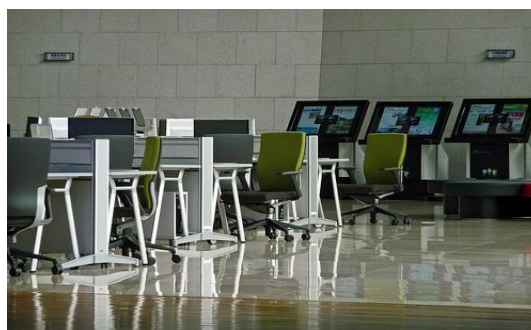


Imagen 3.2 y 3.3 Salas de lectura de la "Dibrary". *The National Digital Library of Korea*. (tomadas de: [www.innovationnewsdaily.com](http://www.innovationnewsdaily.com))

En este sentido, el artículo de Edwin S. Gleaves, *Gutenberg, el año 2000, y el www: tres revoluciones tecnológicas y sociales*, analiza lo que muchos autores vienen diciendo y que es, cómo el libro afectó a la sociedad durante muchos años, y de esa misma manera, la computadora

---

<sup>154</sup> Cfr. Córdón García, José Antonio y Julio Alonso Arévalo. "Los libros electrónicos: la tercera ola de la revolución digital". *Anales de Documentación*. 13(2010) p. 53.

ha transformado muchos aspectos de la vida cotidiana. De esta forma también se han visto afectados el funcionamiento y los servicios de las bibliotecas en todas partes del mundo.

El autor hace una reflexión sobre la lectura, al referirse que a pesar de todos los medios electrónicos, sigue siendo imprescindible el saber leer, esto como instrumento para acercarse al conocimiento y aunque las bibliotecas del siglo XXI cuenten con los recursos electrónicos necesarios, estos serán inútiles si los usuarios no tienen la capacidad de leerlos. Para esto, el editor y escritor Alejandro Zenker, en su ponencia *De la bibliopereza a la bibliodiversidad: la época de transición del papel al soporte*, expuesta en el primer seminario sobre el libro electrónico realizado en la ciudad de México, en 2011, expresa la necesidad de una orientación y/o mediación hacia los lectores en entorno digital.

Algunas acciones se están planteando para la bibliotecas, como nuevos modelos en la adquisición y disposición de los recursos a los usuarios; sin embargo, lo que no se ha perdido de vista y ha sustentado la existencia de las bibliotecas, es lo siguiente: hacer accesibles los textos en sus formatos anteriores cuando un nuevo soporte se introduce, es decir, la conservación de documentos en las bibliotecas ha sido una práctica justificada de estos centros de información.

Entonces se le plantea un reto a la biblioteca: ofrecer servicios acordes a las nuevas tecnologías y a las nuevas necesidades de los usuarios y las nuevas prácticas de lectura; Nina Avdeeva, en su artículo *Innovative services for libraries through the Virtual Reading Rooms of the Digital Dissertation Library* (Servicios innovadores para las bibliotecas mediante salas de lectura virtuales de la Biblioteca Digital de Tesis Doctorales), publicado en 2010, explica que la Biblioteca Nacional Rusa creó la Biblioteca Digital de Tesis Doctorales, para su conservación y disposición al público. En esta biblioteca nacional se han creado salas virtuales de lectura para facilitar que los lectores accedan a los recursos de esta biblioteca digital. Se incluye el proyecto Biblioteca Digital Abierta de Tesis Doctorales el cual permite que los autores publiquen sus tesis en el sitio web de la biblioteca con el objeto de crear una zona común. Con la anterior práctica llevada a cabo en la biblioteca nacional rusa, se puede visualizar, que la biblioteca se proyecta así como un espacio colaborativo, de creación y participación por parte de los usuarios, ya que como en este ejemplo, los usuarios incrementan el acervo de este sistema de información. Sin embargo, como hemos mencionado en líneas anteriores, la biblioteca siempre ha sido un lugar de participación y encuentro.

Francia, ha realizado en este sentido también la creación de servicios, como se refleja en el artículo titulado *Bibliothèque et Lecture en mobilité* (Biblioteca y lectura en movilidad) de Alain Patez, publicado en 2004, que presenta la experiencia de la Biblioteca Landowski en Francia, que en el año de 2001 instaló un servicio de préstamo de libros cargados en bibliotecas electrónicas y que para el año 2003 el servicio se amplió al préstamo de otros tipos de terminales móviles como computadoras personales.

En este enfoque de la movilidad, el artículo de Denis Boisvert, Marie-Eve Gonthier y Jean-Yves Lévesque, *Les dispositifs mobiles de lectura/écriture et les compétences informationnelles en contexte universitaire* (Los dispositivos móviles de lectura y escritura, y las competencias de la información en el contexto universitario) del año 2012, hace una revisión de los dispositivos móviles destinados a la lectura y escritura en relación con el desarrollo de las competencias de la información en el ámbito universitario. Se presentan experimentos realizados en los que se relacionan los dispositivos móviles con el desarrollo de competencias de la información.

Por su parte, el estudio de José Antonio Merlo Vega, *Servicios digitales en ámbitos bibliotecarios: tendencias y reflexiones*, aborda la importancia de conocer las buenas prácticas y experiencias de otras bibliotecas, así como difundir las experiencias innovadoras a través de las cuales las bibliotecas contribuyen a la cultura y la información de la sociedad.

El estudio de Enrique Ramos Curd, *Web, Bibliotecas y Fomento de la lectura*, se plantea el siguiente cuestionamiento: ¿qué deben hacer las bibliotecas para que los usuarios las perciban como espacios más interesantes, creativos y atractivos que estimulen la lectura?; para responder reflexiona sobre el reto del fomento a la lectura social o 2.0, que deriva de la lectura en la web y que a través de las redes sociales, se crean grupos que aportan ya sea alguna recomendación de un texto, o de una obra para su lectura.

Para que las bibliotecas se vuelvan lugares más participativos y de creación, se ha trasladado el concepto de web 2.0 a la biblioteca, se habla también de una biblioteca 2.0, que evidentemente deriva de la web 2.0, ya que el usuario tiene un nuevo papel en la elaboración y gestión de los contenidos, como en la red. Los autores que han trasladado este concepto, han sido principalmente Michael Casey, que en 2005 crea el término biblioteca 2.0 en su blog *LibraryCrunch*. Un año más tarde, P. Miller, con su artículo *The Challenge of disruptive*



*innovation* y M. Habib con *Conceptual model for academic library 2.0*, respectivamente manifiestan que se han de crear espacios para la participación del usuario en las bibliotecas, así como la aplicación de las tecnologías y la filosofía web 2.0 a las colecciones y los servicios bibliotecarios.

Sin duda, la transformación está sucediendo y con esto se crean nuevas formas de pensamiento y de acción, como es la creación de los derechos digitales. El artículo francés escrito por Alain Jacqueson de 2011 titulado *Du libre enchainé aux DRM* (Del libro encadenado a los DRM) presenta un argumento fundamental el cual radica en que el acceso al conocimiento se ha frenado a través de los DRM (Digital Right Managament) impuesto a los libros electrónicos y plantea la necesidad de un formato abierto para el lector.

Respecto a las tendencias de cambio en el mundo de la bibliotecología, Francisco Javier García Marco, en su artículo *La revolución silenciosa: once tendencias de cambio en la ecología de la información*, del año 2011, ofrece once tendencias que han de influir en la bibliotecología, entre otros aspectos fundamentales que atañen al cambio en la gestión y organización de los recursos de las bibliotecas, se analiza la tendencia a la reorientación de las unidades físicas hacia la provisión de servicios de proximidad. El autor confía en que los servicios en las bibliotecas, se están aproximando a instituirse como servicios locales, como es el de la conservación del patrimonio local e institucional a través de la digitalización y organización de recursos conformados en repositorios y por el lado de las bibliotecas académicas la alfabetización digital.

Los documentos revisados dan cuenta de que los espacios de la lectura en las bibliotecas se han visto modificados por la misma naturaleza de transformación en las prácticas de la lectura, no obstante, continúan cambiando aunque no se ha llegado a elaborar una propuesta clara de esta transformación.

Se reflexiona también sobre la necesidad de crear espacios más flexibles y versátiles, que promuevan el trabajo colaborativo y la creatividad así como la integración de los usuarios en la creación y aportación de conocimiento para la colección misma de la biblioteca.

En esta transformación, las bibliotecas están tratando de integrar y asimilar, el tema de la ergonomía de la lectura, ya que la interacción del lector con la máquina es una constante. Los lectores en pantalla han manifestado las inconveniencias físicas de leer en texto electrónico, por

lo que los productores de libros electrónicos están desarrollando tecnologías que se adapten de forma natural al cuerpo humano, ejemplo de esto es la incorporación de tinta electrónica al libro electrónico, para que su uso imite al libro impreso.

Finalmente, la tarea que tienen los bibliotecarios es entender cómo los usuarios se apropian de los documentos de las bibliotecas y aprender además las formas de uso, y prácticas lectoras. El profesional de las bibliotecas está tomando el rol ya no sólo de mediador entre el usuario y los recursos de información y lectura, además deberá tener herramientas para la investigación y conocimiento de sus usuarios y la práctica docente, ya que la tendencia hacia la alfabetización digital es una constante en los estudios, por lo que el bibliotecario, primero deberá apropiarse de aquellos recursos de información para presentar las nuevas ofertas textuales de lectura a sus usuarios.

### **3.2 Las bibliotecas digitales**

Las bibliotecas digitales suponen a imaginar espacios sin papel y se ha presentado como algo que forma parte de un futuro; sin embargo, ya el término biblioteca sin papel fue utilizado en 1978, por F.W. Lancaster, en el documento *Toward Paperless Information* (Hacia los sistemas de información sin papel), donde estudia los sistemas de información a los que describe sin papel. Pero décadas anteriores, en 1934, Paul Otlet se refería ya a una mesa de trabajo en la que en lugar de libros, se apoyaban una pantalla y un teléfono, la preocupación de Otlet, era ya entonces hacer accesible una gran cantidad de información<sup>155</sup>. En 1945, Vannevar Bush, con su máquina Memex (Memoria Extended System), pensada como suplemento de la memoria humana y capaz de recuperar la información de manera asociativa, proponía una idea que más tarde sería el sistema hipertexto en el cual se basa Internet.

Los antecedentes de las bibliotecas digitales están representados con los sistemas de recuperación de datos de los años sesenta, los sistemas de hipertexto de los años ochenta y posteriormente a la creación de la web. La introducción de estos sistemas intervino en el quehacer diario de los

---

<sup>155</sup> Cfr. Otlet, Paul. *El tratado de documentación: el libro sobre el libro: teoría y práctica*. Murcia, España: Universidad de Murcia, 2007.

bibliotecarios de manera significativa, al igual que en la presentación de los servicios a los lectores y usuarios, al respecto, el investigador Ramiro Lafuente reflexiona sobre este fenómeno:

Los servicios bibliotecarios en línea vía redes, necesariamente están determinados por el medio ambiente tecnológico, de hecho sólo pueden crearse en un espacio sustentado en la funcionalidad de la tecnología para operar una red de comunicación, por tanto la naturaleza de los servicios que pueden prestarse y las finalidades de los mismos, son en esencia distintas de cuando se pretende prestar servicios a partir de un espacio físico acotado por una sala de lectura y una colección de impresos<sup>156</sup>.

La nueva oferta para acceder a la información se vio entonces modificada y a su vez ampliada, se insertan nuevos productos en las bibliotecas y se comienza a hablar de otra tipología en las mismas.

De esta manera la biblioteca tradicional comienza a nombrarse de distintas formas, ya sea como biblioteca automatizada, biblioteca electrónica, biblioteca virtual o biblioteca digital, hasta la actualidad, el nombre de biblioteca digital es el más adaptado. Gary Cleveland, en su artículo *Digital Libraries: definitions, issues and challenges*, de 1998, describe que se han utilizado diferentes nominaciones para referirse al concepto de biblioteca digital. Por parte de Gobinda y Sudatta Chowdhury, quienes en su obra *Introduction to digital libraries* del año 2003, indican que la primera definición de biblioteca digital es utilizada por Borgman, en un reporte para la Fox, en el año 1993<sup>157</sup>, titulado *Sourcebook on digital libraries: report for the National Science Foundation*, donde el término es utilizado para referirse a aquellas bibliotecas que en sus colecciones conservan contenidos digitalizados, y también desde entonces, se escribe para tratar de entender el fenómeno de las bibliotecas digitales, se profundiza sobre todo en la creación de servicios para las bibliotecas, y se ha dejado a un lado la relación de las bibliotecas digitales con las prácticas de lectura, como veremos en los siguientes textos revisados.

El *Annual Review of Information Science and Technology* (ARIST), del año 2002, presenta un estado del arte sobre las bibliotecas digitales, escrito por Edward A. Fox y Shalini R. Urs, en este texto dan cuenta del concepto, visión, metas y alcances de las bibliotecas digitales, se hace referencia al nuevo papel que juega el lector en el ciclo de la información, el cual está dado por

---

<sup>156</sup> Lafuente López, Ramiro. *Biblioteca digital y orden documental*. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1999. p 67.

<sup>157</sup> Cfr. Chowdhury, Gobinda y Sudatta Chowdhury. *Introduction to digital libraries*. Londres: Facet Publishing, 2003.

la participación y colaboración en el incremento de la información, es decir pasa a ser un lector activo, a diferencia del papel que tiene en la biblioteca tradicional, que es el de receptor de la información.

La revista especializada en ciencias de la información, *Library Trends*, en su publicación del verano del 2008, presenta ocho artículos dedicados a los libros digitales, el título de este número recibe el nombre de *Digital Books and the Impact on Libraries*, más que describir el fenómeno de las bibliotecas digitales, en esta edición de la revista se manifiesta la digitalización de libros y por ende la creación de servicios digitales así como el impacto en las bibliotecas.

El enfoque de la digitalización de libros, ha sido tratado en la visualización de bibliotecas digitales, si bien los sistemas de información y grandes bases de datos, habían formado parte en la conformación de este tipo de bibliotecas, la creciente digitalización de libros es otro fenómeno recurrente para conformar bibliotecas digitales. El artículo de Mary Murrell, da muestra de esto, titulado *Digital + Library: Mass Book Digitization as Collective Inquiry*, de 2010, enfatiza sobre el proyecto de *Google Book* y sus implicaciones en las bibliotecas.

La creciente digitalización de libros impresos, más la introducción del libro electrónico, suponen para las bibliotecas la desaparición de los espacios físicos para la lectura, por la propia *inmaterialidad* de estos soportes para el texto que por lógica no necesitan un espacio físico para su resguardo y consulta, de tal manera que no haya en las bibliotecas, preocupación ni por el espacio físico, ni por el espacio electrónico.

La creación de novedosos servicios, además de la importancia de atraer a los usuarios a las bibliotecas, es el tema de actualidad; sin embargo, poco se estudia sobre las prácticas de lectura en las bibliotecas frente a estos nuevos soportes para el texto. La práctica de la lectura en la biblioteca está sustentada por tres elementos: lector, texto, espacio. La planeación de espacios para la lectura en la biblioteca tendrá que involucrar, la conectividad, el acceso a la red, la iluminación, el mobiliario ideal para que el lector conviva entre el soporte electrónico y el impreso.

Se habla entonces de un impacto, al introducir servicios que serán transmitidos al usuario a través de medios electrónicos, este impacto obedece a una transformación en los modos de transmisión del conocimiento.

La biblioteca entonces, sufre una adaptación ante estas modificaciones, e introduce un tipo de biblioteca digital al modelo tradicional, en el cual conviven ambos tipos de bibliotecas en una sola, a este modelo de biblioteca se le ha nombrado *biblioteca híbrida*, este modelo, responde a que no se tiene un modelo único de biblioteca digital, en el cual convivan los servicios tradicionales y colecciones físicas, como servicios digitales y colecciones digitales. La preocupación por estas transformaciones, como hemos argumentado, se da principalmente en los servicios. Como ejemplo de esto en Francia, el artículo de Florence Muet, *Transformaciones de la enseñanza superior y perspectivas estratégicas para las bibliotecas universitarias*, de 2009, plantea que las bibliotecas universitarias, así como los centros de enseñanza superior se enfrentan a una evolución en su entorno de trabajo, ligado en gran parte por las transformaciones tecnológicas, principalmente en los sistemas digitales e Internet. En este mismo sentido, el artículo de Pierre Chourreau, *Colecciones físicas, colecciones digitales ¿qué articulación?*, publicado en 2010 trata sobre la integración de las bibliotecas digitales en las bibliotecas. El autor menciona que no hay competencia entre una colección física y una digital, por el contrario la digitalización agrega valor a las colecciones físicas destinadas a ser conservadas.

El artículo de Laureano Felipe Gómez, publicado en 2011, *Bibliotecas digitales en la era de la computación y servicios en nube*, analiza las diferentes tendencias para la adquisición (compra, alquiler, etc.) de algunos productos y servicios en la nube (almacenamiento de documentos en Internet) que están relacionados con las bibliotecas digitales, como son los servicios de almacenamiento y back up remoto, alquiler de aplicaciones especializadas, alquiler de servidores y servidores privados virtuales, entre otros.

Michèle Gasc, intenta profundizar un poco más sobre esta transformación de la biblioteca en su artículo *Concebir y administrar bibliotecas en el medio universitario: hacia un cambio de filosofía*, de 2010, el autor plantea que ante la difusión generalizada de las tecnologías digitales en las universidades se hace necesaria una nueva filosofía de la biblioteca y es el de hacer de la biblioteca un espacio híbrido ampliado en el cual realidad física y digital compartan el espacio y además de que la biblioteca deberá formularse como centro de vida intelectual, dónde estudiantes, docentes e investigadores encuentren sin dificultad los recursos, servicios y el acompañamiento del cual tienen necesidad. Sin embargo, esta filosofía, no es nueva, las bibliotecas han estado asumiendo este papel a través de muchos años, los nuevos soportes que se

han inventado para registrar el conocimiento han sido integrados en las bibliotecas. La historia de los medios había sido adaptada en las bibliotecas en forma de colecciones. Habrá que profundizar y validar cuál es la nueva filosofía en las bibliotecas.

Por parte de México, Georgina Araceli Torres Vargas, quien se ha especializado en la temática de las bibliotecas digitales, desde el año 2000 hasta la actualidad, sus artículos *Hacia un modelo de servicios en la biblioteca digital*; *La biblioteca híbrida* y *La biblioteca universal: de Alejandría a la biblioteca virtual*, en este último se analiza el concepto de biblioteca virtual, para dar un acercamiento a la tan perseguida idea de crear una biblioteca universal, que contenga y dé acceso a toda la información generada en el mundo. Sus libros, *La biblioteca digital* y *Un modelo integral de biblioteca digital*, abordan aspectos del documento digital, los servicios de información en la biblioteca digital y el modelo que prevalece en la misma, así como sus características. La investigadora, a través de sus estudios enfocados en la biblioteca digital ha encontrado que se debe trabajar hacia un modelo sólido para la biblioteca digital, ya que en la actualidad el modelo que prevalece es híbrido, conformado por las características del modelo tradicional de biblioteca con la introducción de servicios digitales.

Una mirada al usuario de las bibliotecas, la ofrece Javier Gimeno Perelló, en su artículo de reflexión llamado *El usuario de bibliotecas ante los nuevos soportes y los nuevos servicios: el usuario electrónico*, el autor manifiesta que las nuevas tecnologías no sólo han generado nuevas formas documentales, también nuevos servicios de información cuyo fenómeno en los usuarios aún no está suficientemente estudiado.

Resultan pocos estudios en el terreno de la lectura en texto electrónico y las bibliotecas, lo que ocupa por el momento a los profesionales de las bibliotecas es el diseño de nuevos servicios acordes con la introducción de las nuevas tecnologías.

Hay una temática en este sentido de las bibliotecas y la lectura en texto electrónico, que ocupa y preocupa a algunos investigadores y que es la *lectura y las bibliotecas en la sociedad del conocimiento*. Hacia el año 2000, el editor y filólogo español, José Antonio Millán proporcionaba un documento titulado *La lectura y la sociedad del conocimiento*, en éste, el autor plantea que la llave mágica del conocimiento es la lectura y que por lo es también en la sociedad

de la información<sup>158</sup>. El argumento fundamental de Millán, es que en la sociedad digital, son necesarias habilidades avanzadas de lectura para poder consultar, integrar y asimilar la enorme cantidad de información que las páginas web ponen a disposición de los usuarios.

El filósofo León Olivé, en su artículo nombrado *El libro, la lectura y las bibliotecas en la sociedad del conocimiento*, analiza el fenómeno llamado sociedad del conocimiento generado por el desarrollo del conocimiento científico y tecnológico, Olivé da cuenta de la importancia de establecer políticas públicas que fomenten la apropiación, el uso, la generación y aplicación del conocimiento, en este contexto; el libro, la lectura y las bibliotecas deben formar parte integral como medios de apoyo para la transmisión y generación del conocimiento, para el autor “la existencia de bibliotecas, en todos sus formatos, tradicionales, digitales y virtuales, deberán estar a disposición de todo ciudadano”<sup>159</sup>.

Por parte de César Coll, en el artículo *Lectura y alfabetismo en la sociedad de la información*, de 2005, presenta un análisis de los cambios que está experimentando la alfabetización con la introducción de nuevas tecnologías en la sociedad y las consecuencias que pueden ser la aparición de nuevas necesidades de alfabetización. El autor expone que ante estas nuevas formas de acceder al conocimiento, intervienen nuevas habilidades de lectura y escritura que permitan ser competentes en la sociedad del conocimiento<sup>160</sup>.

En el artículo de María del Carmen Agustín Lacruz, *Bibliotecas digitales y sociedad de la información*, la denominación de biblioteca digital, se sitúa dentro de un contexto tecnológico, pero además científico, económico y social, en el que la biblioteca tiene un papel fundamental ante la sociedad de la información.

Por medio de esta revisión bibliográfica respecto a las bibliotecas, se observa que éstas se están convirtiendo en espacios con recursos digitales, la introducción de este tipo de contenidos está ocupando, a la vez que complementando a los sistemas de información.

---

<sup>158</sup> Millán, José Antonio. *La lectura y la sociedad del conocimiento*. Navarra, España: Gobierno de Navarra, Departamento de Educación, 2000.

<sup>159</sup> Olivé, León. “El libro, la lectura y las bibliotecas en la sociedad del conocimiento”. *Lectura y vida*. (2009) p. 27.

<sup>160</sup> Cfr. Coll, César. “Lectura y alfabetismo en la sociedad de la información”. *UOCpapers: Revista sobre la sociedad del conocimiento*. 1 (2005).

La biblioteca digital, presenta diversos recursos para conservar documentos antiguos, uno de ellos es la creación de repositorios digitales, que por un lado salvaguardan el contenido original para futuras generaciones, a la vez que permiten difundir el conocimiento, a través de éstos medios. La biblioteca digital entonces está contribuyendo con la preservación y conservación, así como con el acceso a las obras raras y antiguas. Sin embargo al existir una conversión del papel impreso al medio digital hay irremediamente un cambio en la manera de leer.

Los proyectos de bibliotecas digitales cada vez son mayores y son independientes de un espacio físico para su acceso, ejemplo de esto son los siguientes proyectos: World Digital Library (La biblioteca digital mundial), de la UNESCO; Biblioteca Digital Hispánica; Biblioteca Digital Europea y la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, entre otras muchas, que se distinguen por el libre acceso a la información que contienen; su lugar es el ciberespacio.

Ahora, un nuevo modelo de biblioteca digital se está gestando. La introducción de contenidos y servicios digitales en las bibliotecas transformó y está transformando a la biblioteca tradicional, sin embargo, se están creando bibliotecas digitales que en sus edificios no contienen impresos, ejemplo de esto es The National Digital Library de Corea del Sur, llamada Dibrary, que representa un modelo de biblioteca íntegramente con contenidos digitales, con más de 300 terminales para sus usuarios, área de seminarios, conferencias y trabajo colaborativo.

La biblioteca digital ha sido nombrada de muchas formas como: biblioteca electrónica, biblioteca virtual, biblioteca universal, incluso biblioteca global, biblioteca multifuncional, o biblioteca extendida o abierta. Podríamos decir que cada uno de los términos anteriores incluye el modo de ser y actuar de las bibliotecas digitales, el concepto más utilizado en la actualidad es el de biblioteca digital, y con base en este término se estudia el desarrollo de este tipo de biblioteca.

Finalmente, las prácticas de lectura en texto electrónico, no es tema fundamental de estudio respecto a las bibliotecas digitales, los autores han dejado de lado el asunto, para abarcar el entorno físico de los centros documentales frente a los contenidos documentales, a desarrollar y evaluar servicios, cómo sentar a los lectores está siendo reemplazado por las necesidades e intereses de los usuarios.



La preocupación latente de los bibliotecarios para diseñar servicios creativos, innovadores, y adecuados a las nuevas necesidades de los usuarios es la tendencia en los estudios. Sin embargo, no se debe perder de vista, la capacidad para trabajar por la inclusión de todos los sectores de la sociedad, que se traduce en la responsabilidad social que por años han mantenido las bibliotecas.

### **3.3 El futuro de las bibliotecas**

El futuro de las bibliotecas ha sido un tema constantemente abordado, no solo ligado con la desaparición o muerte del libro impreso y la introducción de Internet y demás recursos digitales en las bibliotecas, (bases de datos, libros electrónicos, repositorios digitales), sino porque las bibliotecas como instituciones que organizan, conservan y difunden la información, son poseedoras de la memoria y conocimientos de la humanidad, depositadas a su vez en soportes, ya sea impresos o electrónicos, por lo que representan las instituciones más democráticas y al servicio de la sociedad.

Los contenidos de las bibliotecas al ser tomados como objetos de lectura por parte de usuarios y lectores hacen que éstos, obtengan conocimiento. La tarea de fomento y promoción de lectura que han sido uno de los elementos principales en los que la biblioteca se ha desarrollado y aplicado, no se desliga de su filosofía social, van estrechamente unidas.

Al lado de la historia y desarrollo de las bibliotecas, se ha escrito una historia paralela, un poco más triste y oscura de la que se ha publicado relativamente poco, y se trata de la historia de la destrucción de bibliotecas, pero antes de describir los documentos es importante señalar, que las bibliotecas han sido atacadas de muchas y variadas formas, por el fuego, por las guerras, por las ideologías políticas, por la intolerancia y en la actualidad por los soportes digitales.

Obras como *Historia universal de la destrucción de libros: de las tablillas sumerias a la guerra de Irak*, publicado en el año 2004, escrito por Fernando Báez, quien es bibliotecario y educador, su obra es un recorrido por la historia universal de la destrucción de libros y bibliotecas. El autor dedica un apartado a la aniquilación de libros electrónicos, al advertir que nos encontramos ante un cambio de formato del libro, que además de transformar la lectura genera nuevos problemas como la digitalización de libros y las bibliotecas virtuales, respecto a esto el autor refiere que:

Estas bibliotecas con rasgos futuristas, sin embargo, no están a salvo. Se ha sabido que decenas de hackers o piratas informáticos intentan atacarlas constantemente con el propósito de destruir sus archivos. No está lejos el día en que en lugar de fuego los biblioclastas utilicen programas informáticos destructivos, limpios y devastadores<sup>161</sup>.

Sin duda, para Báez, la destrucción de bibliotecas es interminable. En este sentido, la obra compilatoria de James Raven, *Lost libraries: the destruction of great book collections since antiquity*, de 2004, documenta a través de 14 ensayos, la destrucción de grandes bibliotecas desde la antigua Mesopotamia, a la invasión de Irak, que en 2003 las fuerzas armadas norteamericanas y británicas destruyeron no solo miles de objetos antiguos del Museo Nacional, sino que también dejaron en ruinas a la Biblioteca Nacional y a la Biblioteca del Ministerio de Religión, mientras que en la ciudad de Mosul, la biblioteca de la universidad sufrió la misma suerte.

Por parte de América Latina, la obra de Hernán Invernizzi y Judith Gociol, *Un golpe a los libros: represión a la cultura durante la última dictadura militar*, de 2002, presenta la investigación en fuentes documentales y orales que realizaron los autores para evidenciar el plan sistemático de la desaparición de libros, bibliotecas, símbolos, discursos, imágenes y tradiciones, durante la dictadura militar de 1976 en Argentina; se descubre el ataque a libros, autores y editoriales para ejercer el control cultural y educativo de la nación argentina.

En esta misma temática, el libro que compilan Tomás Solari y Jorge Gómez, llamada *Biblioclastía: los robos, la represión y sus resistencias en Bibliotecas, Archivos y Museos de Latinoamérica*, publicada en 2008, aborda a través de 9 trabajos, basados en estudios de caso y una obra de teatro, el tema de la censura y desaparición de libros y bibliotecas, principalmente en Argentina, Bolivia y Brasil.

Finalmente, como advierte Fernando Báez, en 2004, sobre la desaparición de colecciones digitales, el momento ha llegado, a través del fenómeno del cierre del sitio *Library.nu* que en febrero de 2012, fue acusado en violar los derechos de autor, ya que el sitio ofrecía alrededor de 400 000 libros digitales en forma gratuita, sin embargo el sitio no sólo distribuía literatura

---

<sup>161</sup> Báez, Fernando. *Historia universal de la destrucción de libros: de las tablillas sumerias a la guerra de Irak*. Barcelona: Destino, 2004. p. 289.

comercial, también aportaba obras científicas y académicas y representaba un espacio de acceso libre al conocimiento, ya que compartía las obras, no las vendía, por eso el concepto de library (biblioteca).

Lo que nos advierten las investigaciones respecto a la desaparición de libros y bibliotecas, es que el futuro que se advierte para las bibliotecas es el de la digitalización de sus colecciones y servicios virtuales, no obstante es importante no extraviar la filosofía natural de las bibliotecas de acceder libremente al conocimiento y revisar continuamente, las prácticas de preservación, conservación, organización y difusión de las colecciones.

El futuro de las bibliotecas se debate en foros académicos, encuentros de bibliotecarios, en congresos internacionales, también en algunos documentos. Algunos artículos de reflexión sobresaltan que el futuro de las bibliotecas está en lo digital, y que con la expansión del libro electrónico, las bibliotecas tal y como las conocemos dejan de tener sentido, el uso por lo tanto, cada vez más extendido de recursos digitales dejará muchos espacios vacíos en estos centros documentales; sin embargo, todo forma parte de la reflexión, opinión y el debate, que son miradas subjetivas al tema.

Los bibliotecarios, por su parte están abordando el tema de los servicios de información, y la necesidad de los usuarios de las bibliotecas. De muchas partes del mundo se aportan estudios de caso, sobre los servicios instalados en las bibliotecas, ya sea de tipo escolar, pública, universitaria o nacional, se aprende entonces de las buenas prácticas que han ejecutado los otros para llevarlas a los propios sistemas de información. En su mayoría, los servicios digitales son líderes, así como la creación y desarrollo de bibliotecas virtuales, a la vez que la introducción de tecnología móvil o portátil, (computadoras, teléfonos), este fenómeno, se está viendo como una oportunidad de adaptar a las bibliotecas a las nuevas demandas y necesidades de sus usuarios. El futuro se ha centrado también entre las colecciones digitales versus colecciones impresas y el espacio que se torna vacío en las bibliotecas frente a la ausencia de lectores y usuarios.

Por lo tanto, la futurología ha sido aplicada en los estudios sobre las bibliotecas, pero sin utilizar la metodología como tal, sólo quedando inscrita como futuras revelaciones del imaginario personal.

La futurología, ya ha sido mencionada en este trabajo, como parte del futuro del libro. Se trata de un método que cada vez se está insertando en el mundo académico para realizar predicciones válidas sobre el futuro.

Frederick Wilfrid Lancaster, bibliotecario inglés que introdujo el tema del futuro a las bibliotecas, precisamente al abordar en su obra, los sistemas de recuperación de información electrónica, y la visión de una biblioteca sin papel, edita en 1993, la obra *Libraries and the future: essays on the library in the twenty-first century* (Las bibliotecas y el futuro: ensayos sobre la biblioteca en el siglo XXI); en la que once profesionales de la información presentan una visión personal sobre el futuro de las bibliotecas, el escenario es las bibliotecas en el año 2020. Algunas visiones aportadas en esta obra son las siguientes: que la biblioteca será una institución más pasiva que activa, el auge del desarrollo tecnológico como parte del crecimiento y aportación de las bibliotecas, además de la proyección de una biblioteca sin muros y la creación de bibliotecas virtuales. Se observan los aciertos en estas visiones; con todo, algunos presentimientos no se han concretado aún, en el sentido que se sigue pensando como un futuro y no como elementos establecidos en sistemas de información.

Los antecedentes de la futurología en las bibliotecas, se localizan también, con los autores Walt Crawford y Michael Gorman, quienes arrojan planteamientos futuristas en su obra publicada en 1995 llamada *Future libraries: dreams, madness & reality*, al visionar que el futuro de las bibliotecas, se encuentra en la tecnología. Los autores al hablar de un futuro, necesariamente recorren al pasado y al presente de las bibliotecas, para poder prever el alcance que tendrán sus predicciones.

En 2002, Vera Silva, de Portugal, realiza un artículo de opinión titulado *El futuro de las bibliotecas: perspectivas y realidades*, en el cual presenta una serie de preocupaciones y reflexiones sobre el desarrollo de políticas y principios que es necesario que se inserten en el discurso, debate y prácticas de los bibliotecarios, para que éstos contribuyan al mismo desarrollo de políticas de inclusión social, ya que sin una perspectiva de la finalidad social de las bibliotecas no es posible el futuro.

En este sentido para Alejandro Parada, del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas de Buenos Aires, Argentina, en su artículo del año 2007, *Hacia una futurología social de la bibliotecología y ciencia de la información*, es vital la inclusión de factores sociales en las bibliotecas y trabajar por una disciplina bibliotecológica en ese mismo sentido. El autor advierte

lo siguiente: “los bibliotecarios venideros deberán trabajar en la migración y en la compresión del proceso que llevará de las prácticas de lectura tipográficas a las prácticas de lectura virtuales”<sup>162</sup>. Lo que advierte Alejandro Parada es no perder de vista, en las visiones futuristas, el alcance social de las bibliotecas y perderse en la tecnología y nuevos soportes.

Se ha señalado que las preocupaciones fundamentales de los bibliotecarios ante el futuro, han sido las tecnologías y la creación de nuevos servicios que respondan tanto a ambientes digitales como a las necesidades de los usuarios; no obstante, respecto a las prácticas de lectura, es un asunto poco tratado en las publicaciones, por lo que resaltan, los siguientes documentos, uno de ellos es el de Tom Peters, del año 2009, denominado *The future of red*, Peters, sostiene que tanto bibliotecarios como educadores manifiestan cierto miedo que la lectura para el aprendizaje, para el trabajo o la lectura por placer pueda morir lentamente. Con base en los estudios e informes del organismo NEA (National Endowment for the Arts), que ha estado estudiando los hábitos de lectura en jóvenes y adultos americanos, sus reportes del año 2009, manifiestan realmente temor tan sólo con el título que es “The Reading: Rest in Piece”, los cuales informan que con la inclusión de juegos electrónicos, el libro electrónico y recursos multimedia se percibe una amenaza para la práctica de la lectura. El texto de Tom Peters propone que las bibliotecas deben ser parte incluyente en las nuevas prácticas de lectura, facilitando el acceso de los dispositivos, redes y contenidos a los lectores, así como experimentar con nuevos servicios de lectura<sup>163</sup>. Un aspecto importante que el autor sugiere, es que los bibliotecarios, bibliotecas y asociaciones, promulguen y defiendan los derechos de los lectores en la era digital.

En este mismo sentido, el artículo *Meeting readers: mapping the intersection of research and practice*, de Carol Gordon, publicado en 2010, expresa que las prácticas de lectura, tanto de los jóvenes como de los adultos están cambiando con la inserción de nuevos soportes, por lo que estudiar las prácticas actuales de lectura puede ayudar no sólo a mejorar el trabajo del profesional de las bibliotecas, sino también a crear futuras prácticas. Significa que el bibliotecario deberá proponer también servicios que respondan a las necesidades lectoras de los usuarios, así como prepararse en el terreno de la enseñanza para comunicar los nuevos modos de lectura.

---

<sup>162</sup> Parada, Alejandro E. “Hacia una futurología social de la bibliotecología y ciencia de la información”. *Información, cultura y sociedad: Revista del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas*. 17 (2007), p. 7

<sup>163</sup> Peters, Tom. “The future of read”. *Library Journal*. 134. 18 (2009): 18-22.

Los trabajos *The future of Reading: don't worry, it might be better than you think*, de John Green (2010) y *Multimodal Stories: LIS Students Explore Reading, Literacy, and Library Service Through the Lens of "The 39 Clues"*, de Bowler, Morris, I-Ling (2012), exploran la naturaleza de la lectura en niños y jóvenes, insertando servicios de lectura pertinentes y dinámicos para este tipo de usuarios.

Se analiza a través de esta revisión documental, que en la disciplina bibliotecológica, el futuro es clave para tener una visión clara de las acciones a seguir; pero no se ha aplicado con una metodología adecuada que consiga una planeación estratégica a futuro. En el artículo *Futurología: origen, evolución y métodos*, de Vergara y Maza (2010), se describe que predecir el futuro o construirlo, de acuerdo a unas perspectivas no es una tarea sencilla, por ende los métodos como “los pronósticos cualitativos y cuantitativos, estudios prospectivos, la simulación, modelos causales, la futurología, entre otros, proporcionan los indicios de lo que podría deparar el día de mañana con el objetivo de reducir la incertidumbre”<sup>164</sup>. Por lo tanto, el poder prever el futuro se convierte en un aspecto fundamental para establecer planes estratégicos, anticipándose de este modo a posibles obstáculos o aprovechar las oportunidades por venir.

La futurología, no propiamente como metodología, ha sido introducida para tratar ciertos aspectos que atañen a las bibliotecas, se ha mencionado ya que existe en la literatura bibliotecológica una gran variedad de estudios de caso sobre los servicios futuros para bibliotecas, que no se representaron en este apartado; pero es necesario resaltar que el tema del futuro ocupa a las bibliotecas presentándose como un fenómeno de incertidumbre que pone en tela de juicio el existir y devenir de las bibliotecas, principalmente frente a las nuevas tecnologías digitales.

El escenario futuro para la lectura, es que se habla ya de servicios para la lectura y no sólo de salas de lectura. El conocimiento de los dispositivos para la lectura y las herramientas de alfabetización digital se vislumbran como herramientas esenciales en el crecimiento y fortalecimiento de las bibliotecas y por ende en los lectores.

---

<sup>164</sup> Vergara Schmalbach, Juan Carlos, Francisco Maza Avila y Tomás Fontalvo. *Futurología: origen, evolución y métodos*. PalObra. 11 (2010), p. 218.

El rol social del bibliotecario no debe extraviarse con el gran impulso que las tecnologías están teniendo en las bibliotecas y en la sociedad, los derechos de los lectores ante la era digital deberán ser vigilados y ampliados, ya que leer es un derecho cultural universal, que las bibliotecas siempre han protegido.

## CAPÍTULO 4. PRÁCTICAS DE LA LECTURA EN TEXTO ELECTRÓNICO: PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

Este capítulo presenta los resultados de la revisión bibliográfica que conformaron el estado del arte en relación con las prácticas de lectura en texto electrónico.

La muestra total de documentos que se analizaron fue de 223, distribuidos en las diferentes tipologías de documentos que se ocuparon para efectos de este trabajo. Es preciso retomar la clasificación de documentos para un mejor entendimiento de los resultados.

En este trabajo se han clasificado del siguiente modo los tipos de documentos:

<b>Tipo de documento</b>	<b>Clasificación</b>
Artículo	ART
Conferencia	CONF
Ensayo	ENS
Libro de investigación	L-INV
Nota periodística	NP
Reflexión	R
Tesis	T

Tabla 4.1 *Tipos y clasificación de documentos.*

A continuación se presenta en primer orden los antecedentes y actualidad del estado del arte, seguido por las tendencias y autores representativos, incluye además un apartado referente a los fenómenos encontrados en esta revisión bibliográfica.

### **4.1 Antecedentes y Actualidad**

Las prácticas de lectura han sido documentadas a comienzos del siglo XX, principalmente en Europa y Estados Unidos. En Francia se instituye una larga tradición en los estudios referentes a las prácticas



lectoras, que continúa en la actualidad con autores como *Roger Chartier*, *Miguel de Certeau* o *Michel Pétit*, entre otros.

El principal fenómeno de estudio en esos inicios del siglo XX fueron los *hábitos de lectura* y el *fomento a la lectura*, cuya principal metodología utilizada fue la *encuesta*. Las preguntas que guiaban y sostenían las investigaciones eran: *¿qué se lee?* y *¿cuánto se lee?*.

Un cuestionamiento fundamental que cambia el eje de las investigaciones en las prácticas lectoras es: *¿cómo se lee?*, a partir de esta pregunta surgen nuevos enfoques para abordar el estudio. El historiador francés *Roger Chartier*, viene a cambiar y modificar los estudios, del paso *cuantitativo* (estadísticas de lectores, lecturas, etc.) al *cualitativo* (las prácticas de lectura), en su obra *El orden de los libros: lectores, autores, y bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII* de 1992. Al estudiar Chartier, una etapa histórica en los modos de lectura, descubre que hay transformaciones en la práctica de la lectura que se van modificando con el tiempo y con los soportes para el texto.

En México, el estudio de las prácticas de lectura, desde la bibliotecología en específico, se documenta con los estudios referentes a la *Formación de lectores* y la *Promoción de la lectura*. La línea de investigación sobre la lectura en México, queda instituida, en 1981 con el nacimiento del Centro de Investigaciones Bibliotecológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Figuras como *María Trinidad Román Haza* y *Silvia Dubovoy*, destacan en esta línea, posteriormente *Elsa M. Ramírez Leyva* y *Héctor G. Alfaro López* continúan en esa línea y en el mismo centro de investigación.

La lectura, como se pudo revisar, ha sido objeto de estudio por parte de disciplinas como la *historia*, *sociología*, *psicología*, *pedagogía* y *literatura*.

Las teorías de *Marshall McLuhan* (1962), *Jacques Derrida* (1967), *Nicholas Negroponte* (1995), y *Manuel Castells* (1997) escritas en ensayos, manifiestan no sólo la incorporación de las tecnologías a la sociedad, sino que previenen de sus beneficios y suponen la desaparición, entre otras cosas, del papel y de formas ya aprendidas, como se puede observar en la tabla 4.2.

AUTOR	TÍTULO	AÑO	TIPO
MacLuhan, Marshall	▪ La galaxia Gutenberg: génesis del “Homo Typographicus	1962	ENS
Derrida, Jacques	▪ El fin del libro y el comienzo de la escritura	1967	ENS
Negroponte, Nicholas	▪ Ser digital	1995	ENS
Castells, Manuel	▪ La sociedad red	1997	ENS

Tabla 4.2 *Teorías del texto electrónico y la sociedad digital*

Los estudios de la lectura en texto electrónico comienzan a darse a partir de la inserción de las nuevas tecnologías y nuevos medios de comunicación en la sociedad, como el *Hipertexto* y el *Internet*, a través del uso de *computadoras*, hacia la década de los años noventa del siglo XX, y posteriormente con la llegada de los *libros electrónicos*, a partir del año 2000.

Se comienza entonces a anunciar la *muerte del libro* y se presentan a modo de ensayos y reflexiones. Sin embargo *Raffaele Simone*, *Christian Vandendorpe* y *Roger Chartier*, advierten sobre *mutaciones* o *transformaciones* de la lectura. Tenemos entonces los primeros estudios que insertan las prácticas de lectura y se anuncia una transformación en ellas. Roger Chartier en una conferencia ofrecida en el año 2000 titulada *¿Muerte o transfiguración del lector?*, el cual resulta un texto significativo que guiará en el sentido de la *transformación de las prácticas de lectura*, es decir, inserta una palabra clave para los estudios posteriores, lo que significa una *nueva forma de lectura*, no el fin de la misma.

Se abren paso entonces, los estudios sobre la *linealidad* y la *hipertextualidad de la lectura*. La teoría de *Rand J. Spiro*, creada en colaboración con Feltovich, Jacobson y Coulson, nombrada *Teoría de la Flexibilidad Cognitiva* (1992), introduce la tesis de que el uso de sistemas hipertexto y multimedia mejoran las condiciones de aprendizaje, a través de una *lectura no lineal*. A continuación se muestra la tabla 4.3 que refiere a la teoría de la flexibilidad cognitiva.

AUTOR	TÍTULO	AÑO	TIPO
Spiro, Rand J. y Paul J. Feltovich, Michael J. Jacobson, Richard L. Coulson	▪ Cognitive Flexibility and Hipertext: Theory and Technology for the Nonlinear and Multidimensional Traversal of Complex Subject Matter.	1992	ART

Tabla 4.3 *Teoría de la Flexibilidad Cognitiva*

Se suceden entonces los estudios enfocados a la *lectura crítica en Internet*, a la *alfabetización digital*, *la comparación y evaluación del texto impreso con el texto electrónico*.

La literatura como disciplina, manifiesta también las transformaciones y se evidencian en los estudios e investigaciones, como muestra la tabla 4.4.

AUTOR	TÍTULO	AÑO	TIPO
Joyce, Michael	▪ New stories for new readers: contour, coherence and constructive hypertext.	1998	ENS
Vouillamoz, Núria	▪ Literatura e hipermedia: la irrupción de la literatura interactiva, precedentes y crítica	2000	L-INV
Borrás Castanyer, Laura	▪ Textualidades electrónicas: nuevos escenarios para la literatura	2005	ENS
Zavala, Lauro	▪ Seis problemas para la minificción, un género del tercer milenio: brevedad, diversidad, complicidad, fractalidad, virtualidad.	2012	ART

Tabla 4.4 *Lectura y literatura*

Con la introducción de los *libros electrónicos* (2004), se retoma el tipo de estudios como los que se realizaron a principios del siglo XX (a través de encuestas para medir las preferencias de libros y la cantidad). De esta manera se mide el *consumo de libros electrónicos* como una forma de conocer las preferencias y gustos de los lectores, sólo que en este caso se compara con otro fenómeno, que es el de poner en desventaja al libro impreso frente a las altas ventas que arroja el *comercio de libros electrónicos*, por lo menos es lo que muestran los resultados de las preferencias de consumo cultural. *Estados Unidos y España*, representan los lugares que más han aportado estudios al respecto.

El fenómeno de comparar las prácticas de lectura en texto electrónico con el texto impreso se estudia también, desde dos inventos significativos en la sociedad: *De Gutenberg a Internet*, como un período de transformación que se evidencia semejante a la introducción de la imprenta (ver tabla 4.5).

AUTOR	TÍTULO	AÑO	TIPO
Eisenstein, Elizabeth L.	▪ La imprenta como agente de cambio	1979	L-INV
Birkets, Sven	▪ Elegía a Gutenberg: el futuro de la lectura en la era electrónica	1998	ENS
Briggs, Asa y PeterBurke	▪ De Gutenberg a Internet: una historia social de los medios de comunicación	2002	ENS
Fainholc, Beatriz	▪ Lectura crítica en Internet: análisis y utilización de los recursos tecnológicos en educación	2004	L-INV
Epstein, Jason	▪ The end of the Gutenberg era	2008	R
Homs, Ricardo	▪ Universos paralelos: la generación sándwich 15 años después	2008	R
Jenkins, Henry	▪ La cultura de la convergencia de los medios de comunicación	2008	ENS

Tabla 4.5 De Gutenberg a Internet

El paso del *papel* a los *bits* representados estos últimos en lo digital, difunde la idea del *acceso universal al conocimiento*, el fenómeno *Google* (motor de búsqueda para Internet) comienza a ser estudiado. *Robert Darnton*, representa una de los autores más críticos frente a la *digitalización del saber* y *Google*.

Los documentos que al respecto se producen, tienen apenas una década de creación, como muestra la tabla 4.6:

AUTOR	TÍTULO	AÑO	TIPO
Baker, Nicholson	▪ Double fould: libraries and the assault on paper	2001	ENS
Cassin, Barbara	▪ Googleame: la segunda misión de los Estados Unidos	2007	ENS
Jeanneney, Jean-Noel	▪ Google desafía a Europa: el mito del conocimiento universal	2007	ENS
Doueihi, Milad	▪ La gran conversión digital	2008	ENS
Shafer, Andrés	▪ Copyright, Copyleft	2009	R
Epstein, Jason	▪ Publishing: the revolutionary future	2010	R
Darnton, Robert	▪ Las razones del libro: futuro, presente y pasado	2004	ENS
	▪ Digitalizar es democratizar	2010	NP
	▪ How Google can save America's Book	2010	NP
	▪ Six reasons Google Books failed	2011	NP
	▪ A Digital Library Better than Google's	2011	NP

Tabla 4.6 *Google y lectura*

Las reflexiones, los debates, los estudios cuantitativos sobre consumo de dispositivos, los beneficios de la Web 2.0, los libros electrónicos, los nuevos dispositivos móviles de lectura que imitan y tratan de superar al libro impreso sobresalen como tema de estudio de la actualidad, si asumimos que el concepto de actualidad es el interés que los grupos sociales prestan a los diversos fenómenos del presente.

Sin embargo, hay pocas miradas al estudio de los lectores y por ende a las prácticas de lectura. Desde que *Marc Prensky*, acuña el término *nativos digitales* (2001), se estudia la relación de los jóvenes, la lectura y el aprendizaje con las nuevas ofertas textuales. Además de autores como Alejandro Piscitelli, Don Tapscott y otros que se pueden apreciar en las siguiente tabla, que han continuado con la temática y el uso del concepto, ver tabla 4.7:

<b>AUTOR</b>	<b>TÍTULO</b>	<b>AÑO</b>	<b>TIPO</b>
Prensky, Marc	▪ Digital natives, Digital Immigrants	2001	ART
	▪ Digital natives, Digital Immigrants, Part II: Do they really think differently?	2001	ART
	▪ Teaching digital natives: parthering for real learning	2001	L-INV
	▪ From digital natives to digital wisdom	2009	L-INV
Piscitelli, Alejandro	▪ Ciberculturas 2.0	2002	ENS
	▪ Internet: imprenta siglo XXI	2005	ENS
	▪ Nativos e inmigrantes digitales: ¿brecha generacional, brecha cognitiva, o las dos juntas y aún más?	2006	R
	▪ Nativos digitales: dieta cognitiva, inteligencia colectiva y arquitectura de participación	2009	ENS
	▪ El proyecto facebook y la posuniversidad: sistemas operativos sociales y entornos abiertos de aprendizaje	2010	ENS
Burbules, Nicholas y Thomas Callister	▪ Educación: riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información	2000	L-INV
Cerezo, José María	▪ Hacia un nuevo paradigma: la era de la información fragmentada	2008	ART
Octobre, Silvie	▪ Practiques culturelles chez les jeunes et institutions de transmission: un choc de cultures?	2009	ART
Tapscott, Don	▪ Grown up digital	2009	L-INV
Hargittai, E. Fullerton L. y E. Menchen	▪ Trust on line: young adult´s evaluation of web content	2010	ART
Albarello, Francisco	▪ Leer/navegar en Internet: las nuevas formas de lectura en la computadora	2011	L-INV

Tabla 4.7 *Los lectores actuales*

Son los jóvenes, adolescentes y universitarios quienes representan el principal sujeto de estudio, pero los adultos, aquellos que ya leían en texto impreso y se acomodaron a la pantalla, no sobresalen en los estudios. Lo anterior se puede observar en los títulos de la tabla 4.8:

AUTOR	TÍTULO	AÑO	TIPO
Jong, María T. De, y Adriana G. Bus	▪ La eficacia de los libros electrónicos para promover la conversión emergente de cuentos en niños de nivel inicial	2004	ART
Zeineb, Gharbi	▪ Estudiantes de la Universidad de Montreal experimentan la lectura electrónica con NetLibrary	2006	ART
Nicholas, Jamali y Rowlands	▪ Scholarly e-books: the views of 16,000 academic: results from the JISC National E-Book Observatory	2009	ART
Hargittai, E.; Fullerton L. y E. Menchen	▪ Trust on line: young adult's evaluation of web content	2010	ART
Hernández Salazar, Patricia, Ian Rowland y David Nicholas	▪ Acceso y uso de libros electrónicos por comunidades universitarias del Reino Unido	2011	ART

Tabla 4.8 *Los lectores jóvenes*

La visión hacia las *bibliotecas y las prácticas de lectura* no alcanza a estudiar profundamente el fenómeno. Se estudian los servicios digitales para las bibliotecas, se habla de bibliotecas virtuales, se “presiente” la *pérdida del espacio físico para la lectura*, pero no se diseñan nuevas líneas de investigación, ni se proponen nuevas metodologías que alcancen a responder qué está sucediendo con la lectura en las bibliotecas.

## 4.2 Tendencias

Para efectos de este trabajo una tendencia significa la dirección que toma un fenómeno de estudio, hacia donde se orienta para futuras investigaciones.

El estudio de las prácticas de lectura en texto electrónico, en este sentido, sigue las siguientes tendencias:

- La necesidad de estudios a largo plazo que evidencien cómo afectan los nuevos dispositivos el proceso de las prácticas de lectura
- Estudios experimentales en Neurología y Psicología para descubrir el proceso de lectura en texto electrónico
- La ergonomía de la lectura, para estudiar los procesos de la interacción del hombre con la

máquina y los nuevos soportes para la lectura y el texto

- Las bibliotecas como espacios más flexibles y versátiles para el intercambio de ideas y trabajo colectivo
- Cambio en la planeación, diseño y construcción de bibliotecas y espacios para la lectura
- El concepto de biblioteca como espacio del conocimiento sigue siendo válido

El estado del arte que se presenta en esta tesis, muestra que las prácticas de lectura en texto electrónico han surgido de ensayos, reflexiones, opiniones, aunque el resultado total de artículos es mayor respecto a este tipo de documentos, (véase tabla 4.9) sí abundan las declaraciones, anécdotas, reflexiones o experiencias personales, sin un estudio experimental científico y de largo plazo, como muestra la tabla siguiente:

<b>Tipo de documento</b>	<b>Clasificación</b>
Artículo	92
Conferencia	7
Ensayo	61
Libro de investigación	35
Nota periodística	5
Reflexión	21
Tesis	2
<b>Total de documentos</b>	<b>223</b>

Tabla 4.9 *Tipos de documentos*

En este sentido, *Maryanne Wolf*, es una de las pocas investigadoras que estudia el cerebro y la lectura, es pionera en estudios sobre la *flexibilidad del cerebro*. Por lo que Wolf, es una autora recurrentemente citada en los estudios de la lectura digital.

Hasta ahora, las investigaciones plasmadas en libros y artículos, han continuado con la tradición metodológica para el estudio de las prácticas de lectura aplicadas desde principios del siglo XIX, es decir la *encuesta* como principal método para la obtención de datos.

Los estudios de corte cualitativo han sido la base para el desarrollo de las investigaciones; las técnicas de *entrevista*, *estudios de caso*, *historias de vida*, son técnicas de investigación representativas en los



estudios de las prácticas de lectura en texto electrónico.

Las bibliotecas se han enfocado sobre todo a los *servicios digitales* ante los nuevos dispositivos de lectura; la *introducción de dispositivos móviles para la lectura* en los servicios de las bibliotecas, así como las nuevas formas de negocios que han modificado los *modelos de adquisición de materiales* en la biblioteca y por último el *uso o preferencia* de los usuarios con estos dispositivos.

A continuación se presenta en la tabla 4.10 que a modo de palabras clave, describe e integra los antecedentes, actualidad y tendencias en los estudios sobre las prácticas de lectura en texto electrónico.

---

<b>ANTECEDENTES</b>	Inicios Siglo XX/Roger Chartier/ Miguel de Certeau/ Michele Pétit/ Hábitos de lectura/ Fomento de la lectura/ Formación de Lectores/ Encuesta/ ¿Qué se lee?/ ¿Cuánto se lee?/ Cuantitativo/ Marshall MacLuhan/ Jacques Derrida/ Nicholas Negroponte/ Manuel Castells/ Hipertexto / Internet
<b>ACTUALIDAD</b>	Raffaele Simone/Christian Vendendorpe/ Mutaciones/ Transformaciones/ ¿Muerte o transfiguración del lector?/ Linealidad/ Lectura profunda/ Lectura fragmentada/ Teoría de la Flexibilidad Cognitiva/ Alfabetización digital/ Texto impreso vs Texto electrónico/ Libros electrónicos/ Consumo de dispositivos/ Comercio de libros electrónicos/ De Gutenberg a Internet/ Papel/ Bits/ Robert Darnton/ Digitalización del saber/ Google/ Marck Prensky/ Nativos digitales/ Perdida del espacio físico para la lectura/ Cualitativo
<b>TENDENCIAS</b>	Estudios experimentales/ Proceso de las prácticas de lectura en dispositivos electrónicos/ Ergonomía de la lectura/ Interacción hombre-máquina-lectura/ Espacios flexibles/ Trabajo colectivo/ Maryanne Wolf/ Flexibilidad del cerebro

---

Tabla 4.10 *Palabras clave por etapas del estado del arte.*

Finalmente se muestra la tabla 4.11 que sintetiza los trabajos revisados y que permite visualizar los temas tratados en las prácticas de lectura:

<b>Categorías</b>	<b>Artículo</b>	<b>Conferencia</b>	<b>Ensayo</b>	<b>Libro de investigación</b>	<b>Nota periodística</b>	<b>Reflexión</b>	<b>Tesis</b>
<b>Lectura como campo de investigación</b>	2	1	13	5	/	1	/
<b>Estudio de las prácticas de lectura en México</b>	24	1	8	6	/	2	2
<b>Conceptualizaciones de la lectura</b>	2	1	3	/	/	/	/
<b>Teorías de la lectura</b>	1	/	/	1	/	/	/
<b>Lectura y literatura</b>	1	/	2	1	/	/	/
<b>El fin de la lectura</b>	/	/	4	/	/	1	/
<b>La lectura lineal</b>	1	/	1	/	/	/	/
<b>Hipertexto</b>	3	/	2	2	/	/	/
<b>Los soportes del texto</b>	1	/	2	1	/	/	/
<b>El libro: muerte y futuro</b>	4	3	5	2	1	3	/
<b>El libro electrónico y la lectura</b>	15	/	3	/	/	3	/
<b>Los dispositivos de lectura digital</b>	3	/	/	1	/	/	/
<b>De Gutenberg a Internet</b>	/	/	5	5	/	3	/
<b>Google</b>	/	/	5	/	/	4	2
<b>Lectores actuales: nativos digitales, internautas, inmigrantes digitales</b>	5	/	4	5	/	1	/
<b>Bibliotecas digitales: los servicios para la lectura</b>	14	/	/	3	/	1	/
<b>Bibliotecas: sociedad del conocimiento y lectura</b>	2	/	/	/	/	2	/
<b>Futuro de las bibliotecas y lectura</b>	3	/	3	3	/	3	/
	<b>92</b>	<b>7</b>	<b>61</b>	<b>35</b>	<b>5</b>	<b>21</b>	<b>2</b>

Tabla 4.11 *Documentos por categorías.*

Con lo anterior se refleja que la información respecto al tema que ocupa este trabajo, se localiza principalmente en artículos académicos y en ensayos. Aunque el tema más documentado y representado en el presente estado del arte es *El estudio de las prácticas de lectura en México*, no es el tema más tratado a nivel internacional, lo que sí es *El libro electrónico y la lectura*, y de igual importancia le sigue el tema *Bibliotecas digitales: los servicios para la lectura*, lo que indica que la tendencia es la lectura ligada al libro electrónico, y el conocimiento mayor que se pueda tener respecto al mismo libro en formato electrónico, que incide en la transformación de las bibliotecas en sistemas digitales y deriva en el estudio de los lectores digitales.

### 4.3 Autores representativos

Se considera un autor, a una persona y también a una entidad corporativa (Universidad, Instituto, Gobierno, etc.), responsable del contenido intelectual de un documento. En el estudio de las prácticas de lectura se distinguen algunos autores que, a través de su pensamiento e investigaciones, han influido a su vez en otros autores y otros estudios. Además, son autores que han creado varios documentos respecto al tema. Los autores representativos, identificados en este trabajo se presentan en la tabla 4.12:

<b>Autores Representativos</b>	
▪ Aarseth, Espen J.	▪ Manguel, Alberto
▪ Birkets, Sven	▪ MacLuhan, Marshall
▪ Burke, Peter	▪ Negroponte, Nicholas
▪ Bush, Vannever	▪ Nelson, Thedor H.
▪ Carr, Nicholas	▪ Nicholas, David
▪ Casey, Michael	▪ Olson, David R.
▪ Castells, Manuel	▪ Peters, Tom
▪ Chartier, Roger	▪ Piscitelli, Alejandro
▪ Darnton, Robert	▪ Prensky, Marc
▪ Derrida, Jacques	▪ Simone, Raffaele
▪ Joyce, Michael	▪ Stein, Bob
▪ Lancaster, F.W.	▪ Vandendorpe, Christian
▪ Landow, George P.	▪ Wolf, Maryanne

Tabla 4.12 Autores representativos.

**Aarseth, Espen J.** Literato noruego. Creador del concepto *literatura ergódica*, que significa aquella literatura que requiere un esfuerzo notable para ser leída por parte del lector. Su campo de investigación es la *No linealidad*, *Cultura digital* y *Videojuegos*.

**Birkets, Sven.** Ensayista y crítico literario norteamericano. Su ensayo *Elegía a Gutenberg: el futuro de la lectura en la era electrónica*, fue una de las primeras miradas críticas de la lectura en dispositivos electrónicos.

**Burke, Peter.** Historiador británico. Especializado en historia cultural, la historia social del conocimiento y la historia social de los medios.

**Bush, Vannevar.** Ingeniero e inventor norteamericano. En 1945, su artículo “Cómo podemos pensar” describe una máquina llamada “memex”, la cual es el antecedente teórico del hipertexto.

**Carr, Nicholas G.** Escritor norteamericano, especializado en tecnología, cultura y economía. Es uno de los pensadores más críticos a Internet, Google. Sus ensayos discuten la pérdida del pensamiento crítico y reflexivo con el uso de la red.

**Casey, Michael.** Bibliotecario y especialista en tecnologías de la información norteamericano. En 2005, acuña el término *Library 2.0 = Biblioteca 2.0*, en su blog llamado *LibraryCrunch*. La propuesta de Casey es llevar el modelo de la web 2.0 a las bibliotecas.

**Castells, Manuel.** Sociólogo español. Su principal campo de estudio son las nuevas tecnologías, la información y el cambio tecnológico. En 1995 acuña el término *desarrollo informacional*, en su obra titulada *La ciudad informacional*.

**Chartier, Roger.** Historiador francés. Especialista en historia cultural, historia del libro y la historia de la lectura. En su conferencia *¿Muerte o transfiguración del lector?*, analiza las transformaciones de las prácticas de lectura.

**Darnton, Robert.** Historiador norteamericano. A través de sus ensayos ha relatado la historia del libro y la lectura. Es uno de los críticos de Google y su proyecto de digitalización de libros. Actualmente dirige la biblioteca de la Universidad de Harvard.

**Joyce, Michael.** Escritor norteamericano. Fue el primero en crear una obra de ficción (*Afternoon, a story*, 1987) en sistema hipertexto.

**Lancaster, Frederick Wilfred.** Bibliotecario inglés. Especializado en *recuperación de la información y evaluación de las bibliotecas*. Pionero en el pensamiento de bibliotecas sin papel.

**Landow, George P.** Literato e historiador del arte norteamericano. Ha estudiado el *desarrollo conceptual del hipertexto, teoría del hipertexto*. Sus investigaciones se basan en el efecto de la introducción del hipertexto en la vida cultural.

**Manguel, Alberto.** Escritor, editor y traductor argentino-canadiense. Su obra *Una historia de la lectura* (1998), describe el desarrollo y cambio en las prácticas de la lectura a lo largo de la historia, es una obra de referencia en el campo de la lectura.

**McLuhan, Marshall.** Filósofo y literato canadiense. Teórico y visionario de las comunicaciones digitales. Acuñó la frase “el medio es el mensaje”. Su obra “La galaxia Gutenberg” (1962) manifiesta que las tecnologías son consideradas una prolongación del cuerpo y los sentidos. McLuhan ha influenciado con su pensamiento sobre la naturaleza y efectos de los medios de comunicación en la sociedad, el arte y la literatura.

**Negroponte, Nicholas.** Arquitecto e ingeniero norteamericano. Fundador y director de MIT Media Lab (Instituto Tecnológico de Massachusetts). Pionero en desarrollar tecnología digital y especialista en la era digital.

**Nelson, Theodor H.** Filósofo y sociólogo norteamericano. En 1965 acuñó los términos *hipertexto, hipermedia e hiperlink*. En la década de los años sesenta crea el proyecto Xanadu, con la idea de crear una biblioteca en línea que contuviera toda la literatura de la humanidad.

**Nicholas, David.** Bibliotecario británico. Estudia cómo el uso de Internet ha afectado la capacidad para leer. Actualmente dirige experimentos para descubrir cómo la estructura de la red está transformando las conexiones en nuestros cerebros. Conduce trabajos para la televisora BBC de Londres sobre estos aspectos.

**Olson, David R.** Psicólogo norteamericano. Estudia las formas diversas de leer a lo largo de la historia, el conocimiento, el desarrollo cognitivo y, la lectura y escritura.

**Piscitelli, Alejandro.** Filósofo y tecnólogo argentino. Especializado en *cibercultura, nativos digitales, Internet, aprendizaje en la red y aprendizaje y cultura.*

**Prensky, Marc.** Escritor y consultor en educación norteamericano. Acuñó en 2001 el término *nativos digitales*. Especialista en redes sociales, tecnología y videojuegos para el aprendizaje. Además del tema sobre los nativos digitales se especializa en *sabiduría digital*.

**Simone, Raffaele.** Lingüista italiano. En su obra *La tercera fase: formas de saber que estamos perdiendo*, sostiene que Internet es el principal enemigo de la lectura ya que sustituye la lectura profunda por una simple mirada, una lectura fragmentada.

**Stein, Bob.** Psicólogo y pedagogo norteamericano. Asegura que pronto cambiarán los hábitos de lectura con la introducción del libro electrónico, mientras que los libros impresos se convertirán en objetos de arte. Stein, es fundador del *Instituto para el Futuro del Libro*, en Estados Unidos. Investiga acerca de las transformaciones que la digitalización crea en la sociedad. Es impulsor de las tecnologías digitales.

**Vandendorpe, Christian.** Semiólogo canadiense. Especializado en las teorías de la lectura. Manifiesta que el uso de las computadoras ha modificado profundamente el texto y la lectura y que en hipertexto ya no se lee, se navega e introduce la diferencia entre un lector y un usuario.

**Wolf, Maryanne.** Psicóloga y educadora norteamericana. Especializada en *Lectura y Neuropsicología*. Analiza y estudia experimentalmente el proceso de cómo se aprende a leer. Actualmente dirige el *Centro de Investigación del Lenguaje y la Lectura* de la Tufts University, en Estados Unidos.

#### 4.4 Fenómenos encontrados

Un fenómeno es “lo que aparece”, se refiere también a que no es una ilusión, es la realidad sensible, un fenómeno por lo tanto es lo que se manifiesta<sup>165</sup>.

A través de la revisión bibliográfica del estudio de las prácticas de lectura en texto electrónico, se manifestaron algunos fenómenos que se tratarán en este apartado.

- *Lectura social*

---

<sup>165</sup> Comte-Sponville, André. *Diccionario filosófico*. Barcelona: Paidós, 2003. p. 227.

A raíz de la expansión en el uso de Internet y tecnologías digitales, la lectura como práctica se está estudiando en su transformación. Hemos revisado que el cambio del soporte físico al digital está tratando de ser comprendido, sin embargo es cierto y comprobable que se están generando nuevas formas de comunicación, derivadas de la práctica de lectura en libro impreso, y trasladadas a lo digital, a la red en específico. Un fenómeno es el de la *lectura social*, que aunque ya existía con el libro impreso, a modo de tertulias, reuniones, presentaciones de libros, recomendaciones, etc. La lectura social de acuerdo a Jorge Gemetto, “es una práctica que consiste en compartir recomendaciones, citas, notas, comentarios y subrayados de libros con otras personas”<sup>166</sup>. Estas actividades que se podían compartir en lecturas públicas, conferencias, ahora se pueden hacer también a través de Internet, pero no solo se aplica la lectura social para la ficción literaria, también funciona en ámbitos como la investigación, el periodismo, la educación, el arte y la cultura en general. A continuación unos ejemplos de sitios que permiten la lectura social en la actualidad, se presentan en la tabla 4.13:

Sitios web para la Lectura Social	
<b>ANobii</b>	<a href="http://www.anobii.com">www.anobii.com</a>
<b>Bookglutton</b>	<a href="http://www.bookglutton.com">www.bookglutton.com</a>
<b>Book Lamp</b>	<a href="http://www.booklamp.org">www.booklamp.org</a>
<b>Entrelectores</b>	<a href="http://www.entrelectores.com">www.entrelectores.com</a>
<b>Goodreads</b>	<a href="http://www.goodreads.com">www.goodreads.com</a>
<b>Kobo</b>	<a href="http://www.kobobook.com">www.kobobook.com</a>
<b>Lecturalia</b>	<a href="http://www.lecturalia.com">www.lecturalia.com</a>
<b>Libros.com</b>	<a href="http://www.libros.com">www.libros.com</a>
<b>Library Thing</b>	<a href="http://www.librarything.com">www.librarything.com</a>
<b>Quelibroleo</b>	<a href="http://www.quelibroleo.com">www.quelibroleo.com</a>
<b>Rethink Books</b>	<a href="http://www.rethinkbooks.com">www.rethinkbooks.com</a>
<b>Sopadelibros.com</b>	<a href="http://www.sopadelibros.com">www.sopadelibros.com</a>
<b>24 Symbols</b>	<a href="http://www.24symbols.com">www.24symbols.com</a>

Tabla 4. 13 *Lectura social: sitios web*

<sup>166</sup>Gemetto, Jorge. “Lectura social”. En: *Ártica*. 25 de Mayo, 2012. [www.articaonline.com/2012/01/lectura-social/](http://www.articaonline.com/2012/01/lectura-social/)

Estos sitios, se proponen como un servicio para la red social de lecturas compartidas, además de nuevas formas de descubrir y compartir títulos de libros, notas literarias, recomendaciones de autores y libros, con un diseño simple y creativo, estos sitios intentan hacer de la lectura una red compartida.

- *Library.nu*

En el año 2012, se cierra el sitio *Library.nu* por distribuir libros digitales con copyright. Este sitio contaba ya entre 400 000 a un millón de libros digitales, de acceso libre, pero no solo contenía libros comerciales, ofrecía a lectores una gran variedad de obras en temas de investigación, y de reciente creación en varios idiomas. Poco se ha documentado este suceso, el escritor y bibliotecario Christopher Kelly, publica una nota periodística al respecto titulada *La desaparición de la biblioteca virtual*, y salvo algunos comentarios de lectores molestos por el retiro del sitio, no hay más información, al respecto Kelly manifiesta que se trata de un triunfo de las editoriales y del cuidado de sus finanzas, mientras que es una pérdida para una sociedad que quiere aprender y acceder al conocimiento.

*Library nu*, antes *gigapedia*, representaba un esfuerzo notable del tan mencionado “acceso al conocimiento”, sin embargo, este acceso fue cerrado y se demostró con esto, que el conocimiento tiene un costo. El porvenir de la lectura en Internet y soportes electrónicos, esta encaminándose, con este fenómeno, a la capacidad de adquisición económica y cierra el acceso a las clases más desprotegidas.

- *Las referencias literarias*

En esta revisión bibliográfica, se observa una acción recurrente en los textos y es la de citar y apoyarse en textos literarios para enmarcar el sentido de las prácticas de lectura en texto electrónico. Los autores más recurrentes han sido Jorge Luis Borges, Umberto Eco y Víctor Hugo.

El escritor argentino Jorge Luis Borges, en su cuento *La biblioteca de Babel*, narra la existencia de una biblioteca universal que contiene a su vez todo el conocimiento universal, esta metáfora, ha sido utilizada para describir cómo la digitalización de obras y el paso de lo impreso a lo digital supone la creación de un acceso universal al saber. Por otro lado, el semiólogo y novelista italiano Umberto Eco, cierra una serie de conferencias en 1996, sobre el futuro del libro, en la que inserta una frase utilizada por Víctor Hugo, en la obra *Nuestra señora de París*, “esto matará aquello”, esta frase es metáfora del miedo que una nueva tecnología pueda destruir, desaparecer o hacer olvidar algo que representa un



valor actual. Esta frase se ha insertado en varios documentos, como analogía del proceso de transformación de la lectura en libro impreso a la lectura digital.

En este mismo sentido, la declaración de Platón, hacia su alumno Fedro, en la obra *Diálogos*, sobre la escritura y sus efectos en la memoria de la humanidad, Platón consideraba que con este invento (escritura) se perdería la tradición oral y la capacidad de la memoria humana. Ha sido utilizada para enfatizar las formas de saber que se supone estamos perdiendo con la introducción de nuevas tecnologías para la lectura.

Se advierte con esto, que en la ficción literaria se reflexiona de una manera profunda y crítica, al grado de introducir elementos que sirven de contexto en la creación de artículos, ponencias, o ensayos.

Se han expuesto los resultados que conforman este estado del arte respecto a las prácticas de lectura en texto electrónico. Autores, teorías, reflexiones, supuestos, ensayos e investigaciones, expresan que una transformación se está produciendo en el devenir de la lectura y los textos electrónicos. Corrientes a favor, pensamientos en contra, componen el estudio de las prácticas de lectura. Más allá de la oposición, o de la aceptación, las prácticas de lectura en texto electrónico es un fenómeno que se encuentra en continua reflexión, pero aún hacen falta estudios científicos, ya que las anécdotas y declaraciones no son prueba comprobable para comprender los procesos de la lectura en texto electrónico.

## CONCLUSIONES

Para estudiar las prácticas de lectura en texto electrónico, es necesario partir de una definición clara del término lectura, sin embargo, como se ha revisado, esta es inherente de acuerdo a cada campo del conocimiento desde donde se interpreta.

Cada disciplina aporta el concepto que le es propio de acuerdo a su marco de estudio y también desde las teorías con las cuales se estudia, ya sean sociales, educativas, históricas o culturales.

Para la historia son los modos de leer y la relación con el texto, la sociología la define como una práctica, en pedagogía representa una habilidad, en psicología es una actividad y para la literatura una actividad placentera. Leer entonces puede ser una práctica cultural, una representación social, una formación, habilidad, proceso y actividad compleja.

La disciplina bibliotecológica, adolece de un concepto, que desde su campo de conocimientos propios, aporte una interpretación de la lectura. Si bien ha retomado los estudios de otras disciplinas y los ha llevado a la práctica y al campo de las bibliotecas, aún hay una clara ausencia de una teoría.

Si bien se observa, la lectura es un término que carece de universalidad y de estática, es decir, se mueve y se adapta a los procesos de cambio de la sociedad y de acuerdo a la introducción de nuevos soportes para el texto.

Con la inclusión entonces, de nuevos soportes para el texto, la lectura se encuentra en un proceso de transformación o de mutación, y es posible que en un determinado y no muy lejano momento histórico, el concepto de lector se modifique al igual que el de lectura.

La llegada de nuevos medios ha irrumpido, por un lado, en los procesos y prácticas de lectura, y por el otro, en los procesos comerciales del libro. Por un tiempo la conversión digital se vio como amenaza, hoy algunos textos la señalan como oportunidad y futuro del libro impreso y es precisamente en este punto histórico en el que se demuestra que en las

distintas transformaciones se van generando cambios y una nueva tecnología cambia los procesos anteriores, los modifica y se adaptan, así como también en esta introducción de nuevas tecnologías, mientras se da el desplazamiento de un soporte a otro, sucede un momento intermedio, de acomodo, en el que necesariamente conviven ambos soportes.

La tendencia en los estudios aquí presentados, es que el acto de leer en texto electrónico se está dirigiendo a una lectura, que aunque fragmentada, representa una práctica de lectura más flexible y asociativa.

Pero hasta el momento, han sido pocos los estudios que aportan resultados validados acerca de los motivos por el que los lectores mantienen ciertas preferencias en cuanto a un determinado tipo de texto, ya que la introducción y éxito en la sociedad del libro electrónico está ligado solamente a su éxito comercial, lo que no evidencia que se trata de un éxito cultural.

Lo que no se ha hecho son estudios más transparentes y rigurosos sobre la futurología del libro, la lectura y las bibliotecas, para que puedan ser reconocidos como validados y no sigan siendo producto de la adivinación y el supuesto.

Respecto a los espacios de la lectura en las bibliotecas, aquéllos se han visto modificados por la misma naturaleza de transformación en las prácticas de lectura; sin embargo aunque estos espacios sufren una alteración, aún no se ha llegado a elaborar una propuesta que evidencie ya esa transformación, ni los mismos autores han expresado claramente qué modificaciones sufrirá la biblioteca como espacio de lectura y en este sentido ¿qué está proponiendo la disciplina bibliotecológica al respecto?, por el momento, introduciendo los conceptos propios de la web 2.0 y transformándose en una biblioteca 2.0, que imita las herramientas disponibles en la red. Sin embargo, no basta con esto, tendrá que introducir ya propuestas viables para solucionar problemas y aprovechar oportunidades que esa nueva realidad plantea. La tarea que tienen los bibliotecarios es entender cómo los usuarios se apropian de los documentos de las bibliotecas.

El rol del bibliotecario esta en transformación, ya no sólo como mediador entre el usuario y los recursos de información y lectura. El rol social, de carácter investigativo y de docencia que hasta ahora ha venido desempeñando el profesional de las bibliotecas, deberá ampliarse, ya que la tendencia hacia la alfabetización digital es una constante en las investigaciones, por lo que el

bibliotecario primero deberá apropiarse de aquellos recursos de información para poder presentar las nuevas ofertas textuales de la lectura a sus usuarios y lectores.

La respuesta a la pregunta de investigación respecto a que sí en la literatura sobre las prácticas de lectura se manifiestan los cambios en las bibliotecas con la introducción del texto electrónico, es que la biblioteca al igual que la lectura y los soportes para el texto, está adquiriendo una transformación, por lo que se hace necesaria una nueva filosofía, que es el concepto de biblioteca como un lugar híbrido ampliado en el cual realidad física y digital compartan el espacio, además de seguir siendo el centro de vida intelectual, que hasta el momento la ha distinguido, en dónde la sociedad en general encuentre sin dificultad los recursos, servicios y el acompañamiento del cual tienen necesidad.

El escenario futuro para la lectura, es el de crear servicios para la lectura y no sólo espacios o salas de lectura. El conocimiento de los dispositivos y las herramientas de alfabetización digital se vislumbran como modelos básicos en el crecimiento y fortalecimiento de las bibliotecas y por ende en los lectores.

En el presente estado del arte, se observan pocas miradas al estudio de los lectores y a las prácticas de la lectura de los adultos, poca información se tiene acerca de cómo están leyendo los adultos en texto electrónico. Por lo que no se están evidenciando de manera clara y puntual las transformaciones de las prácticas de lectura, y aunque los estudios giran hacia el objetivo de descubrir las prácticas lectoras sustentadas en soportes electrónicos, no están respondiendo cómo se lee.

Mientras, una cosa ha quedado clara y es que el concepto de biblioteca como espacio de conocimiento sigue teniendo validez, por otro lado no se han diseñado nuevas líneas de investigación, ni se proponen nuevas metodologías que alcancen a comprender y/o responder qué está sucediendo con la lectura en las bibliotecas.

Literatos, filósofos, ensayistas, historiadores, tecnólogos, en su mayoría norteamericanos, algunos franceses, británicos, italianos, y españoles, han manifestado su pensamiento, sin embargo, no debemos perder de vista estas reflexiones, desde dónde vienen y quien las

dicta. Por ejemplo, se observa que los autores involucrados en el comercio y negocio de productos digitales sostienen los beneficios de lo digital, mientras otra corriente de pensadores se opone y manifiesta lo contrario; al respecto habrá que realizar estudios más detallados y objetivos en este sentido.

También habrá que plantear un nuevo cuestionamiento para orientar las investigaciones y encontrar nuevo conocimiento, las preguntas que siguen vigentes en las investigaciones como: ¿qué se lee?, ¿cuánto se lee?, deberán incluir además un cuestionamiento fundamental que es ¿cómo se lee?.

Se precisa la inclusión de nuevas teorías en el fenómeno de las prácticas lectoras en texto electrónico, ya que como se revisó, son pocas las que al respecto se han introducido, estas nuevas teorías deberán evidenciar claramente las transformaciones ocurridas en los modos de leer con el uso de tecnologías.

Evidentemente nos encontramos ante un nuevo fenómeno que tiene gran influencia en la sociedad, y que ha generado una gran cantidad de supuestos y reflexiones, pero aún tiene escaso nivel de conocimiento. Los textos que representan el objeto de lectura han transitado por tres etapas, hoy podemos hablar, de la oralidad de los textos, la linealidad de los textos y la hipertextualidad de los textos. El libro impreso se perfila ya como objeto de estudio, la historia de la lectura como una disciplina que compete a la historia cultural y se está escribiendo ya la historia digital.

La lectura es un término que aunque tiene múltiples definiciones, no ha llegado a concretarse como un concepto general o universal, ya que en éste influyen tanto las disciplinas que la estudian, como también sufre las transformaciones acordes a los nuevos soportes. La lectura es entonces una práctica que cambia y quizá sea esto el conocimiento más seguro que se tiene de este fenómeno.

Los autores no han dejado de anunciar que se debe seguir investigando respecto a las transformaciones de las prácticas de lectura en texto electrónico, sin embargo, es momento ya de que historiadores, sociólogos, pedagogos, especialistas en tecnologías, escritores, filósofos,

psicólogos y bibliotecarios, compartan en un acto de multidisciplinaria los conocimientos hasta ahora fragmentados en cada campo del conocimiento.

En cuanto a la anunciada muerte del libro, el tema ha sido objeto de generación de nuevos libros, precisamente con contenido referente a su desaparición o permanencia en la sociedad. El tema ya ha sido rebasado y actualmente se escribe respecto a la estancia y coexistencia de ambos soportes, el impreso y electrónico.

En la llamada sociedad de la información o sociedad del conocimiento, la práctica de la lectura está manifestando una transformación que debe ser observada, para defender el acceso libre a la información y por ende a la construcción del conocimiento.

El concepto lector no deberá modificarse por el de usuario, ni la práctica de leer por la de navegar.

El libro electrónico debe ser evaluado y cualquier nuevo soporte para la lectura, no sólo en su estructura física y en sus capacidades de aprendizaje que puedan obtenerse a partir de estos dispositivos, sino que además también del acceso libre y mayor alcance a la sociedad, por lo que deberán revisarse constantemente los procesos comerciales y los derechos digitales para mantener el acceso a la lectura y a la información. En este sentido, las bibliotecas defienden y mantienen la función social sin perder de vista el desarrollo de nuevas tecnologías que las mantengan actuales.

El estudio de las prácticas de la lectura en texto electrónico cumple ya más de dos décadas de ser tratado y lo más certero hasta el momento es que un nuevo soporte, al introducirse en la sociedad produce modificaciones profundas, por ende abundan las investigaciones respecto al libro electrónico, ya que efectivamente, éste representa el nuevo soporte, la información que se tenga de él será esencial para introducirlo en las sociedades lectoras, sin dejar de lado a aquellas sociedades más desprotegidas y lejos del alcance de los medios digitales, habrá que profundizar en el estudio de este tema, ya que como se analizó en el presente trabajo, existen pocos trabajos que documenten el tema *Bibliotecas, sociedad del conocimiento y lectura*.

A pesar de todos los medios electrónicos, sigue siendo indispensable el saber leer, como instrumento para acercarse al conocimiento y aunque las bibliotecas del siglo XX cuenten con los recursos electrónicos necesarios, estos serán inútiles si los usuarios no tienen la capacidad de

leerlos, por ende la necesidad de una orientación o mediación hacia los lectores en entorno digital. No es coincidencia entonces que los estudios de las prácticas de lectura en tiempos del texto electrónico, se sitúan en dirección hacia el futuro de la lectura y al nuevo lector.

## OBRAS CONSULTADAS

- Aarseth, Espen J. "No linealidad y teoría literaria". En: *Teoría del hipertexto*. Barcelona: Paidós, 1997. 424 p.
- Albarello, Francisco. *Leer/navegar en Internet: las nuevas formas de lectura en la computadora*. Buenos Aires: La Crujia Ediciones, 2011. 224 p.
- Alvarez, D. *Seis ensayos para una bibliotecología de la lectura*: Medellín, Colombia, 2006. (Trabajo presentado para optar por la categoría de profesor asociado, Escuela Interamericana de Bibliotecología, Universidad de Antioquía, Colombia).
- \_\_\_\_\_. *Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector*. Bogotá, Colombia: Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, 2011. 85 p.
- Aristóteles. *Metafísica*. 3ª. ed. México: Porrúa, 1973. 260 p.
- Báez, Fernando. *Historia universal de la destrucción de libros: de las tablillas sumerias a la guerra de Irak*. Barcelona: Destino, 2004. 386 p.
- Baker, Nicholson. *Double fould: libraries and the assault on paper*. Nueva York: Random House Mondadori, 2001. 370 p.
- Barker, Phillip. "Electronic books and libraries". *The Electronic Library*. 10.3 (1992): 139-149.
- Birkerts, Sven. *Elegía a Gutenberg: el futuro de la lectura en la era electrónica*. Madrid: Alianza Editorial, 1999. 295 p.
- Bolter, J. *Writing space: The computer, hypertext and the history of writing*. [s.l.]: Laurence Erlbaum, 2001. 248 p.
- Bloom, Benjamin. "The 2-sigma problem: the search for methods of group instruction as effective as one-to one tutoring". *Educational Researcher*. 13 (1984). p. 4.
- Bloom, Harold. *Cómo leer y por qué*. Barcelona: Anagrama, 2000. 307 p.
- Borges, Jorge Luis. "Nota sobre (hacia) Bernard Shaw". En: *Obras completas de Jorge Luis Borges*. Buenos Aires: Emecé Editorial, 1974. pp. 747-749.
- Borrás Castanyer, Laura, editora. *Textualidades electrónicas: nuevos escenarios para la literatura*. Barcelona: Editorial UOC, 2005.
- Bourdieu, Pierre. *El sentido social del gusto: elementos para una sociología de la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2011. 288 p.
- Briggs, Asa y Peter Burke. *De Gutenberg a Internet: una historia social de los medios de comunicación*. Madrid: Taurus, 2005. 213 p.
- Callister, Thomas y Nicholas Burbules. *Educación: riesgos y promesas de las nuevas tecnologías*. Buenos Aires: Granica, 2006. 304 p.



- Carr, Nicholas G. “¿Será que Google me está volviendo estúpido?”. *Libros de México*. 92 (2009): 8-15.
- \_\_\_\_\_. *Superficiales: ¿qué está haciendo Internet con nuestras mentes?*. Madrid: Taurus, 2011. 340 p.
- Carroll, Jhon B. y Jeanne Chall. *Toward a literate society*. New York: McGrawHill, 1975
- Cassany, Daniel. *Tras las líneas: sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama, 2006. 294 p.
- Castells, Manuel. *La sociedad red*. Madrid: Alianza Editorial, 1997. 590 p.
- Cavallo, Guglielmo y Roger Chartier, coordinadores. *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid: Taurus, 1998. 585 p.
- Certeau, Michel de. *La invención de lo cotidiano: artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana, 1999.
- Chartier, Anne-Marie y Jean Hébrard. *La lectura de un siglo a otro: discursos sobre la lectura, 1880-1980*. Barcelona: Gedisa, 1994. 205 p.
- Chartier, Roger. “¿Qué es un libro?”. En: *¿Qué es un texto?*. Madrid: Círculo de Bellas Artes, 2006. pp. 10-35
- \_\_\_\_\_. “¿Muerte o transfiguración del lector?”. En: *Las revoluciones de la cultura escrita: diálogo e intervenciones*. Barcelona: Gedisa, 2000. pp. 101-119.
- \_\_\_\_\_. *El orden de los libros: lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII*. Barcelona: Gedisa, 1994. 108 p.
- Chávez Méndez, María Guadalupe. *Práctica de la lectura en México y el libro como producto cultural*. México: Alttexto, 2002. 62 p.
- Chowdhury, Gobinda y Sudatta Chowdhury. *Introduction to digital libraries*. Londres: Facet Publishing, 2003. 355 p.
- Coll, César. “Lectura y alfabetismo en la sociedad de la información”. *UOCpapers: Revista sobre la sociedad del conocimiento*. 1 (2005): 2-10.
- Congreso Internacional del Mundo del Libro: Memoria*. México: Fondo de Cultura Económica, 2009, 348 p.
- Cordón García, José Antonio y Julio Alonso Arévalo. “El libro electrónico en el ecosistema de información”. *Ciencias de la Información*. 41.2 (2010). 7 de junio, 2012. <http://cinfo.idict.cu/index.php/cinfo/article/view/33/32>
- \_\_\_\_\_. “Los libros electrónicos: la tercera ola de la revolución digital”. *Anales de Documentación*. 13 (2010): 49-53.
- Cordón García, José Antonio y Raquel Gómez Díaz. “Las plataformas de venta de libros electrónicos: modelos de negocio y estrategias de mercado”. *Biblioteconomía y Documentación* 26 (2011). 8 de junio, 2012. [www.ub.edu/biblio](http://www.ub.edu/biblio)
- Crawford, Walt y Michael Gorman. *Future libraries: dreams, madness & reality*. Chicago, Londres: American Library Association, 1995.

Darnton, Robert. *El beso de Lamourette: reflexiones sobre historia cultural*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2010. 375 p.

\_\_\_\_\_. *Las razones del libro: futuro, presente y pasado*. Madrid: Trama Editorial, 2010. 204 p.

*Diccionario de ciencias de la educación*. Madrid: Santillana, 1983. 2 v.

*Diccionario de lectura y términos afines*. Madrid: International Reading Association, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Pirámide, 1985. 445 p.

*Diccionario de lingüística*. 2ª. ed. Madrid: Alianza Editorial, 1983. 636 p.

*Diccionario panhispánico de dudas*. Bogotá, Colombia: Real Academia Española, 2005, 848 p.

Douehi, Milad. *La gran conversión digital*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2010. 229 p.

Durbin, Paul T. *Dictionary of concepts in philosophy of science*. Nueva York: Greenwood Press, 1988. 362 p.

Eco, Umberto y Jean-Claude Carrieré. *Nadie acabará con los libros*. Barcelona: Random House Mondadori, 2010. 263 p.

Einsenstein, Elizabeth L. *La imprenta como agente de cambio*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1979. 725 p.

Epstein, Jason. "Reading: the digital future". New York: The New York Review of Books, 1963-2012.1 de mayo, 2012. <http://www.text-e.org>. Fairchild, Henry P. *Diccionario de sociología*. 2ª. ed. México: Fondo de Cultura Económica, 317 p.

Fairholc, Beatriz. *Lectura crítica en Internet: análisis y utilización de los recursos tecnológicos en educación*. Rosario, Argentina: Homo Sapiens, 2004. 204 p.

Fawcett-Tang, Roger, editor. *Diseño de libros contemporáneo*. Barcelona: Gustavo Gilli, 2004. 192 p.

Fernández de Zamora, Rosa María. "La historia de las bibliotecas en México, un tema olvidado". *60th. IFLA General Conference: Conference Proceeding*. 1994. 14 de septiembre, 2011. [www.archive.ifla.org/IV/ifla60/60-ferr.htm](http://www.archive.ifla.org/IV/ifla60/60-ferr.htm)

Ferrater Mora, José. *Diccionario de filosofía*. Barcelona: Arie, 1994. 2 v.

Ferreiro, Emilia. *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. México: Fondo de Cultura Económica, 2002. 93 p.

Fox, Edward A. y Shalini R. Urs. "Digital libraries". *Annual Review of Information Science and Technology*. 36 (2002): 503-589.

Freire, Paulo. "La importancia del acto de leer". En: *La importancia de leer y el proceso de liberación*. 18ª. ed. México: Siglo XXI, 2006. p. 94.

García Canclini, Néstor. *Lectores, espectadores e internautas*. Barcelona: Gedisa, 2007. 136 p.

\_\_\_\_\_. "La lectura en tiempos del zapping". *Alambre: comunicación, información, cultura*. 2 (2009).

García, Idalia. “El conocimiento histórico del libro y la biblioteca novohispanos: representación de las fuentes originales”. *Información, Cultura y Sociedad*. 17 (2007): 69-96

Garza Mercado, Ario. *Obras generales de consulta*. México: El Colegio de México, Biblioteca Daniel Cosío Villegas, c1997. 204 p.

Gubern, Román. *Metamorfosis de la lectura*. Barcelona: anagrama, 2010. 138 p.

Guerrero Andrade, María Lourdes. *La producción bibliográfica sobre la formación del investigador como usuario de la información: un estado del arte*. Tesis maestría en bibliotecología y estudios de la información. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2007. 116 p.

Guerrero Tapia, Alfredo. “La práctica de la lectura: comprensión desde la Teoría de las Representaciones Sociales”. En: *Las prácticas sociales de la lectura: memoria del segundo seminario Lectura: pasado, presente y futuro*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 2006. pp. 13-30.

Gutiérrez, Eduardo. “Leer digital: la lectura en el entorno de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación”. *Signo y pensamiento*. 28.54 (2009): 144-163.

Gutiérrez Valencia, Ariel. “El estudio de las prácticas y las representaciones sociales de la lectura: génesis y el estado del arte”. *Anales de Documentación*. 12 (2009): 53-67.

Hamid, Jamali R., David Nicholas y Ian Rowlands. “Scholarly e-books: the views of 16,000 academics: Results from the JISC National E-book Observatory”. *Aslib Proceeding*. 61.1 (2009): 33-47.

Hillmann, Karl-Heinz. *Diccionario enciclopédico de sociología*. Barcelona: Herder, 2001. 1046 p.

*Historia de la lectura en México*: México: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, c1997. 283 p.

Homs, Ricardo. *Universos paralelos: la generación sándwich 15 años después*. México: Random House Mondadori, 2008. 196 p.

Huey, Edmund. *The psychology and pedagogy of Reading*. Cambridge: Massachusetts: MIT Press, 1968. 303 p.

Ingersoll, Richard. “Los espacios de Babel: bibliotecas en el mundo, 2000-2010”. *Arquitectura viva*. 135 (2010): 26-31.

Jarvio Fernández, Antonia Olivia. *La lectura digital en el ámbito de la Universidad Veracruzana*. Salamanca, España: Ediciones Universidad de Salamanca, 2011. 211 p.

Jeanneney, Jean-Noel. *Google desafía a Europa: el mito del conocimiento universal*. Valencia, España: Universidad de Valencia, 2007.

Jenkins, Henry. *La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós, 2008.

Krug, Steve. *Don't make me think: a common sense approach to web usability*. Berkeley, California: New Riders, 2000. 195 p.

Lafuente López, Ramiro. *Biblioteca digital y orden documental*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1999. 100 p.

Lahire, Bernard, compilador. *Sociología de la lectura*. Barcelona: Gedisa, 2004. 204 p.

Lancaster, Frederick Wilfred, editor. *Libraries and the future: essays on the library in the twenty first century*. New York: Haworth, Inc., 1993. 195 p.

Landow, George P. *hipertexto: la convergencia de la teoría crítica contemporánea y la tecnología*. Barcelona: Paidós, 1995. 284 p.

\_\_\_\_\_. compilador. *Teoría del hipertexto*. Barcelona: Paidós, 1997. 424 p.

Lebrun, Jean. “Lo numérico como sueño de lo universal”. En: *Las revoluciones de la cultura escrita: diálogo e intervenciones*. Barcelona: Gedisa, 2000.

López-Vidriero, María Luisa. “La soledad de la lectura”. *Arquitectura viva*. 135 (2010): 20-21.

López Yepes, José, editor. *Diccionario enciclopédico de ciencias de la documentación*. Madrid: Síntesis, 2004. 2 v.

McCausland, Elisa G. “Lectura hipertextual: pensamiento en red”. *Profesiones*. (2008). pp. 13-21.

Manguel, Alberto. *Una historia de la lectura*. Madrid: Alianza Editorial, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1998. 396 p.

Marshall, McLuhan. *La galaxia Gutenberg: génesis del “Homo Typographicus”*. Madrid: Aguilar, 1969. 410 p.

Melot, Michel. “¿Y cómo va la muerte del libro?”. *Istor: Revista de Historia Internacional*. 31 (2007). pp. 7-26.

Millán, José Antonio. *La lectura y la sociedad del conocimiento*. Navarra, España: Gobierno de Navarra, Departamento de Educación, 2000. 60 p.

Morduchowicz, Roxana. *La generación multimedia: significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes*. Buenos Aires: Paidós, 2008.

Moscovici, Serge. *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul, 1999. 235 p.

Moss, Frank. “El poder de la libertad creativa: lecciones extraídas del MIT Media Lab. *Innovación: perspectivas para el siglo XXI*. 23 de mayo, 2012. [www.bbvaopenmind.com/download\\_book/innovacion/pdf](http://www.bbvaopenmind.com/download_book/innovacion/pdf).

Muñoz Cosme, Alfredo. “Colecciones y conexiones: el espacio de la biblioteca a través de la historia”. *Arquitectura viva*. 63 (1998): 20-27.

Nielsen, Jakob. *Designing web usability: the practice of simplicity*. Berkeley, California: New Riders, 2000. 195 p.

\_\_\_\_\_. *Hypertext and hypermedia*. Boston, Mass.: Academic Press, 1990. 268 p.

Norman, Jeremy. “From cave paintings to the Internet: paper/papyrus/parchment/vellum timeline. *Chronological and Thematic Studies on the History of Information and Media*. [s.l.]: Jeremy Norman and Co. 2004-2012.13 de marzo, 2012. [www.historyofinformation.com](http://www.historyofinformation.com).

Nunberg, Geoffrey, compilador. *El futuro del libro: ¿esto matará eso?*. Barcelona: Paidós, 1998. 314 p.

Olive, León. “El libro, la lectura y las bibliotecas en la sociedad del conocimiento”. *Lectura y vida*. (2009): 20-29.

Olson, David R. *El mundo sobre el papel: el impacto de la escritura y la lectura en la estructura del conocimiento*. Barcelona: Gedisa, 1994. 349 p.

Otlet, Paul. *El tratado de documentación: el libro sobre el libro: teoría y práctica*. Murcia, España: Universidad de Murcia, 2007. 445 p.

*The Oxford English dictionary*. 2ª. ed. Oxford: Oxford University, 1993. 125 p.

Parade, Alejandro E. “Hacia una futurología social de la bibliotecología y ciencia de la información”. *Información, Cultura y Sociedad: Revista del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas*. 17 (2007): 5-11.

Parkers, Malcolm. “La alta edad media”. En: *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid: Taurus, 1998. pp. 135-156.

Pennac, Daniel. *Cómo una novela*. 2ª. ed. Barcelona: Anagrama, 1993. 169 p.

Peroni, Michael. “La lectura como práctica social: los equívocos de una evidencia”. 6 de octubre, 2011. [www. fil.com.mx/hist\\_promotores/pon\\_04\\_1.html](http://www.fil.com.mx/hist_promotores/pon_04_1.html)

Peters, Tom. “The future of the read”. *Library Journal*. 134. 18 (2009): 18-22.

Piscitelli, Alejandro. *Nativos digitales: dieta cognitiva, inteligencia colectiva y arquitecturas de participación*. Buenos Aires: Santillana, 2009. 358 p.

Pimentel Álvarez, Julio. *Diccionario latín-español*. 4ª. ed. México: Porrúa, 1999. 998 p.

“PISA 2009 Results: students on line. Digital technologies and performance (volume IV)”. *OECD, Paris, Francia, 2011*. 10 de abril, 2012. [http://oecd-ilibrary.org/education/pisa-2009-results-students-online\\_9789264112995](http://oecd-ilibrary.org/education/pisa-2009-results-students-online_9789264112995)

Platón. “Fedro o de la belleza”. *Diálogos*. México: Universidad Nacional de México, 1921. pp. 339-443.

Polanka, Sue. *No shelf required: e-books in libraries*. Chicago, Ill.: American Library Association, 2011. 182 p.

Polastron, Lucien X. *Libros en llamas: historia de la interminable destrucción de bibliotecas*. México: Fondo de Cultura Económica, 2007. 341 p.

Prensky, Marc. “Digital natives, Digital Immigrants”. *On the Horizon*. 9.5 (2001).

\_\_\_\_\_. “Digital natives, Digital immigrants, part II: Do they really think differently?”. *On the Horizon*. 9.6 (2001).

Ramírez Leyva, Elsa Margarita. “Reseñas”. *Investigación bibliotecológica*. 19. 39 (2006): 199-206.

Rayner, Keith. “Eye movements in Reading and information processing: 20 years on research”. *Psychological Bulletin*. 124. 3 (1998). pp. 372-422.

Redish, Janice. *Letting go of the words: writing web content that works*. San Francisco, Cal.: Elsevier, 2001. 365 p.

Román Salazar, Pedro. "Libros electrónicos (ebooks)". *Observatorio tecnológico*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2011. 26 de mayo, 2012. <http://recursostic.educacion.es/observatorio/web/es/equipamiento-tecnologico/hardware/954-libros-electronicos-ebooks->

Sagredo Fernández, Félix. "Del libro, al libro electrónico digital". *Cuadernos de Documentación de la Universidad Complutense*. 1 (2000).

Schafer, Andrés. "Copyright, Copyleft". *Letras libres*. (2009): 72-79.

Schwanitz, Dietrich. "Prólogo". En: *Libros: todo lo que hay que leer*. Buenos Aires: Taurus, 2004. pp. 15-19.

Scott, John y Gordon Marshall. *A dictionary of sociology*. 3a. ed. Oxford: Oxford University Press, 2005. 705 p.

"Será el libro electrónico el sucesor del libro impreso". En: *Cuadernos de Posgrado*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, Especialización en Nuevas Tecnologías, 2010.

Shneiderman, Ben. *Leonardo's laptop: human needs and the new computing technologies*. Cambridge, Massachusetts: Massachusetts Institute of Technology, 2003. 269 p.

Singer, Harry. "Theoretical models of Reading". En: *Theoretical models and processes of Reading*. Nueva York: International Reading Association, 1977. 506 p.

Solari, Tomás y Jorge Gómez, coordinadores. *Biblioclastía: los robos, la represión y sus resistencias en bibliotecas, archivos y museos*. Buenos Aires: Eudeba, 2008. 391 p.

Souza, María Silvina. "El estado del arte". La Plata, Argentina: Universidad de la Plata, 2011. 14 de marzo, 2012. [http://perio.unlp.edu.ar/elestadodelarte\\_silvina\\_souza.pdf](http://perio.unlp.edu.ar/elestadodelarte_silvina_souza.pdf)

Spiro, Rand J. y Jihn-Chang Jehng. "Cognitive Flexibility and Hipertext: Theory and Technology for the Nonlinear and Multidimensional Traversal of Complex Subject Matter". En *Cognition, education, multimedia: exploring ideas in high technology*. Hillsdalle, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, 1990. pp. 130-168.

Svenbro, Jesper. "La Grecia arcaica y clásica: la invención de la lectura silenciosa". *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid: Santillana, 1998. pp. 57-93.

Tapscott, Don. *Grown up digital*. New York: McGraw-Hill, 2008. 384 p.

Thompson, Della. *The concise Oxford dictionary of current English*. 9a. ed. New York: Clarenton, c1995. 1673 p.

Uzanne, Octave. *El fin de los libros*. Barcelona: Badir, 2010. 52 p.

Vaca Uribe, Jorge y Denise Hernández Hernández. "Textos en papel vs textos electrónicos: ¿nuevas lecturas?". *Perfiles Educativos*. 28.113 (2006): 106-128.

Vallés Arándiga, Antonio. "Comprensión lectora y procesos psicológicos". *Liberabit*. 11 (2005).

Vandendorpe, Christian. *Del papiro al hipertexto: ensayo sobre las mutaciones del texto y la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica, 2002. 224 p.

Vergara Schmalloach, Juan Carlos, Francisco Maza Ávila y Tomás Fontalvo Herrera. “Futurología: origen, evolución y métodos”. *PalObra*. 11 (2010): 218-229.

Vouillamoz, Nuria. *Literatura e hipermedia: la irrupción de la literatura interactiva, precedentes y crítica*. Barcelona: Paidós, 2000. 207 p.

Wolf, Maryanne. *Cómo aprendemos a leer: historia y ciencia del cerebro y la lectura*. Barcelona: Ediciones B, 2008. 335 p.

*World Internet Project*. México: Tecnológico de Monterrey, Campus Ciudad de México, 2010-2011. 30 de abril, 2012. [www.wip.mx](http://www.wip.mx)

Zaid, Gabriel. *Los demasiados libros*. México: Océano, 1996. 152 p.

Zavala, Lauro. *Seis problemas para la minificción, un género del tercer milenio: Brevedad, Diversidad, Complicidad, Fractalidad, Virtualidad*. México: Luis López Nieves, [s.a.]. 3 de noviembre, 2011. [www.ciudadsevera.com/textos/teoría/hist/zavala2htm](http://www.ciudadsevera.com/textos/teoría/hist/zavala2htm)

# ANEXO I

## OBRAS QUE CONFORMAN EL ESTADO DEL ARTE

### 1. LA LECTURA COMO CAMPO DE INVESTIGACIÓN

Bahloul, Joëlle. *Lecturas precarias: estudio sociológico sobre los pocos lectores*. México: Fondo de Cultura Económica, 2002. 163 p. [L-INV]

Balley, Rossinger. « De la bibliothèque au droit de cité : parcours de jeunes ». *Bulletin des Bibliothèques de France*. 42.1 (1999) : 6-11. [ART]

Bourdieu, Pierre y Roger Chartier. « La lectura: una práctica cultural ». En: *El sentido social del gusto: elementos para una sociología de la lectura*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2011. [R]

Cavallo, Guglielmo y Roger Chartier, coordinadores. *Historia de la lectura universal*. Madrid: Taurus, 1998. 585 p. [ENS]

Chartier, Roger. *El orden de los libros: lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII*. Barcelona: Gedisa, 1994. 108 p. [ENS]

Chartier, Anne-Marie y Jean Hébrard. *La lectura de un siglo a otro: discursos sobre la lectura, 1880-1980*. Barcelona: Gedisa, 1994. 205 p. [ENS]

Darnton, Robert. *El beso de Lamourette: reflexiones sobre historia cultural*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2010. 375 p. [ENS]

\_\_\_\_\_. *El coloquio de los lectores: L ensayos sobre autores, manuscritos, editores y lectores*. México: Fondo de Cultura Económica, 2003. 460p. [ENS]

\_\_\_\_\_. *Las razones del libro: futuro, presente y pasado*. Madrid: Trama Editorial, 2010. 204 p. [ENS]

Gutiérrez Valencia, Ariel. "El estudio de las prácticas y las representaciones sociales de la lectura: génesis y el estado del arte. *Anales de Documentación*. 12 (2009): 53-67. [ART]

Lahire, Bernard, compilador. *Sociología de la lectura*. Barcelona: Gedisa, 2004. 204 p. [ENS]

Manguel, Alberto. *Una historia de la lectura*. Madrid: Alianza Editorial, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1998. 396 p.

Pétit, Michele. *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México : Fondo de cultura, 1999. 199 p. [L-INV]

\_\_\_\_\_. *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. México: Fondo de Cultura, 2001. 168 p. [L-INV]

\_\_\_\_\_. *El arte de la lectura en tiempos de crisis*. México: Océano, 2009, 307 p.

Wolf, Maryanne. *Cómo aprendemos a leer: historia y ciencia del cerebro y la lectura*. Barcelona: Ediciones B, 2008. 335 p.



## 2. EL ESTUDIO DE LAS PRÁCTICAS DE LECTURA EN MÉXICO

Alfaro López, Héctor G. "Tiempo líquido, la crisis del libro y la lectura". *Investigación bibliotecológica*. 14.28 (2000): 53-70. [ART]

\_\_\_\_\_. "Los bibliotecarios y la formación de lectores". *Investigación bibliotecológica*. 23.49 (2009). [ART]

Arguelles, Juan Domingo. *Antimanual para lectores y promotores del libro, la utopía y el imperativo de leer*. México: Océano, 1997. 436 p. [ENS]

\_\_\_\_\_. *Historias de lecturas y lectores: los caminos de los que sí leen*. México: Paidós, 2005. 310 p. [ENS]

\_\_\_\_\_. *¿Qué leen los que no leen?: el poder inmaterial de la literatura, la tradición literaria y el hábito de leer*. México: Paidós, 2003. 193 p. [ENS]

Colegio de México, El. *Historia de la lectura en México*. México: El Colegio, Centro de Estudios Históricos, 1988. 383 p. [L-INV]

Chávez Méndez, María Guadalupe. *Práctica de la lectura en México y el libro como producto cultural*. México: Altexto, 2002. 62 p.

Dubovoy, Silvia. "¿Leer para qué?". *Educación y biblioteca*. 5.37 (1992). [R]

Ferreiro, Emilia. "Acerca de rupturas y continuidades". En: *Lecturas complementarias para maestros: leer y escribir con niños y niñas*. Bogotá, Colombia: Fundalectura, 2005. [ART]

\_\_\_\_\_. *Alfabetización: teoría y práctica*. México: Siglo XXI, 1997. 204 p. [L-INV]

\_\_\_\_\_. "Bibliotecas, escuelas y nuevas tecnologías". *Cuadernos de pedagogía*. 352 (2005). [ART]

\_\_\_\_\_. *Los hijos del analfabetismo: propuestas para la alfabetización escolar en América Latina*. México: Siglo XXI, 1989. 183 p. [L-INV]

\_\_\_\_\_. *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. México: Fondo de Cultura Económica, 2002. 93 p. [ENS]

García Canclini, Néstor. *Lectores, espectadores e internautas*. Barcelona: Gedisa, 2007. 136 p. [ENS]

\_\_\_\_\_. "La lectura en tiempos del zapping". *Alambre: comunicación, información, cultura*. 2 (2009). [R]

Garrido, Felipe. *Cómo leer mejor en voz alta*. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara, 1990. [ENS]

\_\_\_\_\_. *El buen lector se hace, no nace: reflexiones sobre lectura y formación de lectores*. México: Ariel, 1999. 143 p. [ENS]

\_\_\_\_\_. *Para leer mejor: mecanismos de la lectura y de la formación de lectores*. México: Planeta, 2004. 165 p. [ENS]

Haza, María Trinidad. "Automotivación para leer: descripción de un taller". *Investigación bibliotecológica*. 1.3 (1986). [ART]

\_\_\_\_\_. "El enfoque educativo centrado en la persona y el gusto por leer". *Educación y biblioteca*. 7.67 (1995): 56-58. [ART]

\_\_\_\_\_. "Estudio de una comunidad: hábitos de lectura". *Investigación bibliotecológica*. 2.4 (1987). [ART]

Hernández y Hernández, Nadia. *Nuevas prácticas de lectura para nuevos tiempos: una revisión bibliográfica del impacto de las tecnologías de informática y comunicación en las prácticas lectoras*. Tesis de Maestría del Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigación y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional. 2006. [T]

\_\_\_\_\_ y Jorge Vaca Uribe. "Textos en papel vs textos electrónicos". *Perfiles educativos*. 28.113 (2006): 106-128. [ART]

Jarvio Fernández, Antonia Olivia. *La lectura digital en el ámbito de la Universidad Veracruzana*. Salamanca, España: Ediciones Universidad de Salamanca, 2011. 211 p. [T]

Ramírez Leyva, Elsa Margarita. "La bibliotecología y la sociedad de la información: algunos aspectos a considerar en torno a las prácticas lectoras". *Investigación bibliotecológica*. 26 (1999). [ART]

\_\_\_\_\_. "The impact of the Internet on the reading and information practices of a university student community: the case of UNAM". *New Review of Libraries and Lifelong Learning*. (Inglaterra). 4 jan. (2003). Disponible en: <http://taylorandfrancis.metapress.com/app/home/contribution.asp?wasp=f83ebu4j8g6qup50a6vw&referrer=parent&backto=issue,10,11;journal,1,1;linkingpublicationresults,1:110340,1> [ART]

\_\_\_\_\_. "La lectura en la sociedad contemporánea". *Investigación bibliotecológica*. 15.30 (2000). [ART]

\_\_\_\_\_. "La lectura: un problema para la sociedad de la información". *Investigación bibliotecológica*. 15.31 (2001). [ART]

\_\_\_\_\_. "Lectura y acceso a la información para la democracia: reto para las bibliotecas latinoamericanas". Presentado en *68 Conferencia General de IFLA*, 2002. Disponible en: <http://www.ifla.org/IV/ifla68/papers/103-084s.pdf>. [ART]

\_\_\_\_\_. "La lectura en los tiempos de Internet". Presentado en *Seminario de Lectura: pasado, presente y futuro*. México, D.F. 29 Septiembre al 2 Octubre 2003. México, D.F. UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. [ART]

Vaca Uribe, Jorge, compilador.. "El campo de la lectura: caminos, brechas y senderos". Veracruz, México: Universidad Veracruzana, 2008. [L-INV]

\_\_\_\_\_. *Leer*. Veracruz, México: Universidad Veracruzana, 2008.

\_\_\_\_\_. "¿Son nuevos los medios y los lectores de la era digital?". *Lectura y vida: revista latinoamericana de lectura*.30.2 (2009). [ART]

### 3. LAS CONCEPTUALIZACIONES DE LA LECTURA

Barthes, Roland. *El placer del texto*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1974. 85 p. [R]

\_\_\_\_\_. "Sobre la lectura". En: *El susurro del lenguaje*. México: Paidós, 1987.

Bloom, Harold. *Cómo leer y por qué*. Barcelona: Anagrama, 2000. 307 p. [ENS]

Certeau, Michel de. *La invención de lo cotidiano: artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana, 1999.

Freire, Paulo. "La importancia del acto de leer: y el proceso de liberación". México: Siglo XXI, 1984. [CONF]

### 4. TEORÍAS DE LA LECTURA

Moscovici, Serge. *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul, 1999. 235 p. [L-INV]

Spiro, Rand J. y Jihn-Chang Jehng. "Cognitive Flexibility and Hipertext: Theory and Technology for the Nonlinear and Multidimensional Traversal of Complex Subject Matter". En *Cognition, education, multimedia: exploring ideas in high technology*. Hillsdalle, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, 1990. pp. 130-168. [ART]

### 5. LECTURA Y LITERATURA

Borrás Castanyer, Laura, editora. *Textualidades electrónicas: nuevos escenarios para la literatura*. Barcelona: Editorial UOC, 2005. [ENS]

Joyce, Michael. "New stories for new readers: contour, coherence and constructive hypertext". En: *Page to screen: taking literacy into the electronic era*. Londres: Routledge, 1998. [ENS]

Vouillamoz, Nuria. *Literatura e hipermedia: la irrupción de la literatura interactiva, precedentes y crítica*. Barcelona: Paidós, 2000. 207 p. [L-INV]

Zavala, Lauro. *Seis problemas para la minificación, un género del tercer milenio: Brevedad, Diversidad, Complicidad, Fractalidad, Virtualidad*. México: Luis López Nieves, [s.a.]. 3 de noviembre, 2011. [www.ciudadsevera.com/textos/teoria/hist/zavala2htm](http://www.ciudadsevera.com/textos/teoria/hist/zavala2htm) [ART]

## 6. EL FIN DE LA LECTURA

Carr, Nicholas G. "¿Será que Google me está volviendo estúpido?". *Libros de México*. 92 (2009): 8-15.

Castells, Manuel. *La sociedad red*. Madrid: Alianza Editorial, 1997. 590 p. [ENS]

Derrida, Jacques. "El fin del libro y el comienzo de la escritura". En: *De la gramatología*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1967. [ENS]

Marshall, McLuhan. *La galaxia Gutenberg: génesis del "Homo Typographicus"*. Madrid: Aguilar, 1969. 410 p.

Simone, Raffaele. *La tercera fase: formas de saber que estamos perdiendo*. Madrid: Taurus, 2001. 165 p. [ENS]

## 7. LA LECTURA LINEAL

Aarseth, Espen J. "No linealidad y teoría literaria". En: *Teoría del hipertexto*. Barcelona: Paidós, 1997. 424 p.

Vandendorpe, Christian. *Del papiro al hipertexto: ensayo sobre las mutaciones del texto y la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica, 2002. 224 p.

## 8. HIPERTEXTO

Bolter, J. *Writing space: The computer, hypertext and the history of writing*. [s.l.]: Laurence Erlbaum, 2001. 248 p. [ENS]

Bush, Vannevar. "As we may think". *Atlantic montly*. 176.1 (1945): 101-108. [ART]

Landow, George P. *hipertexto: la convergencia de la teoría crítica contemporánea y la tecnología*. Barcelona: Paidós, 1995. 284 p. [ENS]

McCausland, Elisa G. "Lectura hipertextual: pensamiento en red". *Profesiones*. (2008). pp. 13-21. [ART]

Nelson, Theodor H. *Literary machines*. [s.l.]: Mindfull Press, 1980. [ART]

Nielsen, Jakob. *Hypertext and hypermedia*. Boston, Mass.: Academic Press, 1990. 268 p.[L-INV]

## 9. LOS SOPORTES DEL TEXTO

Bowman, Alan K. y Greg Wolf. *Cultura escrita y poder en el mundo*. Barcelona: Gedisa, 2000. 283 p. [L-INV]

Castillo, Antonio. *Escribir y leer en el siglo de Cervantes*. Barcelona: Gedisa, 1999. 362 p. [ENS]

Norman, Jeremy. "From cave paintings to the Internet: paper/papyrus/parchment/vellum timeline. *Chronological and Thematic Studies on the History of Information and Media*. [s.l.]: Jeremy Norman and Co. 2004-2012. 13 de marzo, 2012. [www.historyofinformation.com](http://www.historyofinformation.com). [ART]

Olson, David R. *El mundo sobre el papel: el impacto de la escritura y la lectura en la estructura del conocimiento*. Barcelona: Gedisa, 1994. 349 p.

## 10. EL LIBRO: MUERTE Y FUTURO

Barker, Phillip. "Electronic books and libraries". *The Electronic Library*. 10.3 (1992): 139-149

**Bartra, Roger.** "El futuro papel del papel". En: *Congreso Internacional del mundo del libro: memoria*. México: Fondo de Cultura Económica, 2009. [CONF]

Chartier, Roger. "¿Qué es un libro?". En: *¿Qué es un texto?*. Madrid: Círculo de Bellas Artes, 2006. pp. 10-35. [CONF]

Derrida, Jacques. "El fin del libro y el comienzo de la escritura". En: *De la gramatología*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1967. [ENS]

Eco, Umberto y Jean-Claude Carrieré. *Nadie acabará con los libros*. Barcelona: Random House Mondadori, 2010. 263 p. [ENS]

Fawcett-Tang, Roger, editor. *Diseño de libros contemporáneo*. Barcelona: Gustavo Gilli, 2004. 192 p. [L-INV]

Gubern, Román. *Metamorfosis de la lectura*. Barcelona: anagrama, 2010. 138 p. [ENS]

Guthrie, Richard. "E-books and the future of reading". *Voice of Youth Advocates*. 24 (2000). [ART]

Kelly, Kevin. "Scan this book". *New York Times Magazine*. (2006). [NP]

McKenzie, Donald F. *bibliografía y sociología de los textos*. Barcelona: Akal, 1985, 144 p. [L-INV]

Melot, Michel. "¿Y cómo va la muerte del libro?". *Istor: Revista de Historia Internacional*. 31 (2007). pp. 7-26. [ART]

Nunberg, Geoffrey, compilador. *El futuro del libro: ¿esto matará eso?*. Barcelona: Paidós, 1998. 314 p. [ENS]

Rodríguez, Joaquín. *Edición 2.0: los futuros del libro*. Barcelona: Melusina, 2010. 255 p. [ENS]

Sagredo Fernández, Félix. "Del libro, al libro electrónico digital". *Cuadernos de Documentación de la Universidad Complutense*. 1 (2000). [ART]

Uzanne, Octave. *El fin de los libros*. Barcelona: Badir, 2010. 52 p. [R]

Zaid, Gabriel. *Los demasiados libros*. México: Océano, 1996. 152 p. [ENS]

## 11. EL LIBRO ELECTRÓNICO Y LA LECTURA

Arévalo, Julio Alonso y José Antonio Cordón. "Los libros electrónicos: nuevas formas de edición y nuevos modos de lectura". *Unelibros*. 20 (2010). [ART]

\_\_\_\_\_. "Los libros electrónicos: la tercera ola de la revolución digital". *Digitum*. 13 (2010). [ART]

\_\_\_\_\_. "Los libros electrónicos en la biblioteca: nuevas lecturas". *Red de bibliotecas del Instituto Cervantes*. (2010). *Ciencias de la información* [ART]

\_\_\_\_\_. "El libro electrónico en el ecosistema de información". *Ciencias de la información*. 41.2 (2010). [ART]

\_\_\_\_\_. "Libros en la nube: movimientos empresariales en torno a los e-books". *Ciencias de la información*. 43.2 (2011) [ART]

Cordon, José Antonio. "El final del libro y el principio de la lectura: los libros electrónicos y el fenómeno IPAD". *NotasthinkEPI*. (2011). [ART]

\_\_\_\_\_. "El libro electrónico y los DRM". *NotasthinkEPI*. (2011). [ART]

Barker, Phillip. "Electronic books and libraries". *The Electronic Library*. 10.3 (1992): 139-149. [ART]

Covarrubias, Javier, compilador. *¿Será el libro electrónico el sucesor del libro impreso?*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Cuadernos de Posgrado, 2010. [ENS]

Gil, Manuel y Joaquín Rodríguez. *El paradigma digital y sostenible*. Madrid: Trama Editorial, 2011. [ENS]

Gutiérrez, Eduardo. "Leer digital: la lectura en el entorno de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación". *Signo y pensamiento*. 28.54 (2009): 144-163. [ART]

Hernández Salazar, Patricia, Ian Rowland y David Nicholas. "Acceso y uso de libros electrónicos por comunidades universitarias en el Reino Unido". *Revista Interamericana de Bibliotecología*. 32.02 (2009) [ART]

Kang, Yen Yu, Mao-Jiun J. Wang y Rungtai Lin. "Usability evaluation of e-books". *Elsevier*. 30.2 (2009): 49-52. [ART]

Lucía, José Manuel. *Elogio del texto digital: claves para interpretar el nuevo paradigma*. Madrid: Forcola, 2012. 152 p. [R]

Millán, José Antonio. "El polimorfo libro electrónico". *Profesional de la información*. 17.4 (2008): 369-372. [R]

Nicholas, David, Hamid R. Jamali y Ian Rowlands. "Scholarly e-books: the views of 16,000 academic: results from the JISC National E-Book Observatory". *Aslib Proceedings*. 61.1 (2009): 33 – 47. [ART]

Sarlo, Beatriz. "Del plano a la esfera: libros e hipertextos". *Palabra clave*. (2006). [R]

Zeineb, Gharbi. "Des étudiants de l'Université de Montréal expérimentent la lecture électronique avec NetLibrary = The Université de Montréal students experiment electronic reading with NetLibrary = Estudiantes de la Universidad de Montreal experimentan la lectura electrónica con NetLibrary". *Documentation et bibliothèques*. 52.1 (2006): 49-57. [ART]

## 12. LOS DISPOSITIVOS DE LECTURA DIGITAL

Boisvert, Gunthier y Lévesque. "Los dispositivos móviles de lectura y escritura y las competencias de la información". *Documentation et bibliothèques*. 60.3 (2012). [ART]

Crane, Gregory. "New technologies for reading: the lexicon and the digital library". *Classical Association of the Atlantic States*. 91.6 (1998). [ART]

Griffey, Jason. *Mobile technology and libraries*. London: Neal-Shuman, 2010. 115 p. [L-INV]

Gujar, Anuj, Beverly L. Harrison y Kenneth P. Fishkin. "A comparative evaluation of display technologies for Reading". *Human factors and ergonomics society*. 42.6 (1998): 527-531. [ART]

## 13. DE GUTENBERG A INTERNET

Birkerts, Sven. *Elegía a Gutenberg: el futuro de la lectura en la era electrónica*. Madrid: Alianza Editorial, 1999. 295 p. [ENS]

Briggs, Asa y Peter Burke. *De Gutenberg a Internet: una historia social de los medios de comunicación*. Madrid: Taurus, 2005. 213 p. [ENS]

Carr, Nicholas G. *Las tecnologías de información: ¿son realmente una ventaja competitiva?*. Barcelona: Urano, 2005. 203 p. [R]

\_\_\_\_\_. *El gran interruptor: el mundo en red, de Edison a Google*. Barcelona: Deusto, 2009. [ENS]

\_\_\_\_\_. *Superficiales: ¿qué está haciendo Internet con nuestras mentes?*. Madrid: Taurus, 2011. 340 p. [ENS]

Eisenstein, Elizabeth L. *La imprenta como agente de cambio*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1979. 725 p. [L-INV]

Epstein, Jason. "The end of the Gutenberg era". *Library Trends*. 57.1 (2008): 8-16. [R]

Fairholc, Beatriz. *Lectura crítica en Internet: análisis y utilización de los recursos tecnológicos en educación*. Rosario, Argentina: Homo Sapiens, 2004. 204 p. [L-INV]

Homs, Ricardo. *Universos paralelos: la generación sándwich 15 años después*. México: Random House Mondadori, 2008. 196 p. [R]

Jenkins, Henry. *La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós, 2008. [ENS]

Krug, Steve. *Don't make me think: a common sense approach to web usability*. Berkeley, California: New Riders, 2000. 195 p. [L-INV]

Nielsen, Jakob. *Designing web usability: the practice of simplicity*. Berkeley, California: New Riders, 2000. 195 p. [L-INV]

Redish, Janice. *Letting go of the words: writing web content that works*. San Francisco, Cal.: Elsevier, 2001. 365 p. [L-INV]

## 14. GOOGLE

Baker, Nicholson. *Double fould: libraries and the assault on paper*. Nueva York: Random House Mondadori, 2001. 370 p. [ENS]

Cassin, Barbara. *Googleame: la segunda misión de los Estados Unidos*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007. [ENS]

Darnton, Robert. *Las razones del libro: futuro, presente y pasado*. Madrid: Trama Editorial, 2010. 204 p.

\_\_\_\_\_. "Digitalizar es democratizar". *Arquitectura viva*. 135 (2010): 22-25. [NP]

\_\_\_\_\_. "How Google can save american's book". *New York Times*. (2010). [NP]

\_\_\_\_\_. "Six reasons Google books failed". *New York Times*. (2011). [NP]

\_\_\_\_\_. "A digital library better then Google's". *New York Times*. (2011). [NP]

Douehi, Milad. *La gran conversión digital*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2010. 229 p. [ENS]

Epstein, Jason. "Publishing: the revolutionary future". *New York Times*. (2010). [R]

Jeanneney, Jean-Noel. *Google desafía a Europa: el mito del conocimiento universal*. Valencia, España: Universidad de Valencia, 2007. [L-INV]

Schafer, Andrés. "Copyright, Copyleft". *Letras libres*. (2009): 72-79. [R]

## 15. LOS LECTORES ACTUALES: NATIVOS DIGITALES, INTERNAUTAS, INMIGRANTES DIGITALES

Albarello, Francisco. *Leer/navegar en Internet: las nuevas formas de lectura en la computadora*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones, 2011. 224 p. [L-INV]

Burbulles, Nicholas C. y Thomas Callister. *Educación: riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información*. Buenos Aires: Granica, 2001. 303 p. [L-INV]

Cerezo, José María. "Hacia un nuevo paradigma: la era de la información fragmentada". *Telos: cuadernos de comunicación e innovación*. 76 (2008): 91-98. [ART]



Hargittai, Eszter, Lindsay Fullerton, Ericka Menchen-Trevino y Kristin Yates Thomas. "Trust online: Young adult's evaluation of web content". *International Journal of Communication*. 4 (2010): 468-494. [ART]

Octobre, Silve. "Pratiques culturelles chez les jeunes et institutions de transmission: un choc des cultures?". *Culture prospective*. 1.1 (2009). [ART]

Piscitelli, Alejandro. *Ciberculturas 2.0*. Buenos Aires : Paidós, 2002 [ENS].

\_\_\_\_\_. *Internet : la imprenta del siglo XXI*. Barcelona: Gedisa, 2005. [ENS]

\_\_\_\_\_. *Nativos digitales: dieta cognitiva, inteligencia colectiva y arquitecturas de participación*. Buenos Aires: Santillana, 2009. 358 p. [ENS]

\_\_\_\_\_. "El proyecto facebook y la posuniversidad: sistemas operativos sociales y entornos de aprendizaje". *Revista de universidad y sociedad del conocimiento*. 8.2 (2011): 165-169. [ENS]

Prensky, Marc. "Digital natives, Digital Immigrants". *On the Horizon*. 9.5 (2001). [ART]

\_\_\_\_\_. "Digital natives, Digital immigrants, part II: Do they really think differently?". *On the Horizon*. 9.6 (2001). [ART]

\_\_\_\_\_. *From digital natives to digital wisdom*. California: Corwin Press, 2012. [L-INV]

\_\_\_\_\_. *Teaching digital natives: parthering for real learning*. California: Corwin Press, 2001. [L-INV]

Tapscott, Don. *Grown up digital*. New York: McGraw-Hill, 2008. 384 p.

## 16. BIBLIOTECAS: ESPACIOS PARA LA LECTURA

Avdeeva, Nina. "Innovative services for libraries through the virtual Reading rooms of the digital dissertation library". *IFLA Journal*. 36.2 (2010): 138-144. [ART]

Casey, Michael. "Library 2.0: service for the next generation library". *Library journal*. 9.1 (2006) [ART]

Ingersoll, Richard. "Los espacios de Babel: bibliotecas en el mundo, 2000-2010". *Arquitectura viva*. 135 (2010): 26-31. [ART]

Jacqueson, Alain. "Du libre enchainé aux DRM = Del libro encadenado a los DRM". *Bulletin des bibliothèques de France*. 3 (2011): 36-41. [ART]

López-Vidriero, María Luisa. "La soledad de la lectura". *Arquitectura viva*. 135 (2010): 20-21. [R]

Marco, Francisco Javier. "La revolución silenciosa: once tendencias de cambio en la ecología de la información". *IBERSID*. 5 (2011). [ART]

Merlo Vega, José Antonio. "Servicios digitales en ámbitos bibliotecarios: tendencias y reflexiones". *Boletín ANABAD*. 54 (2009): 377-385. [ART]

Muñoz Cosme, Alfredo. "Colecciones y conexiones: el espacio de la biblioteca a través de la historia". *Arquitectura viva*. 63 (1998): 20-27. [ART]

Zenker, Alejandro. "De la bibliopereza a la bibliodiversidad: la época de transición del papel al soporte electrónico". *Simposio internacional del libro electrónico*. México, 2011. [CONF].

## 17. BIBLIOTECAS DIGITALES: LOS SERVICIOS PARA LA LECTURA

Borgman, C.L.; Bates, M.J.; Cloonan, M.V.; Efthimiadis, E.N.; Gilliland-Swetland, A.; Kafai, Y.; Leazer, G.L.; Maddox, A. "Social Aspects Of Digital Libraries. Final Report to the National Science Foundation; Computer, Information Science, and Engineering Directorate; Division of Information, Robotics, and Intelligent Systems; Information Technology and Organizations Program". (1993). [ART]

Cleveland, Gary. "Digital libraries: definitions, issues and challenges". *IFLA journal*. (1998). [ART]

Chowdhury, Gobinda y Sudatta. *Introduction to digital libraries*. London: Fawcett, 2003. 359 p. [L-INV]

Gimeno Perelló, Javier. "El usuario de bibliotecas ante los nuevos soportes y los nuevos servicios: el usuario electrónico". *Revista general de información y documentación*. 15.2 (2005). [R]

Lafuente López, Ramiro. *Biblioteca digital y orden documental*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1999. 100 p. [L-INV]

Lancaster, Frederick Wilfred, editor. *Libraries and the future: essays on the library in the twenty first century*. New York: Haworth, Inc., 1993. 195 p. [ENS]

Muet, Florence. "Mutation de l'enseignement supérieur et perspectives stratégiques pour les bibliothèques universitaires = Transformaciones de la enseñanza superior y perspectivas estratégicas para las bibliotecas universitarias". *Documentaliste : Sciences de l'information*. 46.4 (2009) : 4-12. [ART]

Murrell, Mary. « Digital + library : mass book digitization as collective inquiry ». *Journal issue*. 55 (2010). [ART]

Torres Vargas, Georgina Araceli. « La biblioteca universal : de Alejandría a la biblioteca virtual ». *Documentación de las ciencias de la información*. 22 (1999). [ART]

\_\_\_\_\_. *La biblioteca digital*. México: Universidad nacional Autónoma de México: Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 2005, 69 p. [L-INV]

\_\_\_\_\_. *Un modelo integral de biblioteca digital*. México: Universidad nacional Autónoma de México: Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 2008. 76 p. [L-INV]

## 18. BIBLIOTECAS, SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO Y LECTURA

Agustín Lacruz, María del Carmen. "Bibliotecas digitales y sociedad de la información". *Scire: representación y organización del conocimiento*. 4.2 (1998). 47-62. [ART]

Coll, César. "Lectura y alfabetismo en la sociedad de la información". *UOCpapers: Revista sobre la sociedad del conocimiento*. 1 (2005): 2-10. [ART]

Millán, José Antonio. *La lectura y la sociedad del conocimiento*. Navarra, España: Gobierno de Navarra, Departamento de Educación, 2000. 60 p. [R]

Olive, León. "El libro, la lectura y las bibliotecas en la sociedad del conocimiento". *Lectura y vida*. (2009): 20-29. [ENS]

## 19. FUTURO DE LAS BIBLIOTECAS Y LECTURA

Báez, Fernando. *Historia universal de la destrucción de libros: de las tablillas sumerias a la guerra de Irak*. Barcelona: Destino, 2004. 386 p. [L-INV]

Crawford, Walt y Michael Gorman. *Future libraries: dreams, madness & reality*. Chicago, Londres: American Library Association, 1995. [ENS]

Gordon, Carol. "Meeting readers: mapping the intersection of research and practice". *School library journal*. (2010). [ART]

Green, John. "The future of reading: don't worry, it might be better than you think". *School library journal*. (2010). [R]

Invernizzi, Hernán y Judith Gociol. *Un golpe a los libros: represión a la cultura durante la última dictadura militar*. México: Eudeba, 2002. [L-INV]

Parada, Alejandro E. "Hacia una futurología social de la bibliotecología y ciencia de la información". *Información, Cultura y Sociedad: Revista del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas*. 17 (2007): 5-11. [R]

Peters, Tom. "The future of the reading". *Library journal*. (2009). [ART]

Raven, James. *Lost libraries: the destruction of the great book collections since antiquity*. New York: Palgrave Macmillan, 2004. 294 p. [L-INV]

Vera, Silva. "O futuro das bibliotecas: perspectivas e realidades = El futuro de las bibliotecas: perspectivas y realidades". *Biblioteca virtual de las ciencias en Cuba*. (2002). [R]

Solari, Tomás y Jorge Gómez, coordinadores. *Biblioclastía: los robos, la represión y sus resistencias en bibliotecas, archivos y museos*. Buenos Aires: Eudeba, 2008. 391 p.

## ANEXO II

### CRONOLOGÍA DE LA LECTURA DIGITAL

AÑO	SUCESO
1945	El ingeniero Vannevar Bush en su artículo <i>As We May Think</i> (Cómo podemos pensar) idea la máquina memex, la cual representa el antecedente teórico del hipertexto y el Internet.
1962	Marshall McLuhan publica la obra <i>La galaxia Gutenberg: génesis del Homo Typographicus</i> en la que advertía sobre las transformaciones de los medios en la sociedad, McLuhan manifiesta que una nueva tecnología para el texto, cambia el equilibrio entre los sentidos, estableciendo una nueva relación.
1965	Theodor H. Nelson acuña los términos <i>Hipertexto</i> , <i>Hipermedia</i> y <i>Link</i> (vínculo).
1971	Michael Hart pone en marcha el "Proyecto Gutenberg", el cual propone la digitalización de libros de forma voluntaria para ofrecerlos de forma gratuita a través de la red.
1978	Frederick Wilfred Lancaster estudia a los sistemas de información, los cuales describe sin papel.
1981	Se publica el primer libro electrónico, un diccionario editado por Random House Mondadori.
1987	Se publica la primera novela escrita en sistema hipertexto electrónico del escritor Michael Joyce, titulada <i>Afternoon A Story</i> .
1988	Rand J. Spiro, Paul J. Feltoovich, Michael J. Jacobson y Richard L. Coulson publican un artículo en el que introducen la <i>Teoría de la Flexibilidad Cognitiva</i> , en éste, pretenden demostrar que el uso del hipertexto puede fomentar no sólo el aprendizaje de contenidos, sino también el pensamiento crítico y la autorreflexión.
1989	Tim Berners Lee inventa un sistema de información en la red, con

	posibilidades hipertextuales y multimedia. Nace la World Wide Web.
1992	El escritor Daniel Pennac publica <i>Como una novela</i> , en la que se refiere a diez derechos de los lectores
1995	Nicholas Negroponte predijo la sustitución del soporte papel por los formatos digitales.
1997	Se crea la tinta electrónica (e-ink) en el MIT (Massachussets Institute of Technology) en la búsqueda de crear una tecnología que imitara a la tinta y al papel impreso, sin la necesidad de imprimir.
2000	El escritor Sthepen King publica su novela <i>Riding Bullet</i> , la cual sólo podrá ser leída en formato digital.
2000	Nicholas Burbules y Thomas Callister manifiestan en su obra <i>Educación: riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información</i> , la existencia de tres clases de lectores: <i>Navegadores, Usuarios e Hiperlectores</i> .
2001	Marc Prensky acuña el término <i>Nativos Digitales</i> , el cual se refiere a jóvenes que nacieron con la tecnología y que se caracterizan por tener habilidades cognitivas diferentes, gracias al uso que hacen de la tecnología.
2004	Tim O'Really, acuña el término Web 2.0
2004	Google lanza el proyecto <i>Google Books</i> , basado en la posibilidad de digitalizar los libros de cinco de las más prestigiosas bibliotecas de investigación a nivel mundial.
2004	Se comercializa la tinta electrónica para el dispositivo de lectura <i>Kindle</i> , de la empresa Amazon.
2004	El bibliotecario Michael Casey acuña el término <i>Library 2.0</i> o <i>Biblioteca 2.0</i> . La idea de Casey es trasladar los usos y servicios de la Web 2.0 a las bibliotecas.
2009	Se presenta a la venta la máquina <i>Espresso Book Machine</i> (EBM), una impresora portátil que fábrica libros impresos, creada por Jason Esptein, ex editor e impulsor del libro electrónico.
2009	Se inaugura la <i>Biblioteca Digital Mundial</i> .

<b>2010</b>	Sale a la venta la tableta de Apple, <i>iPad</i> , que incluye su propia aplicación de venta y lectura de libros electrónicos llamada: <i>ibooks</i> .
<b>2010</b>	La <i>British Library</i> publica <i>Treasures</i> , una aplicación para iPhone, iPad y Android, con manuscritos de la Edad Media y el Renacimiento.
<b>2011</b>	El proyecto Gutenberg de Michael S. Hurt llega a los 33,000 libros digitalizados.

*Cronología de la lectura digital.* Fuente propia.